

Por el Algarve y Andalucía

Ruta de al-Mutamid

Cofinanciado por:

PROGRAMA COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA ESPAÑA – PORTUGAL COOPERAÇÃO TRANSFRONTEIRIÇA 2007 – 2013

Unión Europea
FEDER
Invertimos en su futuro

Ruta de al-Mutamid

Ruta de al-Mutamid

Por el Algarve y Andalucía

Cofinanciado por:

Programa Cooperación Transfronteriza España - Portugal Cooperação Transfronteiriça 2007-2013

Unión Europea
FEDER
Invertimos en su futuro

Ruta de al-Mutamid

Promovido por:

Junta de Andalucía

El legado andalusí
Fundación Pública Andaluza

Cultural Route of the Itinéraire Culturel du Council of Europe
Conseil de l'Europe

ceca
Comercio Andaluz

Silves
câmara municipal

Governo de Portugal
Secretário de Estado da Cultura
Direção Regional de Cultura do Algarve

município
tavira

Ruta de al-Mutamid
1ª edición octubre de 2014

Edita
Fundación Pública Andaluza El legado andalusí

Textos
Fundación Pública Andaluza El legado andalusí, Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico Aljezur, Dirección Regional de Cultura del Algarve, Câmara Municipal de Silves, Câmara Municipal de Tavira, Ayuntamiento de Huelva - Concejalía de Turismo, Ayuntamiento de Niebla, Ayuntamiento de Almonaster la Real y Ayuntamiento de Cortegana.

Traducción
Mar Carreño Leyva
Vasco Paulo Monteiro

Fotografía
Fundación Pública Andaluza El legado andalusí, Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico Aljezur, Dirección Regional de Cultura del Algarve, Câmara Municipal de Silves, Câmara Municipal de Tavira, Concelho de Loulé, Centro Nacional de Cultura (Portugal), Ayuntamiento de Huelva - Concejalía de Turismo, Ayuntamiento de Niebla, Ayuntamiento de Almonaster la Real, Ayuntamiento de Cortegana, Culturaleza Soc. Coop., Manuel Bernal, Xurxo Lobato.

Diseñó Gráfico, Maquetación, Impresión
Miguel León

Depósito legal
GR 2116-2014

Todos los derechos quedan reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada o trasmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopias o por cualquier otro, sin permiso por escrito de los editores.

© de la edición: Fundación Pública Andaluza El legado andalusí
© de los textos: sus autores
© de la documentación fotográfica: sus autores

Esta publicación se enmarca en el Programa de cooperación transfronteriza España-Portugal 2007-2013 y está cofinanciado con fondos FEDER.

Introducción

4 Proyecto al-Mutamid
5 Mapa de Ruta
6 Paisajes
10 Historia
17 Músicas
18 Gastronomía

Itinerario

22 Aljezur
28 Sagres
38 Silves
50 Albufeira
56 Paderne
66 Loulé
76 Tavira
86 Huelva
96 Niebla
104 Almonaster la Real
114 Cortegana

Puntos de Información

126 Puntos de Información



Proyecto al-Mutamid

El turismo cultural como instrumento de desarrollo integrado de los recursos y del patrimonio histórico-cultural entre la frontera de Andalucía y Algarve.

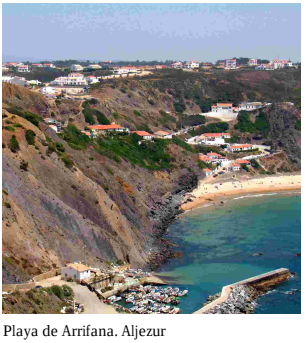
Este proyecto se enmarca en el Programa de cooperación transfronteriza España-Portugal 2007-2013 y está cofinanciado con fondos FEDER. La Fundación Pública Andaluza El legado andalusí lidera el proyecto y cuenta como socio con CECA (Confederación Empresarial de Comercio de Andalucía) en territorio andaluz, y la Dirección Regional de Cultura del Algarve, los Ayuntamientos de Silves y de Tavira y la Asociación de Defensa del Patrimonio Histórico y Arqueológico de Aljezur en territorio portugués.

El objetivo de este proyecto es mantener y promover el turismo de calidad basado en un desarrollo sostenible y en la puesta en valor de una historia común.

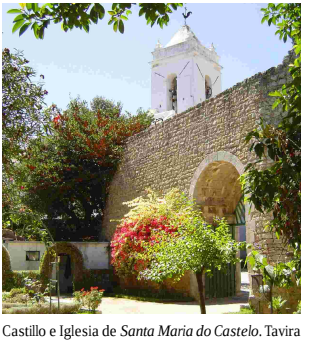
Esta Ruta transfronteriza (que se une en Sevilla a la de Washington Irving) viene a materializar, en una primera fase, la Ruta de al-Mutamid, la única de Las Rutas de El legado andalusí que llega hasta Portugal.

Con ésta, serían cinco las rutas materializadas por la Fundación, que junto con la del Califato, la de los Nazaríes, la de Washington Irving y la de los Almorávides y Almohades, declaradas *Itinerario Cultural del Consejo de Europa*, ofrecen al viajero caminos históricos llenos de cultura, tradición y patrimonio.

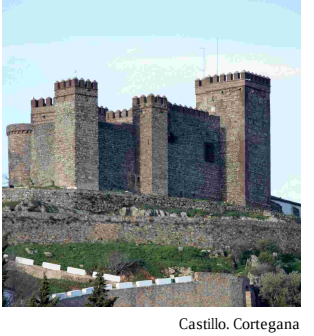




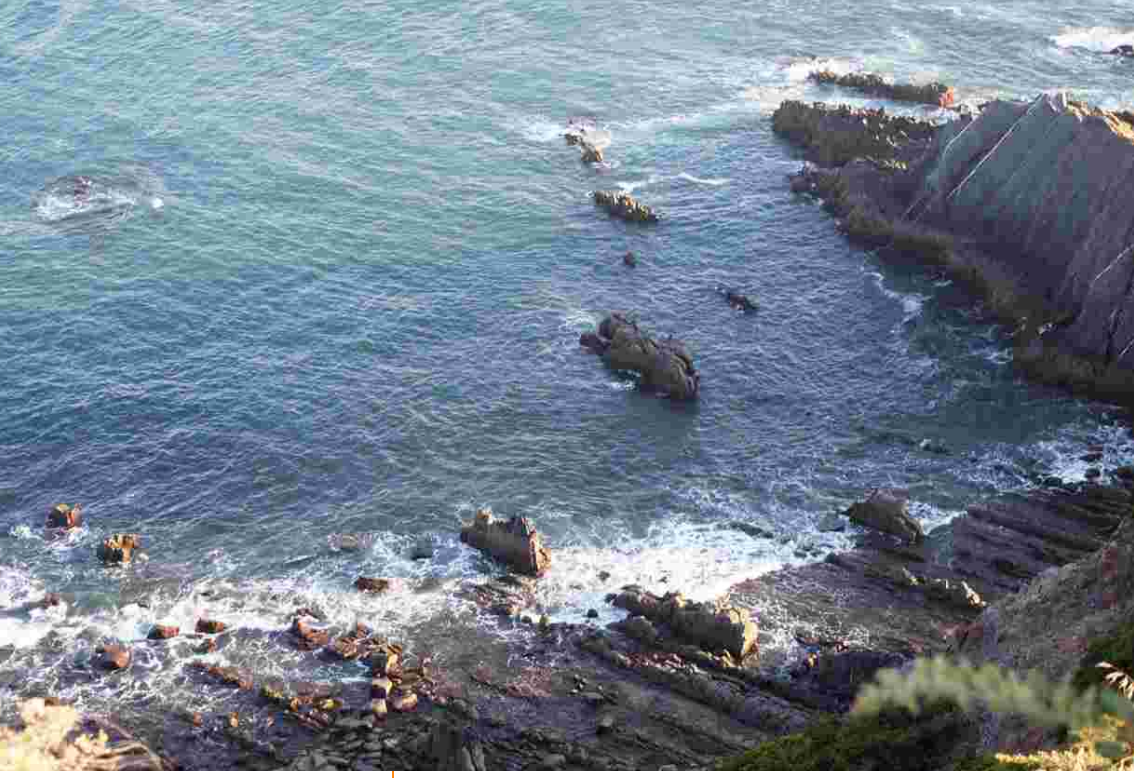
Playa de Arrifana. Aljezur



Castillo e Iglesia de *Santa Maria do Castelo*. Tavira



Castillo. Cortegana



La Ruta de al-Mutamid

PAISAJES

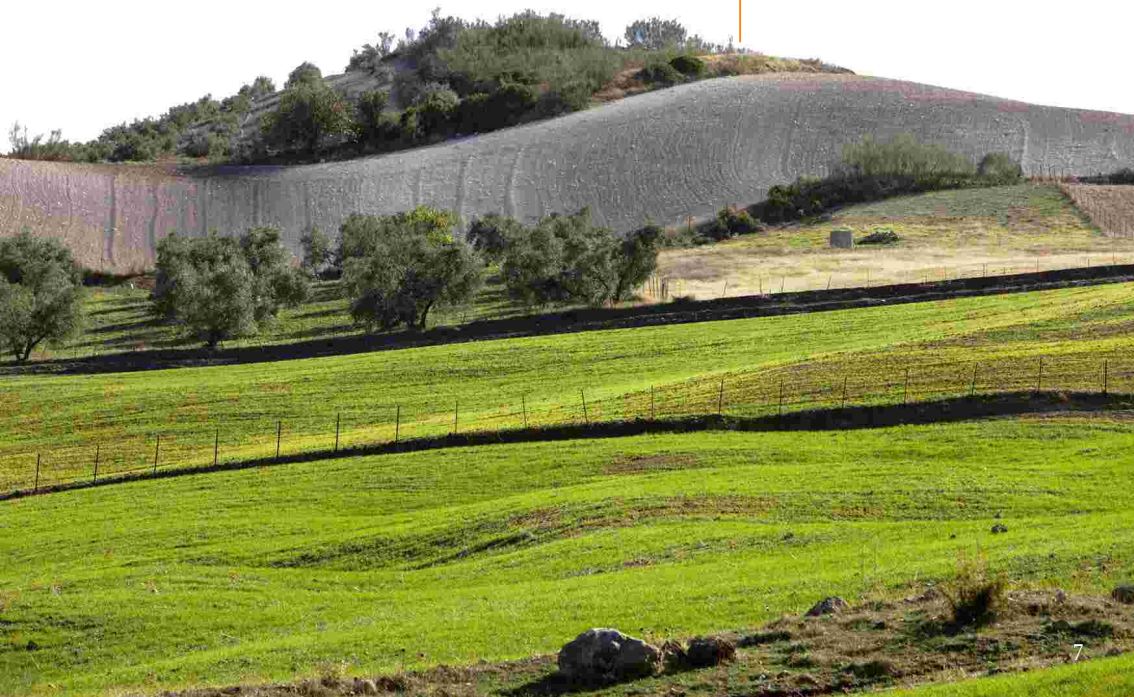
La Ruta de al-Mutamid propone un seductor recorrido que parte de tierras lusas y que, en sus dos ramales, abraza el ángulo suroeste de la Península Ibérica. Paisajes muy diferentes, de mar y tierra adentro, dónde el rico patrimonio monumental se alterna con espacios naturales espectaculares. El viajero puede palpar la continuidad histórica de los pueblos del Alentejo y el Algarve y su relación con Andalucía occidental.

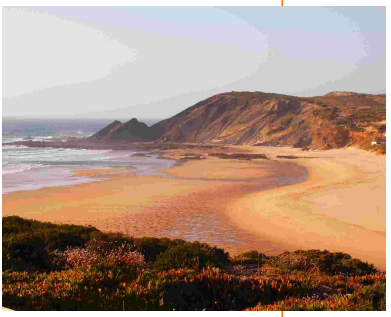
La ruta se inicia en Lisboa, frente al océano Atlántico, y acaba en Sevilla, dónde reinó la dinastía de al-Mutamid. El tramo que aquí presentamos empieza en la localidad de Aljezur, que debió ser en época musulmana casi una isla rodeada por una laguna marítima, discurre por la costa portuguesa en dirección este, hace escala en Huelva, y se dirige después al norte, hasta Cortegana, en pleno Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. En los más de trescientos kilómetros que suman los diversos tramos de su recorrido, surca un medio físico y paisajístico

que, aún dentro de la relativa unidad que le da su transcurso por la vertiente atlántica peninsular, presenta notables variaciones.

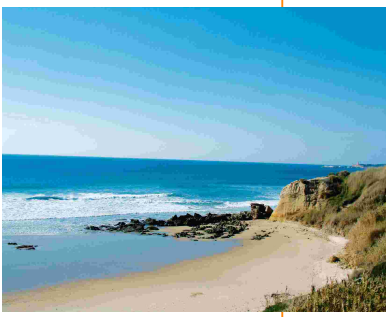
En su vertiente portuguesa, el itinerario se distingue por una orografía, en la costa, salpicada por grutas y cuevas, así como por sus muchas y bellas playas como la de la *Falésia* o las del entorno de la *Ria de Formosa* en la localidad de Tavira. La región está protegida al norte por las sierras de *Monchique* y de *Caldeiro*, de modo que la costa del Algarve goza de un clima típicamente mediterráneo, con bajas precipitaciones a lo largo del año y temperaturas más bien suaves en invierno. En su parte oriental, el Algarve ofrece al visitante una sorpresa: el *Parque Natural de Ria Formosa* con más de 18.000 hectáreas y uno de los humedales más importantes de Europa.

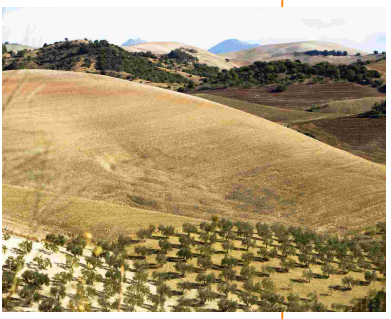
El tramo español se inicia en Huelva, todavía bajo la influencia atlántica, y asciende hacia el interior serrano de la provincia onubense haciendo escala en Niebla, Almonaster la Real hasta llegar a Cortegana. No puede ser más claro el contraste entre la costa de Huelva, en la confluencia de los ríos Tinto y Odiel, en la Depresión Bética, y el interior. En nuestro ascenso hacia el norte, se prosigue hasta Niebla, en las riberas del río Tinto, por la tierra llana de la provincia de Huelva.











El primer tramo de la ruta transita por el territorio del Algarve portugués, el *Garb al-Andalus* de los musulmanes, se desplaza inicialmente por varias poblaciones (Aljezur, Sagres, Silves, Albufeira, Paderne, Loulé y Tavira) a lo largo de una línea costera dónde se puede disfrutar de algunas de las mejores playas del sur de Portugal. Este es un recorrido salpicado de cabos, ríos y playas que han visto pasar distintas civilizaciones desde los tiempos de los fenicios. Aquí los paisajes de dóciles sierras y colinas cultivadas descienden hasta la línea del océano, dibujando formaciones de estuarios y arenales como los del *Parque Natural de Ría Formosa*, playas recoletas, cortados de arenisca de vivos colores y poderosos acantilados, como los que se alzan en el *Parque Natural del Sudoeste Alentejano y Costa Vicentina*. En esta última se encuentra el municipio con el que iniciamos la ruta, Aljezur. Situada al noroeste de la región del Algarve, sus características ambientales son únicas, posee una orla costera bien conservada, asociada a un paisaje dónde destaca la bella *Serra de Monchique* que protege a la localidad del frío del norte. La *Praia de Arrifana* y la *Praia de Monte Clérigo* son bellas calas, y para los amantes del surf está la *Praia de Odeceixe*, en la frontera con la vecina región del Alentejo.

Nuestra próxima parada nos lleva a Sagres, situada en la esquina suroeste de Europa, y muy cerca del *Cabo de São Vicente*, que los romanos consideraban el fin del mundo. La sierra de *Espinhaço de Cao* delimita el Algarve oriental y separa el resto del Algarve por un altiplano triangular, cuyas vertientes marítimas, cortadas por acantilados en la *punta de la Piedade* al sureste, y el *puntal de la Carrapateira* al noroeste, y cuyo vértice suroeste se bifurca en varios cabos, como el de *São Vicente*, la *punta de Sagres* y la *punta de la Atalaia*. Siguiendo hacia el este, nos encontramos con Silves, cuyas fértiles tierras bañan el río Arade, por dónde llegaron en la Antigüedad, griegos y cartagineses. Albufeira es

un encantador pueblo pesquero cuya bahía ve pasar a numerosos turistas a lo largo del año. Su costa está repleta de pequeñas y coquetas calas. Loulé y Tavira serán las dos últimas localidades portuguesas que encontraremos antes de adentrarnos en tierras andaluzas. La primera abarca un territorio dónde se puede disfrutar tanto del paisaje de costa como de la sierra, con una rica flora y fauna local; en el *Concejo de Loulé* se encuentra Vilamoura, un impresionante complejo turístico. En Tavira el sistema de la *ría de Formosa* da lugar a pequeñas "islas" dónde se encuentran algunas de las mejores playas de la región como la de *Fuseta*, la *Praia da Armona*, o la *Praia de Ilha de Tavira*, a la que se accede en transbordador desde *Quatro Águas*.

Nuestro itinerario atravesará los esteros de la *Reserva Natural de Sapal de Castro Marim* y cruzará el río Guadiana para introducirse en España, en la provincia de Huelva. Aquí recorreremos parte de la plácida Costa de la Luz que se extiende desde la desembocadura del río Guadiana hasta la desembocadura del río Guadalquivir. Un paisaje dónde coexisten playas de blanca arena, marismas como las de Isla Cristina, dunas y paisajes de extensos pinares.
El itinerario salva la ría del Tinto y el Odiel, solar de la población de Huelva, la primera parada española en el camino. Ciudad milenaria, bajo sus calles yace la civilización tartésica, una de las más antiguas del Mediterráneo.

Sin alejarse del Atlántico, que deja sentir su proximidad en la suavidad del clima y en las arenas y los pinares, el itinerario nos llevará hasta Niebla. La localidad está inserta en tierras de horizontes despejados dónde predominan los cultivos mediterráneos.

Desde Niebla la ruta remonta hacia el interior de la provincia onubense y penetra en la comarca de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. El entorno muestra un cambio manifiesto en este tránsito al interior. Prevalecen los parajes naturales de inmaculada naturaleza, las masas forestales, autóctonas y de repoblación, dónde el pinar, el alcornoque y el castaño se suceden con una cadencia cada vez más reiterada. La sierra está jalonada por las dos localidades que cierran nuestro itinerario: Almonaster la Real, con su mezquita dominando desde el cerro,
y Cortegana, con un castillo que fue testigo de las disputas entre Castilla y Portugal a finales del siglo XIII y principios del XIV.



Torre del Oro (Sevilla). Museo del Prado



Menhir del Monte da Alfarrobeira.
Museo Arqueológico de Silves

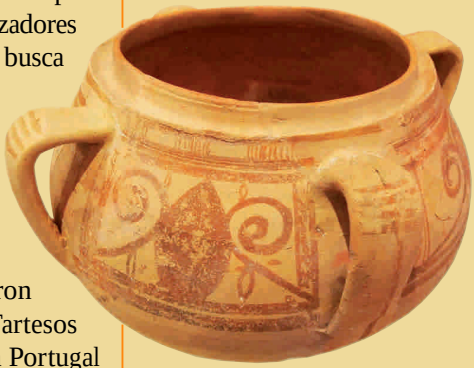
HISTORIA

De los primeros tiempos a la Antigüedad

La Andalucía más occidental y el sur de Portugal, los territorios por los que transita este viaje, han sido escenario histórico de primera magnitud desde fechas lejanas. Por su condición de encrucijada estratégica fueron testigos de los primeros pasos y trasvases de la presencia humana, de modo que abundan los hallazgos desde el Paleolítico, como los útiles de piedra encontrados en las terrazas fluviales.

Desde el V milenio a.C. la adopción de la agricultura y la ganadería favoreció el desarrollo de las culturas neolíticas y calcolíticas, cuya expresión más rotunda fue el megalitismo, las obras con grandes bloques de piedra. En este fenómeno ocupan un lugar primordial las tierras del sur de Portugal, en las que se localiza uno de los principales focos del megalitismo europeo, hallándose asimismo en Andalucía, donde además proliferaron las pinturas rupestres en abrigos y cuevas.

Las Edades de los Metales señalaron una nueva fase para el suroeste de la Península. La llegada de los colonizadores del Oriente mediterráneo, fenicios sobre todo, en busca de los minerales de la región dio lugar, al unirse con el mundo indígena, a la aparición de Tartesos, la cultura que protagonizó la entrada de esta zona en la historia en el I milenio a.C., bajo un aura de leyenda. Según el mito clásico, Hércules abrió el Estrecho y plantó las dos columnas de Calpe, en Europa, y Abila, en África, que jalonaron los confines del mundo conocido. Al ocaso de Tartesos siguieron las culturas de los celtas y celtíberos en Portugal y de turdetanos y bástulos en Andalucía, así como el dominio de los cartagineses hasta el siglo III a.C.



Vaso *Meleiro* (S. V-II a.C.)

Hispania Ulterior, Bética y Lusitania

Uno de los peldaños fundamentales en la historia de este itinerario corresponde al largo y beneficioso periodo romano. Tras expulsar a los cartagineses de la Península a raíz de su decisiva victoria en *Ilipa* en el 206 a.C., los romanos impusieron su control sobre el sudoeste peninsular, que quedó adscrito a la *Hispania Ulterior*. Mientras el Estrecho y el valle del Guadalquivir se romanizaron con rapidez, en el área noroccidental, en cambio, los lusitanos y celtíberos opusieron una tenaz resistencia, con levantamientos como los del caudillo Viriato, que no se apagaron hasta principios del siglo I a.C. Con la instauración de la paz, Augusto delimitó aquí dos grandes provincias, la *Bética*, que abarcaba el área equivalente a Andalucía, y la *Lusitania*, que comprendía el Occidente, con inclusión de Portugal.

Sobre una floreciente economía basada en el progreso de la agricultura, la ganadería y la pesca –la *Bética* fue uno de los graneros de Roma, famosa por sus producciones de



Lisboa. Braun y Hogenberg
Civitates Orbis Terrarum



Fragmento de estuco (S. XIII).
Museo Arqueológico de Silves

trigo, aceite y vino–, en las explotaciones mineras de Sierra Morena occidental y en el tráfico náutico y mercantil de las poblaciones del Estrecho y el Atlántico, en estos siglos se cimentó la organización territorial que, en lo esencial, perduró en lo sucesivo. Por entonces se perfiló el entramado de ciudades que articulan buena parte de este itinerario, a partir de núcleos anteriores o de nueva fundación: el territorio de *Beturia* entre los cursos de los ríos Guadiana y Guadalquivir, *Ilipla* (Niebla), *Onuba Aestuaria* (Huelva), *Balsa* (cerca de la actual Tavira), o el *Promontorium Sacro* (Cabo de São Vicente). La crisis del Bajo Imperio y las incursiones de los bárbaros condujeron a la merma del dinamismo económico, urbano y cultural de estas regiones y, finalmente, a la instauración del reino visigodo en el siglo V y a la formación de un transitorio dominio bizantino en el siglo VI sobre el litoral en torno al Estrecho.

El Occidente de *al-Andalus*

En el año 711 los contingentes musulmanes que cruzaron el Estrecho al mando de Tariq Ibn Ziyad iniciaron la conquista de la Península Ibérica. Tras derrotar al godo Rodrigo en la batalla de Guadalete, se apoderaron, por las armas o mediante pacto, de todos sus territorios, salvo un minúsculo reducto al norte. Después de un breve periodo, en el año 756 *al-Andalus*, como se denominó el nuevo estado islámico de la Península, se constituyó en emirato independiente bajo la dinastía omeya encabezada por Abd al-Rahman I. Durante el Emirato omeya, con capital en Córdoba, la aristocracia árabe se asentó en lugares escogidos, como Sevilla o Niebla, y los clanes beréberes en áreas serranas y de la Meseta, como algunas comarcas extremeñas. Pese a que la islamización de la población hispana mantuvo un curso ascendente, fueron frecuentes las tensiones entre los grupos de la sociedad andalusí y las luchas con el poder central, conflictos que se acentuaron a fines del siglo IX y que no remitieron hasta el gobierno de Abd al-Rahman

III, quien en el año 929 proclamó el Califato omeya de Córdoba.

Fue en estos momentos cuando *al-Andalus* alcanzó su cénit como estado unificado, cuya influencia se extendía al norte de África, gracias a la pujanza de la agricultura, las manufacturas y el comercio, y a la revitalización de las ciudades. Aunque algunos núcleos de antaño se despoblaron, la mayoría de los asentamientos existentes, desde el Estrecho al valle del Guadalquivir y el Occidente, *al-Garb al-Andalus*, experimentaron un notorio crecimiento, como fue el caso de Silves, que llegó a ser conocida como la "Bagdad de Occidente", *Labla* (Niebla) o *Welba* (Huelva), que sobresalían como capitales de sus respectivas *coras* o provincias, y de *Al-Ulya* (Loulé), que las crónicas describen como una medina fortificada y próspera, perteneciente al Reino de Niebla, o *al-Buhera* (Albufera), cuyo castillo se convirtió en época musulmana en un importante fortín contra las incursiones cristianas en la zona.

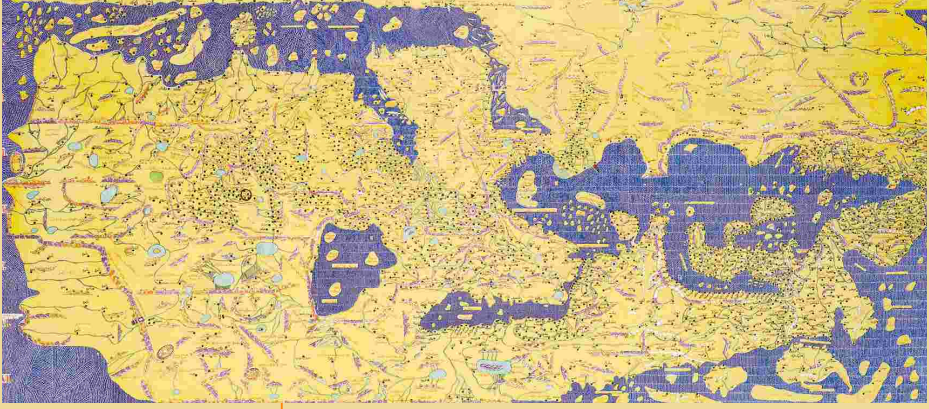
Acosado por la crisis interna y la presión cristiana, el califato cordobés acabó por desintegrarse en el siglo XI, dando paso a un mosaico de reinos de taifas con sus cabeceras en las mayores ciudades. En el pulso que se entabló, los más fuertes se engrandecieron hasta prevalecer el reino de los abbadíes de Sevilla y el de los aftasíes de Badajoz, que a fines del siglo se repartían el sudoeste de *al-Andalus*. La arrogancia y esplendor cultural de sus cortes no paliaron, sin embargo, su debilidad política y militar frente al empuje cristiano.

Almorávides y almohades

Desairados por las persistentes disensiones de los monarcas andalusíes, los almorávides resolvieron extender su imperio sobre *al-Andalus*, haciéndose en pocos años con todos sus principados. En 1091 asaltaron Sevilla, completando su dominio del Occidente andalusí. Bajo su autoridad las ciudades hispanoárabes incrementaron su superficie y robustecieron sus defensas, resaltando ahora Sevilla, como principal urbe de *al-Andalus*, Niebla o Silves. En el Occidente andalusí, fermentaría, no obstante, la rebelión contra los almorávides, dirigida por el místico



Vaso de Tavira. Museo Municipal de



Mapa de al-Idrisi (1154)

Ibn Qasi e inspirada por el nuevo movimiento de los "unitarios" o almohades, que desde su bastión de Tinmel, en las montañas del Atlas marroquí, terminaron por desbancar a los almorávides tanto en el Magreb como en la Península.

Después de un paréntesis de agitaciones en que volvieron a surgir efímeros reinos de taifas y fueron frecuentes los cambios de bando, en la segunda mitad del siglo XII los almohades ratificaron su poder en las dos orillas del Estrecho, cuyos puertos, de importancia vital para la comunicación de su imperio, conocieron un desarrollo sin precedentes. En el caso de Silves, el crecimiento de la ciudad y su importancia estratégica hicieron que la dinastía almohade se apoyase en sus defensas pasivas, y por eso, no es de extrañar que mucho de lo que podemos apreciar pertenezca, en gran medida, al último período del dominio almohade en la ciudad. En medio de estas convulsiones, Santarem y Lisboa habían pasado a manos cristianas en 1147. Sevilla, a su vez, se erigió en la capital almohade de *al-Andalus.* Los grandes califas Abu Yaqub Yusuf y su hijo Yaqub al-Mansur impulsaron la expansión y el fortalecimiento de las urbes occidentales de al-Andalus, que desde entonces se convirtieron en focos urbanos de primer orden. *Al-Andalus* reanudó su apogeo bajo un poder fuerte que mantuvo a raya a los cristianos con constantes expediciones en las tierras de frontera y con victorias como la de Alarcos en 1195.

En los albores del siglo XIII aconteció un cambio de rumbo. El desgaste del imperio almohade se remató en 1212 con su crucial derrota en la batalla de las Navas de Tolosa, que dejó el campo abierto para el arrollador avance de los cristianos hasta mediados de la centuria. Perdidas con anterioridad Santarem, Lisboa y Évora, en 1217-18

cayó Alcácer do Sal, y poco después Beja, Mértola, Paderne, Silves y, en fin, en 1248 Sevilla, cuya toma acarreó el sometimiento y subsiguiente conquista de Niebla, Jerez, Arcos y otras villas aledañas. El territorio de *al-Andalus* quedó reducido a las plazas del Estrecho y al reino nazarí de Granada.

De la Baja Edad Media a la Era de los Descubrimientos

Como dos caras de una misma moneda, la trayectoria de *al-Andalus* en el sudoeste peninsular se acompasó con la de los reinos cristianos en su progresión hacia el sur. Un hecho de especial significación fue la proclamación como principado independiente por Alfonso Henríquez del condado de *Portucale*, origen del reino portugués, tras su victoria en Ourique, en el Alentejo, sobre los almorávides en 1139, posición que revalidó al adueñarse en 1147 de Santarem y Lisboa, con la colaboración de cruzados ingleses, franceses y de otras naciones. En 1249 Alfonso III con la ayuda de D. Paio Peres Correia, conquistó el castillo de Loulé. Sólo un año más tarde tomaría Albufeira gracias al apoyo de más de 200 caballeros de la Orden de Avis.

En adelante, los reinos de Portugal, León y Castilla impulsaron hacia el sur sus conquistas en franjas paralelas. Mientras los castellano-leoneses Fernando III y Alfonso X dominaron el valle del Guadalquivir y el litoral del Estrecho al Guadiana, los soberanos lusos llegaron hasta el Algarve, fijándose las fronteras entre ambas coronas en los tratados de Badajoz (1267) y Alcañices (1297).

Los castellanos prosiguieron el conflicto con los nazaríes de Granada y los sultanes meriníes de Fez, que intervinieron en el extremo meridional de Andalucía entre los siglos XIII y XIV. Se produjo entonces una enconada disputa por el control de la estratégica zona del Estrecho, que de haber sido puente de unión entre Europa y África, pasaba ahora a convertirse en límite de bandos rivales. Niebla, que se había convertido en el último baluarte del Occidente andalusí, había sido incorporada en 1262 a la Corona de Castilla por el rey Alfonso X tras un largo asedio.



Monumento a Cristóbal Colón.

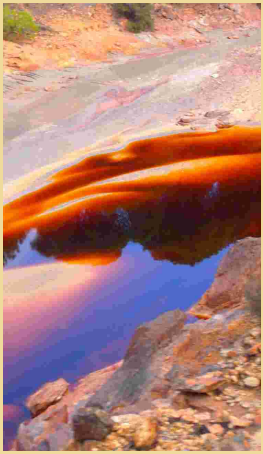


Sevilla. Braun y Hogenberg
Civitates Orbis Terrarum

Al cabo de batallas y asedios, la toma de Algeciras por Alfonso XI en 1340 certificó el triunfo castellano. Hacia el interior, las ciudades andalusíes se remodelaban bajo el nuevo orden, y las ciudades de Portugal se reorientaban hacia la proyección atlántica. En el sudoeste de la Península, el final de la guerra con los musulmanes desembocó en el inicio de una fulgurante expansión marítima. A lo largo del siglo XV, bajo los auspicios de reyes como Enrique el Navegante, los puertos meridionales lusos canalizaron la ocupación de plazas en el Magreb, como Ceuta, y la exploración, fundación de establecimientos y apertura de rutas hasta el golfo de Guinea y, más tarde, hasta el Índico y Oriente. Un fenómeno similar se dio en la fachada costera de Andalucía: en 1492, el mismo año en que culminó la conquista de Granada, Cristóbal Colón señalaba el camino hacia el Nuevo Continente tras zarpar de Palos, en el litoral de Huelva. En los siglos venideros, Portugal y España, cuyas coronas se unificaron, además, entre 1580 y 1640, crearon sendo imperios ultramarinos, dominando la costa atlántica de África y el continente americano.

Hacia la modernidad

Historias comunes, paralelas, compartidas, las tierras andaluzas y portuguesas del Occidente continuaron su andadura hasta la Edad Contemporánea arrostrando un cierto declive con respecto a la época dorada del siglo XVI, sucesos como el terremoto de 1755, localizado al sur de Lagos, de graves consecuencias en toda la zona, y conmociones como las invasiones napoleónicas de la Guerra de la Independencia o Guerra Peninsular a comienzos del XIX. Bajo un azaroso marco político, marcado por el rigor de sendas dictaduras ya en el siglo XX, y un contexto económico lastrado por la tradición y el peso de las actividades agrarias, el singular espacio geográfico y humano que configura el sudoeste de *Iberia*, desde el Estrecho al Guadiana, desde el Algarve a Lisboa, ha sabido, sin embargo, renovarse en las últimas décadas y, sin perder sus raíces y valores, ha conseguido insertarse en los tiempos de hoy, en la más genuina modernidad.



Río Tinto

MÚSICAS

En los aires y melodías que surcan el ambiente de este itinerario resuenan a menudo ecos evocadores de la otra orilla del Estrecho y de la herencia andalusí. Así se reconoce, sin duda, en el flamenco, la manifestación musical más arraigada y representativa de Andalucía.
En las localidades españolas del itinerario, la provincia de Huelva es la indiscutible tierra de los fandangos. En Portugal, la música tradicional se acompaña de la inconfundible guitarra portuguesa, de doce cuerdas, de la guitarra de seis o "viola", y de acordeones, tamboriles y otros instrumentos. En el Algarve se bailan los rítmicos *corridinhos*. El fado, con su epicentro en Lisboa, sobresale por su acusada personalidad y su notable proyección. Según es propio de las músicas de hondas raíces, el fado es de origen lejano y desconocido, habiéndose relacionado con las tradiciones musicales islámicas del norte de África, con los cantos de la gente de la mar y con los cantares afrobrasileños.



Guitarra portuguesa



Guitarra española

GASTRONOMÍA





De auténtico paraíso gastronómico cabría calificar el escenario de esta ruta, tanto por la variedad y calidad de los productos que el viajero descubre a lo largo del camino como por la deliciosa diversidad de sus recetas y sus recursos culinarios.

Al situarse entre la costa atlántica y el interior, las regiones que atraviesa el itinerario despliegan una oferta que compagina una selección escogida de los frutos del mar y de la tierra. Como elemento común a ambos lados de la frontera, las aceitunas de mesa y el aceite de oliva, de calidad inigualable tanto en Andalucía occidental como en Portugal. Igual sucede con las hortalizas y legumbres, que nutren la base de platos de tanta proyección como el gazpacho, además de saludables ensaladas, menestras, cremas y sopas.

Los pescados y mariscos más apreciados se encuentran en la mayor parte del trayecto. Desde el excelso atún capturado en las almadrabas, el ancestral arte de pesca artesana, al voraz, la corvina, dorada, lubina, lenguado o sardinas, ideales para su preparación a la brasa, a la sal o en sustanciosos guisos. Especies a las que se suman otras como salmonetes, boquerones o acedías, y cazón, chocos o calamares, que se presentan en las frituras de pescado que constituyen una de las especialidades más características de las poblaciones andaluzas. El marisco, muy abundante, es otra de las estrellas gastronómicas del itinerario tanto en Andalucía como en Portugal, por la delicadeza de sus gambas, langostinos, cigalas y bogavantes, y por sus moluscos de concha, como almejas y coquinas, para su consumo cocido, a la plancha, en sartén, en arroces y en cazuelas como la *cataplana* típica del Algarve. Aunque venido de otras latitudes, el bacalao ocupa, por su parte, un lugar especialmente destacado. En la cocina onubense se propone el arroz con bacalao. Si en Andalucía se sirve en fritos de crujientes tortillitas y en consistentes potajes de vigilia, en Portugal es uno de los fundamentos de la cocina tradicional y protagoniza un recetario inagotable, contándose, según se dice, hasta 365 formas de cocinarlo.

En el itinerario se hacen notar igualmente las carnes,

sobre todo en las zonas de sierra que se encuentran al noroeste del Algarve, y en la sierra onubense. La Sierra de Aracena y Picos de Aroche tiene merecida fama por criar el cerdo ibérico del que se obtiene un jamón de sabor inigualable. Habituales de estas regiones son además las carnes de aves y de caza. Los platos elaborados con setas encuentran en esta región ejemplos de la mejor cocina popular, como la deliciosa sopa de setas de Almonaster la Real. Y muy a tener en cuenta son los embutidos y chacinas o cecinas, las carnes curadas del cerdo ibérico.

La gastronomía del sudoeste de la Península se remata con excelentes frutas frescas de temporada como las naranjas y los higos, unos dulces y una repostería que son un verdadero alarde de imaginación y una patente demostración de síntesis de culturas y tradiciones (*Dom Rodrigo*, *folar*, mazapanes, higos rellenos, tocinos de cielo, dulces de almendra, pasteles…) y productos naturales como la miel y los quesos que deparan tantas variaciones y especialidades como etapas tiene el camino.

Resulta, por último, indispensable aludir a uno de los capítulos más celebrados de la gastronomía de esta ruta, que es, desde luego, el que atañe a los vinos. En la provincia de Huelva está la Denominación de Origen "Condado de Huelva" que engloba vinos muy variados y de gran reputación. Sus viñedos se extienden sobre terrenos llanos o ligeramente ondulados dónde se cultiva la variedad de uva blanca "listán del Condado" entre otras. Mención especial merece el vino naranja, llamado así porque está aromatizado con cortezas de naranja amarga mediante un proceso de maceración.

Dentro del alcance de este itinerario, en Portugal son de mención obligada los vinos de Lagoa de la región del Algarve, elaborados con las variedades negra mole, periquita, monsedro y moreto. Los vinos de la Denominación de Origen de Lagoa pueden ser blancos o tintos. En Tavira se producen vinos muy característicos del clima cálido de la zona. También tienen gran prestigio los vinos rosados, caldos ligeros y frescos muy recomendables para acompañar un guiso de pescado o un plato de marisco.







Itinerario



Aljezur

Sagres

Silves

Albufeira

Paderne

Loulé

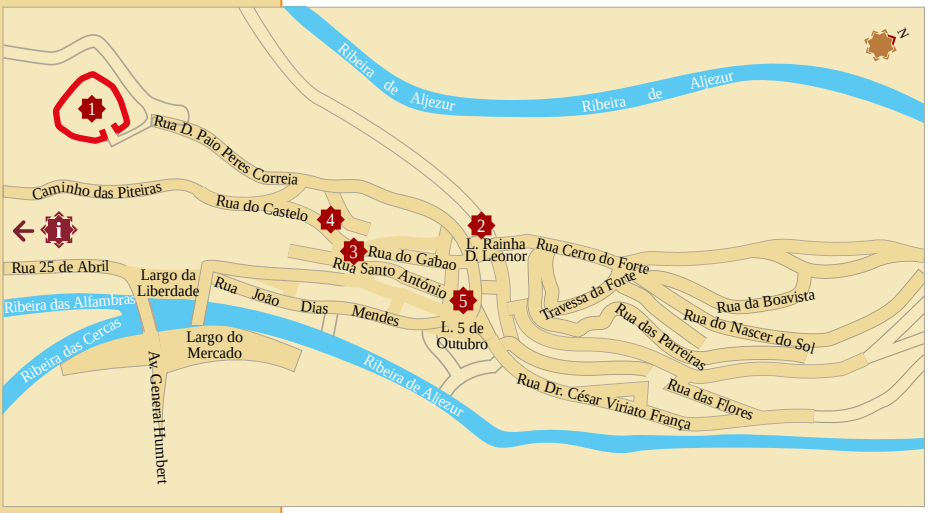
Tavira

Huelva

Niebla

Almonaster la Real

Cortegana



1. Castillo
2. Iglesia de la Misericordia y Museo de Arte Sacro
3. Museo Antoniano
4. Casa Museo Pintor José Cercas
5. Museo Municipal de Aljezur



Oficina de Turismo
Rua 25 de Abril, 138
8670-088 Aljezur
Tel. 00351 282 998 229

Aljezur

Introducción histórica

Los trabajos arqueológicos realizados en varios lugares confirman la presencia humana en estas tierras desde la Prehistoria.

La fundación de Aljezur se atribuye a los árabes, que la llamaron *al-Yazira*, en el siglo X. Dominaron todo el *Garb* (Algarve) hasta finales del siglo XIII. Fue el pueblo que más tiempo permaneció en este territorio, donde dejó importantes vestigios, entre ellos el Castillo de Aljezur, último reducto árabe conquistado por los cristianos en 1249.



El héroe de esta proeza fue Paio Peres Correia, maestre de la Orden de Santiago durante el reinado de Alfonso III de Portugal, que tras la conquista donó todo el territorio de Aljezur a dicha orden. El 12 de noviembre de 1280 Aljezur recibió en Estremoz su primer título de villa foral, otorgado por el rey Dinis, que el 1 de diciembre de 1297 redactó una *carta de escambo* (carta de permuta) con la Orden de Santiago, en la que entregaba al maestre de la orden, João Osorez, los castillos de Aljezur y Marachique y las villas de Ourique y Almodôvar, a cambio de la villa de Almada y su término.

El rey Manuel I concedió a Aljezur un nuevo título foral en Lisboa, el 1 de junio de 1504, que sustituyó al antiguo título de 1280 y se mantuvo en vigor hasta 1836.
Aljezur tuvo un importante puerto fluvial, pero el río dejó de ser navegable tras el violento seísmo que tuvo lugar el 1 de noviembre de 1755.



Vista de Aljezur



Playa de Monte Clérigo



Playa de Arrifana



Vista panorámica de Aljezur



Castillo de Aljezur



Iglesia de la Misericordia y Museo Municipal

Patrimonio monumental

El centro histórico de Aljezur aún conserva en la actualidad algunas calles que muestran el trazado medieval y casas, construidas en tapial y encaladas, que denotan influencias árabes. Aljezur atrae a quienes la visitan por sus diversos espacios culturales: museos, iglesias y el castillo de Aljezur.

Castillo de Aljezur

Su fundación se atribuye a los árabes en el siglo X, durante el período islámico. Posee cerca amurallada, dos torres y una cisterna. Desde el castillo se puede disfrutar el excelente panorama de todo el territorio circundante.

Iglesia de *Santo António*

Construida en el siglo XVII, fue restaurada recientemente y actualmente alberga un interesante museo de temática antoniana.

Iglesia de la Misericordia

Situada en pleno centro histórico de Aljezur, la iglesia fue construida en el siglo XVI. El portal es renacentista y en la fachada, bastante sencilla, destaca la torre del campanario con tres campanas del siglo XVIII. Junto a la iglesia se encuentra el Museo de Arte Sacro.

Museo Municipal – Espacio de memorias

El antiguo edificio del Ayuntamiento (siglo XIX) es hoy en día un Museo Municipal. Acoge los Núcleos de Arqueología y Etnografía y el espacio de “El legado andalusí”.



Tesorillo. Museo Municipal

Visitas y paseos

En el castillo de Aljezur acaba el circuito histórico-cultural, recorrido que constituye el primer itinerario turístico hacia el centro histórico de la ciudad. Un paseo por sus tortuosas y laberínticas calles, algunas todavía con calzada medieval, nos transporta hasta los lejanos tiempos de la *medina* árabe. Es un recorrido donde la sencillez de las casas, construidas en tapial, encaladas y dispuestas a lo largo de las colinas, contrasta con la monumentalidad de un paisaje que se extiende desde el mar hasta la sierra de Monchique. Es un paseo ineludible para quienes deseen conocer Aljezur de una forma más cercana y se atrevan a recorrer a pie sus callejuelas repletas de historia y romanticismo.

Algunas calles tienen acceso a la ribera del Aljezur, que antiguamente fue puerto fluvial y que conectaba con pequeñas aldeas, donde existían muelles para el amarre de embarcaciones.



Ribat de Arrifana



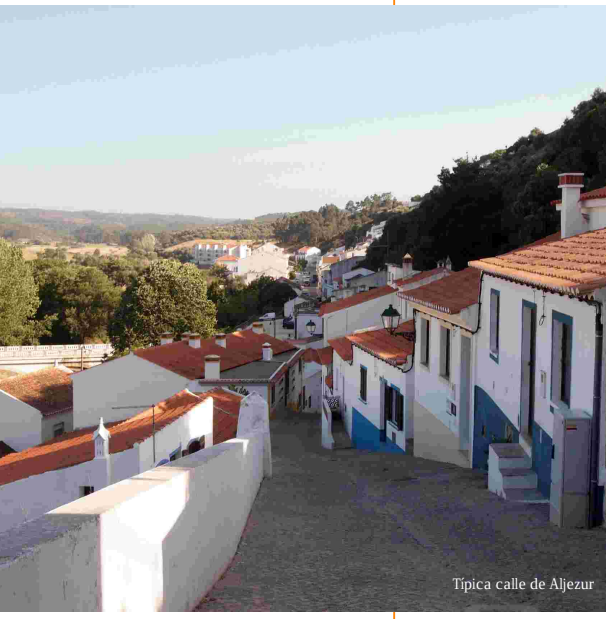
Fortaleza da Arrifana



Playa da Amoreira



Antiguo poblado islámico de pescadores. Carrapateira


Típica calle de Aljezur

Ineludible también es la visita a los museos situados en el centro histórico de Aljezur. El Museo de "El legado andalusí", el Museo Antoniano, situado en la antigua iglesia de *Santo António* (siglo XVI), la Casa Museo Pintor José Cercas, con todo el rico legado que este pintor de Aljezur donó a su tierra, y el Museo de Arte Sacro, contiguo a la iglesia de la Misericordia (siglo XVI).

Los deportes en la naturaleza también son un gran atractivo, especialmente el surf, body board y kitesurf, que se pueden practicar en numerosas playas a lo largo de la costa oeste del Algarve, todas ellas situadas en pleno Parque Natural del Suroeste Alentejano y Costa Vicentina.

Artesanía

Aljezur fue antaño conocida por sus trabajos de mimbre y los cubiertos de madera. Actualmente predomina la artesanía realizada con madera y barro o cerámica, así como los trabajos de encaje y el tejido con retales.


Telar




Distintas muestras de artesanía local

Fiestas tradicionales y gastronomía

A lo largo del año, en el municipio se celebran diversas fiestas religiosas entre las que destacan las fiestas en honor a la patrona *Nossa Senhora da Alva*, que tiene lugar en septiembre. En julio también tienen lugar las festividades en honor a la reina Santa Isabel, patrona de las sociedades de caridad.

El *Festival da Batata-Doce* (Festival del boniato) es la mayor fiesta gastronómica que se realiza en el sur de Portugal durante el mes de noviembre.

Por todos los distritos rurales hay diversas festividades a lo largo del año.

Los festejos populares son lugares ideales para degustar la gastronomía local y la repostería de esta región.



Pasteles de boniato



Cangrejos



Dulces de almendras



Langosta Recheada



Percebes



1. Fortaleza del *Cabo de São Vicente*
2. Fortaleza de *Santo António do Beliche*
3. Fortaleza de Sagres
4. *Forte de Baleeira*
5. Ruinas romanas *do Martinhal*



Oficina de Turismo
Paços do Concelho
8650-407 Vila do Bispo
Tel. 00351 282 630 600

Sagres

Introducción histórica

La localidad de Sagres está situada en la esquina suroeste de Europa, donde la sierra de *Espinhaço de Cão* delimita el Algarve oriental y separa el resto del Algarve por un altiplano triangular, cuyas vertientes marítimas, cortadas por acantilados, acaban en la *Ponta de la Piedade* al sureste, y el *Puntal de Carrapateira* al noroeste. Su vértice suroeste se bifurca en varios cabos, como el cabo de *São Vicente*, la *Ponta de Sagres* y la *Ponta de Atalaia*. Los textos de la Antigüedad Clásica describen estos parajes como una *finisterra* envuelta en neblinas y sumergida en el misterio de las incertidumbres oceánicas. La historia del barlovento vicentino es, pues, la historia de los habitantes de este trozo de tierra que se introduce en el mar, como la acentúan todos los mapas antiguos, y al que los romanos llamaron *Promunturium Sacrum* y los musulmanes *Chakrach*.

Tradicionalmente, los naturales de esta región no se consideraban a sí mismos del Algarve, ni tampoco las poblaciones vecinas los tenían como tal; eran gente del cabo, que tenían fama de hundir barcos y vivir de lo que salvaban de los naufragios que provocaban iluminando con falsos faros. El extremo barlovento se ha mantenido así hasta nuestros días, apartado del paisaje del litoral sur y del barrancal, así como de la forma de vida de sus comunidades.

En esta región se conocen restos de asentamientos del Paleolítico, entre los que destaca la finca del *Valle Boi*, con ocupaciones musterienses, solutrenses y gravetienses a cubierto y con terrado, signos de la presencia de las últimas comunidades de recolectores, como en Castelejo. También hay restos del Neolítico con una sorprendente cantidad de menhires, aislados o dispuestos en pequeños hileras y recintos. A partir del 4.000 a.C, el cabo fue ocupado por comunidades con una organización social más compleja y estratificada, y desde principios del 1000 a.C., estas comunidades entraron en contacto con los mercaderes fenicios. Cuando los productos del entonces Extremo Occidente empiezan a atraer, de forma regular, a los navegantes del Mediterráneo, Sagres entra definitivamente en la historia y la leyenda del Viejo Mundo. Los autores clásicos sitúan en el cabo un santuario consagrado a Melkart-Hércules-Saturno. Al carácter místico del promontorio se unieron los abundantes recursos de las aguas marinas. Bajo el dominio romano, se desarrollaron varios asentamientos de poblaciones, cuya actividad principal fue la producción, envasado y distribución de preparados del pescado, que continuaron económicamente activos hasta el siglo VII de la era cristiana. Bajo el dominio musulmán, siguiendo la tradición religiosa de estos parajes, los restos de San Vicente fueron trasladados de Valencia al cabo de San Vicente, donde se encuentran depositados en la *Igreja do Corvo* (iglesia del Cuervo), en un *monasterium* que hasta ahora no se ha localizado con precisión, pero que al-Idrisi describe en el siglo XII. En ese momento, el culto vicentino atrae a muchos peregrinos. Cristianos del norte, musulmanes y, sobre todo,



Ponta de Sagres y Ponta da Atalaia



Caravela

mozárabes, acuden a este lugar que se había convertido en el santuario cristiano más famoso de *al-Andalus.*

La comunidad mozárabe que aquí residía detentaba un verdadero señorío que, según la tradición, le permitía agasajar con una comida colectiva a todos los que lo visitaban. La invasión almorávide propició cada vez más dificultades, e incluso la destrucción de este santuario. En 1173, durante un período de tregua entre los portugueses y los almohades, y probablemente con su consentimiento, las reliquias de San Vicente fueron trasladadas por iniciativa del primer rey de Portugal, Alfonso Henriques, y desde entonces están depositadas en la ciudad de Lisboa, en cuyo blasón de armas figura la barca vicentina y los cuervos, en conmemoración a este hecho. Tres siglos más tarde, comprendiendo la enorme importancia del mar como fuente de ingresos, el infante D. Enrique obtiene el permiso para fundar una villa en la punta de Sagres en 1443. Aquí vivirá el Navegante sus últimos días. Desde su *Vila do Infante*, redacta varias cartas y su testamento antes morir, el 13 de noviembre de 1460.

Situada a 10 km. al norte de Sagres, *Vila do Bispo*, es la sede del municipio. Su nombre actual tuvo su origen en el siglo XVI, concretamente del viaje que el rey Manuel emprendió al *Cabo de São Vicente.* En dicha ocasión, al pasar por *Santa Maria do Cabo,* donó el pueblo al obispo del Algarve, Fernando Coutinho, y desde entonces se llamó *Aldeia do Bispo.* El 7 de junio 1662, mediante albalá de Alfonso VI, la localidad pasó a pertenecer a Martim Afonso de Melo, segundo conde de *São Lourenço* y, un año más tarde, fue declarada villa.

Patrimonio monumental

Fortaleza de Sagres

La enorme erosión del lugar y el paso del tiempo apenas dejaron restos de la *Vila do Infante*. Hoy día sólo permanecen los muros y puertas de la barbacana, y los desmantelados cimientos de una muralla en dientes de sierra, que William Borough cita, con motivo del ataque de Francis Drake en 1587, en un pergamino que se conserva en la British Library, donde figuran todas las fortalezas situadas entre el *Cabo de São Vicente* y la *Baleeira*. También perduran una torre cisterna, los cimientos de la muralla o muro cortavientos, que protegía la villa en su lado sur, la iglesia parroquial (muy reformada a finales del siglo XVI) y el conjunto, supuestamente auténtico, de la llamada *corrente*za, una hilera de viviendas de planta baja con un solo acceso e iluminación, colocadas en paralelo a la línea de la muralla. El resto es posterior al siglo XVIII.

Fortaleza del *Cabo de São Vicente*

Conquistado definitivamente el Algarve a los musulmanes a mediados del siglo XIII, el culto a San Vicente se retomó con la implantación de una ermita para evocar al santo. Entre 1434 y 1444, se construyó en el cabo un convento de frailes franciscanos protegido por una muralla. En 1508 el obispo del Algarve, Fernando Coutinho, donó a los frailes jerónimos las instalaciones, en las que se incluyó un faro y cuyo mantenimiento quedó a cargo de los monjes. Gravemente dañado por el ataque de Drake en 1587, el monasterio fortificado fue reconstruido durante la época filipina, y los monjes volvieron a ocuparlo a principios del siglo XVII. Durante el reinado de María II, se promovió la construcción del actual faro, que comenzó a funcionar en 1846 y fue completamente reformado entre 1897 y 1908.

Fortaleza. *Cabo de São Vicente*



Desde 1926 el faro es eléctrico. Actualmente cuenta con la mayor óptica que existe entre los faros portugueses y una de las diez más grandes del mundo.

En la fortaleza, la Marina portuguesa instaló un espacio museológico sobre temas relacionados con el lugar y su historia, y con la evolución de los sistemas de iluminación de la costa y de apoyo a la navegación.

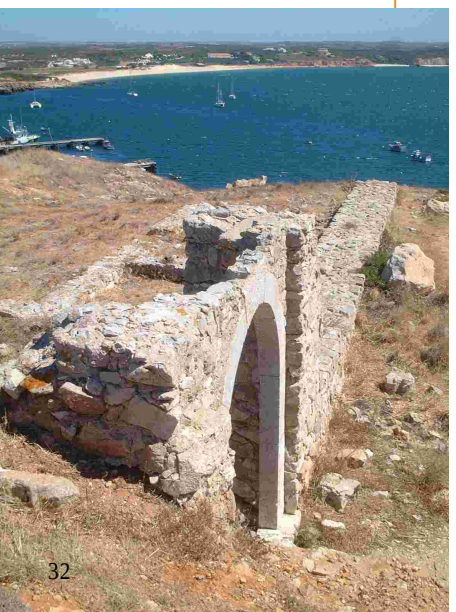


Fortaleza de *Santo António do Beliche*

Fortaleza de *Santo António do Beliche*

El conjunto de edificios está formado por un recinto de planta poligonal con un solo acceso, protegido por un torreón de dos plantas. La fortaleza ya existía en el siglo XVI, pero se desconoce la fecha de la primitiva construcción. Remodelada en 1632, cesó su actividad en 1849 y en 1960 fue transformada en un establecimiento hotelero.

Fuerte de *Baleeira*



Fuerte de *Baleeira (Forte de Nossa Senhora da Guia)*

Es una pequeña fortificación de planta triangular abaluartada, situada en la parte superior del acantilado, desde donde se domina la ensenada de la Baleeira. La fortaleza ya estaba levantada en 1573, pero se desconoce la fecha exacta de su construcción. La ilustración de William Borough, coetáneo de Francis Drake, muestra una fortificación con torreón y murallas en dientes de sierra. Tras la reconstrucción, llevada a cabo entre 1633 y 1644, siendo gobernador Luís de Sousa, se transformó en una fortificación moderna y mantuvo la planta triangular pero abaluartada. Todavía subsisten restos de la muralla y de un baluarte, y el arco de mampostería de la puerta de entrada fue restaurado en 1960. No existen restos de la antigua ermita dedicada a *Nossa Senhora da Guia*.

Iglesia Mayor de *Vila do Bispo*

Típico edificio religioso barroco del siglo XVII, de planta longitudinal compuesta por una sola nave y capilla mayor rectangular, con la torre del campanario adosada al lado sur, y sacristía. A pesar de las modificaciones realizadas en épocas posteriores, el conjunto sigue manteniendo sus características originales. En el interior del templo, triunfa la exuberancia barroca del siglo XVIII, con las paredes completamente cubiertas por azulejos de la primera mitad del siglo -alrededor de 1715-, y talla dorada -documentada desde la década de 1920-. Con una sola nave relativamente modesta, la exuberancia de la decoración, en general, hace que se reafirme su forma casi de gruta tan propia del estilo Barroco. Las composiciones de los azulejos son de motivos geométricos y florales, y no hay ninguna escena figurativa. El techo es de artesonado con tres tramos de madera, profusamente decorados con motivos vegetales, y tres capillas con arco de medio punto integran el retablo de talla dorada *joanina*. La capilla mayor, precedida por un arco triunfal en el centro, está cubierta por una bóveda de cañón, totalmente revestida con pintura. El retablo mayor es de cuatro arquivoltas de columnas torsas, e integra una amplia tribuna de trono piramidal con bóveda interior revestida con representaciones pictóricas similares a las del techo de la capilla mayor. Es una de las obras barrocas más importantes del barlovento del Algarve y, sin duda, el principal edificio religioso de la época moderna que se conserva en las áridas y ventosas tierras del barlovento vicentino. En la sacristía se puede visitar una colección de arte sacro.

Ermita de *Nossa Senhora de Guadalupe*

El templo constituye uno de los ejemplos más antiguos de la arquitectura gótica. En la capilla mayor, todos los capiteles, así como las claves de la bóveda, están esculpidos con motivos vegetales, antropomórficos y otros de compleja interpretación. Un arco triunfal separa la capilla mayor de la nave, compuesta por dos grandes arcos sobre los que se asienta el techo de madera. En la fachada principal, rematada por un óculo, se abre un portal de arco apuntado. Construido en piedra arenisca de la región, el templo está vinculado a la redención de los cautivos, lo que explica su insólita decoración. La finca, situada en un lugar más elevado que



Iglesia Mayor de *Vila do Bispo*



Ermita de *Nossa Senhora de Guadalupe*

la ermita, fue uno de los refugios del infante D. Enrique durante su autoexilio en el Algarve, que marcó la fase final de su vida, después de la malograda conquista de Tánger, en la que capturaron al Infante Santo. Allí recibiría la visita del veneciano Luís da Ca'damosto, lo que confiere una particular relevancia histórica a este lugar. En la casa de campo, adyacente al templo, se instaló una exposición sobre la vida y obra de "Enrique, el infante que cambió el mundo".

Iglesia Mayor de *Raposeira*

Templo manuelino construido probablemente en la primera mitad del siglo XVI. Es una construcción relativamente modesta, con una sola nave de dos tramos y capilla mayor rectangular, totalmente cubierta por techo de madera, propia de una zona rural y periférica, aunque sin duda importante en la coyuntura gótico tardía portuguesa. El templo ha mantenido hasta nuestros días sus características originales, sin importantes obras posteriores, por lo que todavía abundan los vestigios manuelinos del conjunto, empezando por el portal principal, cuya escasa decoración se limita a los capiteles, decorados con sencillos motivos vegetales y geométricos, y a las bases de las columnas. Las entradas laterales son aún más sencillas. La del lado norte es de dintel recto. La del lado sur es más característica, con perfil superior contracurvo y moldurado. En el interior, el arco triunfal es el elemento original más importante y, a diferencia de las caras exteriores de los portales, revela un mayor cuidado estilístico. En la primera

mitad del siglo XVIII, se construyeron dos retablos de talla dorada a los lados del arco triunfal. En el exterior, la campaña barroca también se hizo notar. El registro superior de la fachada principal, con remate triangular y, en el eje, ventana cuadrangular con reja, data probablemente de este período, así como la torre del campanario, adosada al lado sur, con cuatro arcos de medio punto, pináculos en los ángulos y coronamiento piramidal. La iglesia continúa siendo una de las construcciones manuelinas más interesantes del extremo suroeste del territorio portugués continental, y simbólicamente evoca la época de mayor esplendor de la región, concretamente la transición al siglo XVI.

Ruinas romanas de *Boca do Rio*

Las ruinas pertenecen a una amplia instalación de elaboración de productos marinos, que se mantuvo activa entre los siglos III y VI de la era cristiana, en un lugar ocupado desde el siglo I, como han demostrado los estudios realizados en el lugar. En los edificios, en ruinas y amenazados por la erosión de la costa, se reconoce una zona residencial con mosaicos y balneario, una zona industrial con cetarias e instalaciones para el procesamiento del pescado, y más al oeste, se identificó el cementerio correspondiente, parcialmente destruido por la erosión del acantilado. Sobre los restos romanos fueron construidos en el siglo XVIII, en tiempos del Marqués de Pombal, dos barracones de la *Real Companhia de Pescas do Algarve* para apoyar la actividad de una almadraba que existía allí.



Ruinas romanas de *Boca do Rio*

Fortaleza de *São Luís de Almádena*

La fortaleza, situada en la cima y las altiplanicies del acantilado, fue construida en 1632, siendo gobernador del Algarve Luís de Sousa, y su objetivo primordial era proteger un armazón de pesca. El recinto, de planta poligonal, se encuentra muy deteriorado en la actualidad, aunque todavía se pueden distinguir los elementos que lo constituyen. La fachada principal, donde perdura la puerta de armas, está precedida por el foso, que tiene baluartes poligonales en los ángulos. Dentro de la plaza permanecen las estructuras de edificios abovedados con terrados, que corresponden a las casernas y al polvorín, una capilla y las plataformas de las baterías, colocadas en las altiplanicies sobre el acantilado.

Visitas y paseos

Ruta cultural del Monte de los Amantes

Este itinerario nos permite descubrir los menhires que hay en la zona. Tomando la carretera antigua de Sagres a *Vila do Bispo,* y pasando por debajo del viaducto de la nueva carretera, el recorrido comienza en un centro de interpretación. Desde este punto, la ruta se hace a pie, a través del campo, por un sendero señalizado a lo largo de la cual se puede observar una tumba megalítica y varios menhires neolíticos.

Ruta ambiental del Castelejo

Recorrido circular, que se inicia junto al área de picnic, a unos 2 km. de *Vila do Bispo*, en la carretera que va a Castelejo. Continuando hacia el sur, hasta la casa del guarda, se recorre una zona de pinares con estrato arbustivo de tojo, lentisco, jara, jaguarzo, sargazo, romero y madroño. La parte intermedia del recorrido desciende a lo largo de un barranco poblado de pinos piñoneros y algunos eucaliptos. Aquí, el camino pasa al lado de un pequeño arroyo con vegetación típica de la ribera, como la anea y el tamarisco. A continuación, la ruta se adentra en una zona de jaras. De regreso al punto inicial del recorrido, pasando por lugares privilegiados desde los que observar el paisaje, pueden verse el valle y la playa del Castelejo. Entre la fauna autóctona hay aves, algunos reptiles y mamíferos como el jabalí, el zorro y el conejo silvestre.

Artesanía

Son típicos los jerséis de lana, tradicionalmente usados por los marineros y marisqueros.

Gastronomía

La gastronomía local está basada en los productos marinos, fundamentalmente una gran variedad de pescado fresco capturado en barcos de pesca tradicional o con caña desde lo alto de los acantilados, que se elabora de muchas y diversas maneras. En Sagres destacan la *moreia* (morena) frita y la *massa de peixe* (pasta con pescado), el marisco, que se come cocido, y los bivalvos, abiertos a la plancha. Cuando se abre la temporada de caza (de octubre a diciembre), reinan los platos elaborados con jabalí, perdiz, codorniz, liebre o conejo silvestre. En la repostería destaca el higo y la almendra, además de la masa de pan con azúcar y otros ingredientes, como los torreznos.

Fiestas tradicionales

Fiestas de *São Vicente*

Fiesta religiosa tradicional en honor al patrón local. Se celebra una misa a la que le sigue una procesión por las principales calles del pueblo. Esta fiesta tiene lugar el 22 de enero.

Fiestas de Sagres

Fiesta religiosa tradicional en honor a *Nossa Senhora da Graça*, patrona de Sagres. Procesión por mar hasta el cabo de *São Vicente*. Se celebra el 14 y 15 de agosto.

Personajes históricos

Infante D. Enrique

Fue el quinto hijo de Juan I de Avis y Felipa de Lancaster. Nació en la ciudad de Oporto, el 4 de marzo 1394, y murió en Sagres, el 13 de noviembre 1460. Educado en el culto ambiente de la corte portuguesa de la época, no descuidó sus actividades caballerescas, tan propias de la Baja Edad Media. En 1415, con 21 años, participó en la toma de Ceuta, acontecimiento que marcó el inicio de la expansión ultramarina portuguesa. Como encargado del gobierno de la ciudad, se convirtió en el principal promotor de la implantación portuguesa en Marruecos, de la exploración de la costa occidental africana y de las travesías del Atlántico, combinando la vertiente guerrera y de consolidación de los señoríos con la vertiente comercial. Fue un armado caballero, con casa señorial establecida, y administrador de la Orden de Cristo, cuyos bienes puso al servicio de la expansión portuguesa. Algunos de sus escuderos y sirvientes más fieles fueron de los marineros más relevantes de la época. Impulsó los estudios superiores, compartiendo el conocimiento con las innovaciones que proporcionaba la experiencia adquirida por sus hombres durante los viajes de navegación. Abrió el camino a una nueva era y contribuyó al cambio de la concepción el mundo. En sus últimos años de vida se retiró al Algarve, donde detentó los señoríos de Sagres, Alvor, Silves y Lagos, el verdadero centro neurálgico de los viajes de los "descubrimientos" de la corona portuguesa.



Silves

1. Castillo
2. Murallas
3. Catedral
4. Iglesia de la Misericordia
5. Museo Municipal de Arqueología
6. *Pelourinho*
7. Iglesia de N. Srª de los Mártires
8. Puente Vela
9. Torreta de las Puertas de la Ciudad
10. Palacete de los Viscondes de Lagoa
11. *Rua da Sé*
12. *Rua Portas de Loulé*
13. Casas Grandes
14. Ayuntamiento de Silves
15. Plaza de al-Mutamid
16. Centro de Interpretación del Patrimonio Islámico
17. Biblioteca Municipal
18. Teatro *Mascarenhas Gregório*

Centro de Interpretación
del Patrimonio Islámico
Praça do Município
8300 Silves
Tel. 00351 282 442 255



Silves

Introducción histórica

Pese a que se hayan encontrado algunos objetos de origen romano dispersos en varias zonas de la ciudad, hasta la fecha no existen pruebas de la existencia de un asentamiento con características propias de una ciudad en el emplazamiento actual de Silves.

Sin embargo, durante el período de ocupación islámica, en este espacio se configuró una urbe de importantes dimensiones, provista de baños, mercados, ingeniosos sistemas de captación de agua y un potente sistema de defensa que protegía la ciudad de las embestidas cristianas y de los ataques de la piratería normanda durante más de cinco siglos. En el año 844, el poeta Algazalí, partió del puerto de Silves para negociar la paz. Esta es la referencia textual más lejana que hoy se conoce sobre la importancia que ya en esa época tenía *madinat Xilb* (ciudad de Silves). Su puerto y los astilleros de construcción naval originaron



un importante crecimiento económico, que la pusieron en contacto con toda la costa mediterránea, con la que fue intercambiando productos e ideas. Este progresivo florecimiento otorgó a Silves, en el siglo X, el estatus de capital de la provincia de *Ocsonoba* (territorio que corresponde al actual Algarve).

Los cambios geopolíticos del siglo XI produjeron la fragmentación del Califato de Córdoba y la constitución de una serie de reinos independientes. Silves se independiza y crece. En esta época la ciudad sobrepasa las murallas de la medina y se expande a lo largo de la zona ribereña. El territorio que depende de ella corresponde aproximadamente al actual barlovento del Algarve. Más tarde, se incorpora al inmenso reino de Sevilla y es gobernada por al-Mutamid, tan dado a los asuntos político-administrativos como a la poesía y los placeres de la vida. La conexión de Silves con las artes y el conocimiento es una tónica que se mantiene a lo largo de los siglos de ocupación. Diversos estudios onomásticos han permitido reconocer orígenes árabes y yemeníes en muchas de las familias que pasaron por aquí y se asentaron en la ciudad, lo que explica el alto nivel intelectual de sus habitantes, a menudo citado en fuentes árabes y materializado en la poesía y en los tratados históricos y científicos que nos legaron. Durante los siglos XII y XIII, el mundo islámico se reunifica y el *Garb* es gobernado sucesivamente por almorávides y almohades.

En este momento Silves ve reforzadas sus defensas, ya que los ataques cristianos también se intensifican. El avance de la Reconquista y la fuga de musulmanes hacia las zonas más meridionales contribuyeron al aumento del número de habitantes y a la ocupación del lado occidental de la ciudad. A finales del siglo XII, Silves abarcaba cerca de 18 hectáreas y su población rondaba los 6.000 habitantes. Alrededor del año 1248, siendo gobernador de la ciudad al-Mafhuz, Peres Correia consigue definitivamente tomar Silves para entregarla al rey Alfonso III.



Decoración de una casa tradicional



Castillo de Silves

Patrimonio monumental

Centro arqueológico del arrabal oriental

Los restos arqueológicos aquí presentes fueron descubiertos durante la construcción de la Biblioteca Municipal, que tuvo lugar entre 2002 y 2004. En estos 600 m^2, se identificaron cerca de 80 estructuras arqueológicas, entre las que destacan viviendas, compartimentos que componían pequeños talleres, estructuras de captación y conducción de agua y, posiblemente las más imponentes, dos tramos de muralla y una torre cuadrangular.

Estas últimas cerraban el arrabal oriental de la ciudad al oeste y fueron construidas en el siglo XI, siendo reforzadas y remodeladas al final de la ocupación islámica. Las diversas estructuras conservadas corresponden a fases distintas que muestran una fuerte dinámica de ocupación del lugar desde el siglo X hasta la primera mitad del siglo XIII. Tras el progresivo abandono del emplazamiento, en uno de los canales se encontraron una gran cantidad de objetos arqueológicos relativamente bien conservados, muchos de los cuales se exhiben en la exposición temporal que forma parte del conjunto arqueológico.



Murallas

La Muralla de Almedina y sus puertas de acceso

de la ciudad es una de las cuatro que sirvieron de acceso a la ciudad islámica. Esta puerta sustituyó a otra, situada a unos 50 m. al oeste, que aparece en fotografías de 1883. En el lado este estaba la Puerta del Sol, más tarde llamada Puerta de Loulé, pues por allí se salía para ir a aquella ciudad. De la puerta no quedan restos, solo se pueden ver los vestigios de una torre que la defendía. Puede que la placa conmemorativa encontrada en las inmediaciones, con fecha de 1227, se refiera a esta torre. En el lado oeste estaba la Puerta de Zawaia o de la Azóia, que perduró hasta el siglo XIX. Los grabados en los que aparece retratada en aquella época nos permitieron conocer su arquitectura y sus dispositivos de defensa.

La medina se expande por las laderas sur y oeste del cerro donde se asienta y, por lo menos desde el siglo X,

estaba rodeada por una muralla que la protegía. La muralla y las torres de la Almedina están construidas en tapial militar revestido de piedra arenisca roja y, pese a que el cinturón amurallado tiene algunos huecos, todavía se pueden identificar diecisiete torres: seis en el sector norte, tres en el sector oeste, seis en el sector sur y dos en el sector este, de las cuales diez son albarranas, situadas en su mayoría en los sectores norte, oeste y sur; una semicircular, situada en el sector este; y el resto, de planta rectangular, adosadas.

La medina, que actualmente corresponde al denominado "centro histórico", ocupa una superficie aproximada de 6,5 ha., mide alrededor de 300 m. de longitud, en dirección norte-sur y rondará los 325 m. de ancho en dirección este-oeste. Dentro de la medina se encontraban la mezquita, los mercados, los baños públicos y las casas de las clases más altas, aunque no sólo éstas. Tratándose de un núcleo urbano cuya génesis proviene del período islámico, es probable que tuviese subyacentes estrategias de planificación, que se materializarían en un trazado ortogonal, cuyo eje principal todavía subsiste. La actual *Rua da Sé* (frente a la puerta de la ciudad hasta el castillo) interceptaría el otro eje, que unía la Puerta de la Azóia a la Puerta del Sol (actuales calles de la Puerta y calle del Castillo). Cerca de esta intersección debía situarse la mezquita, cuyos restos probablemente permanecen bajo la actual Catedral.



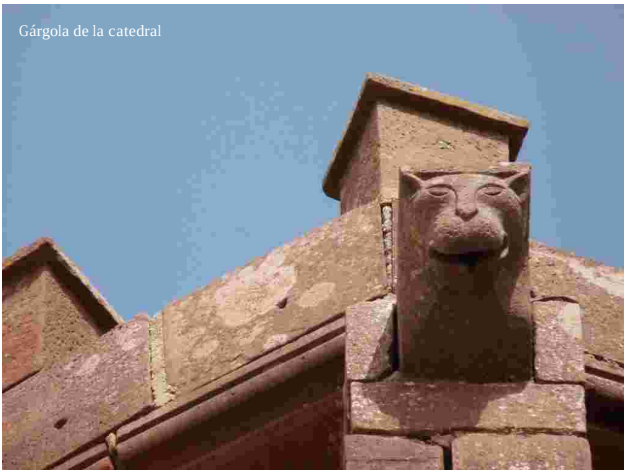
Puerta principal de la Catedral



Pozo Cisterna.
Museo Arqueológico de Silves

Museo Arqueológico

Cuando en los años 80 del siglo XX comenzó la construcción de un comedor municipal, se descubrió un enorme pozo, completamente obstruido, cuya existencia se desconocía absolutamente. Pese a su magnitud y evidente antigüedad (los materiales que lo obstruían datan desde el


Gárgola de la catedral

período islámico hasta el siglo XVI, período en que dejaría de funcionar), no se conocen referencias de su existencia en las fuentes medievales. Esta estructura está excavada en el sustrato geológico y alcanza capas freáticas que se encuentran a cerca de 18 m. de profundidad. El espacio central está rodeado por una galería en espiral, formada por una escalera con alrededor de 1,20 m. de anchura y 2,20 m. de altura media, cubierta por bóvedas de tramos segmentados de perfil semicircular. Se podía acceder al agua desde una abertura superior, de forma circular y de 2,45 m. de diámetro, o a través de tres ventanas con bóvedas también de perfil semicircular, que unen la galería y el pozo. Toda la construcción es de piedra arenisca o gres rojo de Silves, al igual que todos los demás monumentos de la ciudad. El descubrimiento de esta importante infraestructura y su proximidad con la muralla de la medina motivó que la administración local se planteara la construcción de un museo arqueológico para poner en valor los importantes restos patrimoniales existentes. El museo se hizo realidad en 1990 y la exposición que alberga nos cuenta la historia del territorio de Silves desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII. El recorrido comienza con la Prehistoria, donde destaca la magnífica colección de menhires. Es relevante la colección de lápidas que tienen por epígrafe "escritura del suroeste", y los restos encontrados en el cerro de la *Rocha Branca*. En dicho cerro, con vistas al río *Arade* y situado a aproximadamente 1 km. de la ciudad, se desempeñaron funciones portuarias y se entablaron

relaciones comerciales con el Mediterráneo desde el siglo IV a.C. hasta la época islámica.

Se pasa fugazmente por el período romano, donde se muestran algunos objetos que se encontraron dispersos por la ciudad y sus alrededores, para entrar en el período islámico, que constituye una de las colecciones más importantes del país. Esta colección destaca por la cantidad y diversidad de restos y de ella también forma parte los restos encontrados en el sector medieval cristiano. Llaman la atención especialmente los restos procedentes de un horno de cerámica excavado en la ciudad y la cerámica procedente de talleres valencianos, italianos y de la lejana China, que dan testimonio de la permanencia de Silves en las rutas comerciales existentes en aquella época.

Cisterna de la *Rua do Castelo*

Conocida desde hace años por ser un lugar dónde solían jugar los niños, que alimentaban su imaginación recreando luchas y fantaseando con rutas subterráneas hasta el río. Esta cisterna fue tapada en los años 60 del siglo XX, y pocas personas recuerdan su aspecto anterior. Está excavada en el sustrato rocoso, formando un rectángulo irregular que mide alrededor de 8,50 m. por los lados más grandes, y unos 3,50 m. por los más pequeños, y en su interior tiene una altura máxima de 4,50 m., con una capacidad de aproximadamente 140.000 litros de agua. El techo abovedado está construido con bloques tallados en piedra arenisca o gres rojo de Silves, y las paredes están revestidas con bloques de ladrillo tejar ligeramente más grandes que los actuales del mismo tipo. Todas las paredes tienen revestimiento de argamasa pintada en almagre, propio de este tipo de estructuras de almacenamiento de agua. Esta solución confiere una mayor pureza al agua, ya que el color oscuro impide que la luz penetre y se expanda dentro de la cisterna, lo que produce una menor oxidación del agua.

El suelo también está revestido con ladrillo, formando un zigzag perfecto, y en el extremo este de la cisterna se puede observar la ampolleta, necesaria para la limpieza de la cisterna. La cobertura tiene tres entradas colocadas de forma irregular, una más o menos en medio, y las otras dos en cada extremo. La arquitectura y recursos tecnológicos permiten encuadrar la cisterna en el período musulmán. Fue probablemente construida entre los siglos XII y XIII.

Alcazaba

Según al-Razi, en el siglo X, «el señorío de *Ocsonoba* poseía villas y castillos, entre ellos Silves, la mejor villa del Algarve». La actual implantación de la alcazaba de Silves debía ser ligeramente diferente en el siglo X. La fortificación exhibe diez torres pero solo la de forma cuadrangular, situada en el lado izquierdo de la entrada, muestra las características de ese período más antiguo. Las otras torres debieron ser obra de alteraciones posteriores y, al menos la segunda, de tipo albarrana (unida a la muralla por un arco), en el lado este, fue posiblemente construida en el período cristiano. La cerca poligonal, adaptada a la topografía del terreno, tiene un perímetro de aproximadamente 12.000 m^2, y está formada por una potente muralla de tapial revestida con piedra arenisca roja de la región. A esta se adosan ocho de las torres y, en el sector este, se sitúan dos torres albarranas. La entrada del recinto es una doble puerta de atrio, flanqueada por dos torres que la protegían. Al norte se puede observar otra puerta abierta en la muralla, conocida comúnmente como "Puerta de la Traición", que permite el acceso directo al exterior. Este sistema defensivo está unido a la muralla de la medina por dos de las torres; una al noroeste y otra al sureste, y fue residencia de gobernadores, de sus contingentes militares y de funcionarios de la



administración. Los vestigios de las viviendas palatinas, que se pueden visitar, son prueba de ello.

Al igual que en otros castillos, la presencia de una gran cisterna y silos para almacenar cereales era imprescindible para hacer frente a las restricciones inherentes a los períodos de asedio. Aquí, el gran aljibe musulmán debió de construirse alrededor de los siglos XII y XIII, y abasteció de agua a la ciudad hasta los años 90 del siglo XX. Es muy probable que esta gran cisterna se construyese después de la toma de la ciudad por los cristianos en 1189. Dado que su capacidad se estima en 1,3 millones de litros, lo que permitía abastecer a aproximadamente 1.200 personas durante aproximadamente un año, cabe suponer que si la cisterna hubiese existido durante el mes que duró el cerco, la falta de agua no fue la causa principal de la rendición del poder musulmán.

Edificio del Ayuntamiento

El edificio del Ayuntamiento muestra en su interior algunos elementos decorativos de inspiración musulmana. Según fuentes históricas del siglo XV, frente al edificio municipal se encontraban los antiguos baños musulmanes, cuyos restos probablemente se encontrarán bajo las casas que bordean el lado izquierdo de la calle.



Vista del castillo



Fachada principal de la Catedral

Visitas y paseos

La ciudad de Silves conserva algunos monumentos importantes de ámbito local y nacional, entre los que cabe destacar los siguientes:

La Sé (catedral) de Silves

Edificada a partir del siglo XIII, presenta varios estilos arquitectónicos (gótico, barroco, rococó). Hoy en día está declarada Monumento Nacional.

Iglesia de la Misericordia

Construida en el siglo XVI, muestra elementos arquitectónicos de estilo manuelino y manierista. El edificio está clasificado como Monumento de Interés Público.

Museo Municipal de Arqueología

Alberga una vasta colección de piezas arqueológicas procedentes del municipio que abarca un extenso período cronológico, desde el Paleolítico hasta el siglo XVIII.

Antigua "Fábrica del inglés"

Fábrica de producción de tapones de corcho fundada en 1894. El Museo del Corcho, inaugurado en 1999, conserva *in situ* la instalación original de la cadena de producción.

Puente Medieval

Las fuentes históricas y las características propias del monumento hacen suponer que su construcción se remonta probablemente a mediados del siglo XIV.

La Cruz de Portugal

Crucero decorado con elementos manuelinos tallados en piedra caliza de finales del siglo XV o principios del XVI. Clasificado como Monumento Nacional.

Además del rico patrimonio histórico, Silves heredó un patrimonio natural característico de la región. El aroma de los naranjales y la belleza de los almendros en flor en enero y febrero son verdaderas tentaciones para los sentidos. El río *Arade*, que baña la ciudad, ofrece a los visitantes una entrada alternativa en barco. Se puede optar por alcanzar la ciudad desde Portimão, disfrutando de los elementos naturales que el paseo ofrece. Una vez en Silves, la zona ribereña es el lugar ideal para hacer ejercicio o incluso dar un paseo antes de visitar la ciudad.



Cruz de Portugal

Vista panorámica





Fiestas tradicionales

- *Arraial do Petisco* (Verbena de los aperitivos). Pêra.
- Semana Gastronómica de *São Bartolomeu de Messines*.
- Feria del *Folar de S. Marcos da Serra*. Fin de semana de Pascua, Largo da Igreja (Plaza de la Iglesia).
- Festival de la *Caldeirada*. Armação de Pêra.

Fiestas Religiosas:

- Procesión del *Senhor dos Passos*. Silves. Durante la cuaresma.
- Entierro del Señor. Silves. Viernes Santo.
- Procesión de los Ramos. Silves.
- Domingo antes de Pascua.
- Celebración de la Pascua. Silves. Domingo de Pascua.
- Vía crucis en vivo. Pêra.
- Fiesta en honor a *Nossa Senhora das Dores*. Pêra. Durante los meses de julio y agosto.
- Fiesta de *Nossa Senhora do Carmo*. Alcantarilha. Último fin de semana de agosto.
- *Nossa Senhora dos Navegantes*. Armação de Pêra. Agosto.
- *Nossa Senhora dos Aflitos*. Armação de Pêra. Septiembre

Fiestas populares

- Conmemoraciones del 25 Abril en el municipio de Silves.
- Encuentro de Villancicos. Tiene lugar en el Ayuntamiento de Silves la víspera del día de Reyes.
- Feria de todos los Santos. Silves. En la festividad de todos los santos.
- Carnaval *Trapalhão*. Armação de Pêra.
- Carnaval de *São Bartolomeu de Messines*.
- Feria de las Cruces. Silves. Se celebra el 3 de mayo.
- Fiesta de las Tradiciones *São Bartolomeu de Messines*. Último fin de semana de agosto.

Vista de una calle del casco antiguo de Silves



Cestos de empleita, un trenzado de palma fina enrollado de muy diversas maneras.

Artesanía

- Producción de piezas de cerámica mediante técnicas tradicionales inspiradas en la cultura árabe.
- Producción de azulejos pintados y cerámica decorada.
- Producción de artículos de fieltro.
- Licores, madroño y miel.
- Producción de miniaturas en corcho, madera y hierro.

Actividad comercial

En la ciudad de Silves se encuentra una variada oferta de establecimientos comerciales, desde restaurantes y cafés, hasta artesanía y comercio tradicional. Quienes la visitan pueden elegir entre una variadísima gama de piezas de cerámica de producción local en los talleres de alfarería, así como degustar los platos regionales y comprar productos locales, como el tradicional madroño, los dulces de higo y almendras o la inconfundible miel de la sierra.

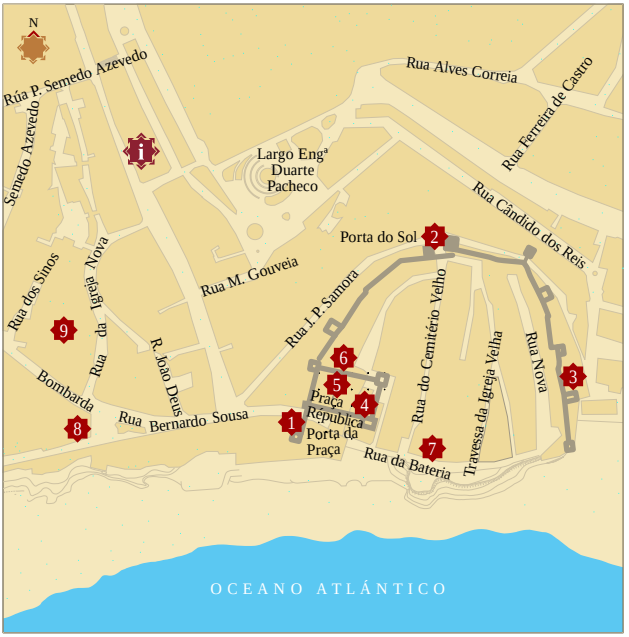


Estrelas de Figo



Albufeira

1. Porta de la Plaza
2. Puerta del Sol
3. Puerta del Mar
4. Museo Municipal de Arqueología
5. Ruinas de la Alcazaba
6. Iglesia y Hospital de la Misericordia
7. Ruinas de la Iglesia de Santa María / Patio del Ayuntamiento
8. Museo de Arte Sacro
9. Iglesia Mayor



Albufeira

Introducción histórica

Poco queda de la Albufeira islámica, cuyo topónimo, *al-Buhaira*, nos remite a la existencia de una ensenada que el desarrollo urbanístico moderno hizo que desapareciera. Los restos de los dispositivos defensivos de la antigua medina, que corresponden al llamado *Cerro do Castelo*, se encuentran camuflados en recientes edificaciones, construidas principalmente a partir de la década de 1960, cuando la ciudad se convirtió en destino turístico popular de extranjeros y portugueses. Sus orígenes se remontan al período del dominio romano, que la denominaron *Baltum*. El recinto amurallado de la medina, de forma poligonal, rodeaba el contorno y relieve del terreno, abrazado tanto al este como al oeste por un estuario. En el siglo XVI y principios del XVII todavía se encontraba en buen estado de conservación. Un grabado inglés de 1813, que ilustra la obra de Landamann, representa muy bien el aspecto

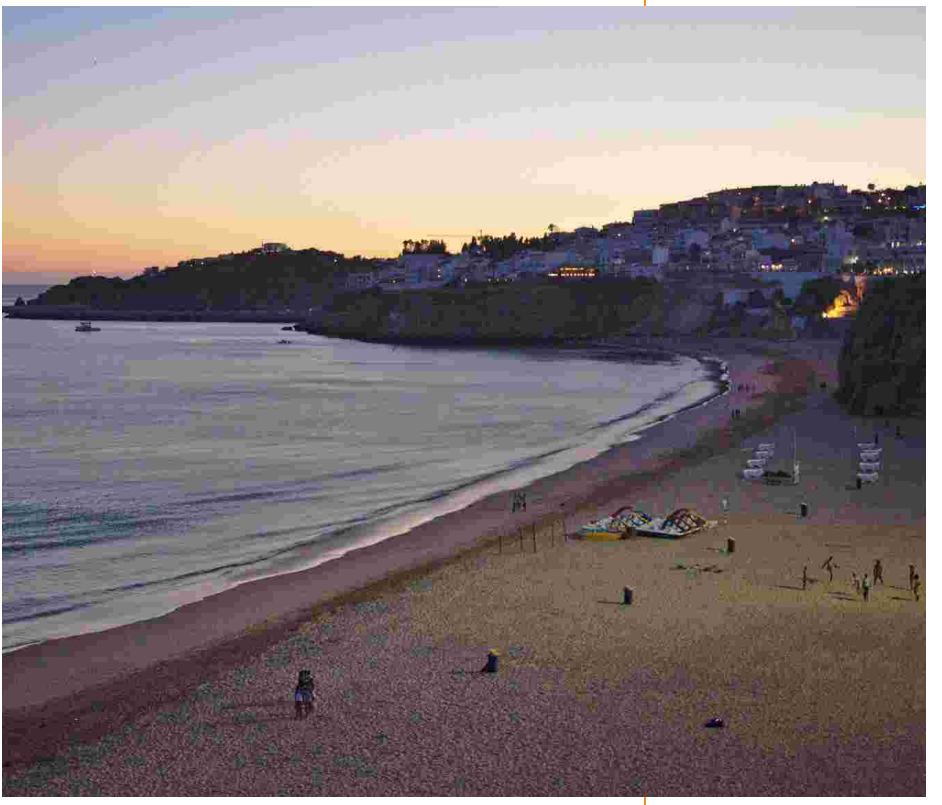
Punto de Información
Rua 5 de Outubro
8200-109 Albufeira
Tel. 00351 289 585 279



Vista aérea de Albufeira

que por aquel entonces mostraba el recinto amurallado de la medina. Tenía tres puertas, nueve torres y una alcazaba en el lado oeste, con dos torres dentro del área urbana y que posiblemente correspondía a un *hisn* (fortaleza) más antiguo, tal vez del período emiral o califal. Varios de los restos encontrados por los arqueólogos en el subsuelo de la medina ponen de manifiesto el pasado islámico de la ciudad. Al este de la alcazaba, un templo de estilo gótico tardío (cuyos restos se conservan en el patio del Ayuntamiento), que sustituyó a la iglesia mayor de Albufeira hasta el terremoto de 1755, ocupaba posiblemente el lugar de la antigua mezquita, a juzgar por la orientación del edificio y por la evocación de Santa María. Conquistada definitivamente por los cristianos, Albufeira fue donada a la Orden Militar de Avis por Alfonso III en 1250. El núcleo primitivo del asentamiento urbano, el *Cerro do Castelo* (*Vila Adentro*), luce las características callejuelas estrechas con sus travesías.

Albufeira



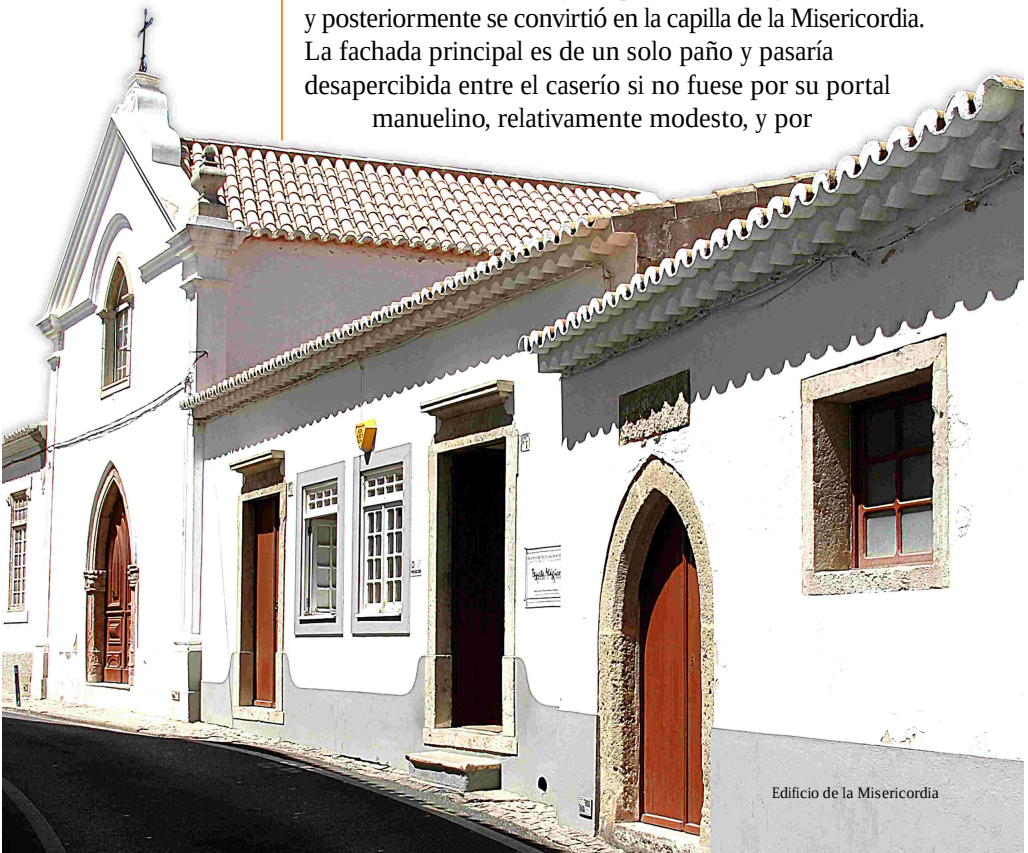
Patrimonio monumental

Murallas y puertas

Los restos del dispositivo defensivo todavía se pueden observar en algunos puntos del *Cerro do Castelo*.

Edificio de la Misericordia

Las instalaciones de la Misericordia de Albufeira constituyen una de las partes más interesantes de la *Vila Adentro*. La institución, fundada en 1499, contó desde muy temprano con importantes instalaciones, lo que revela el grado de implantación y aceptación que tuvo en la propia ciudad. Todavía hoy se puede apreciar que el edificio de la Misericordia ocupaba toda una manzana intramuros, en la que funcionaban la capilla, el hospital y una hospedería, así como la sede central del edificio y otras numerosas dependencias de apoyo a las diversas actividades de la institución. La capilla representa la parte más importante y antigua del conjunto. Posiblemente, fue templo de uso exclusivo de la alcazaba y del palacio de los gobernadores, y posteriormente se convirtió en la capilla de la Misericordia. La fachada principal es de un solo paño y pasaría desapercibida entre el caserío si no fuese por su portal manuelino, relativamente modesto, y por



Edificio de la Misericordia



Murallas

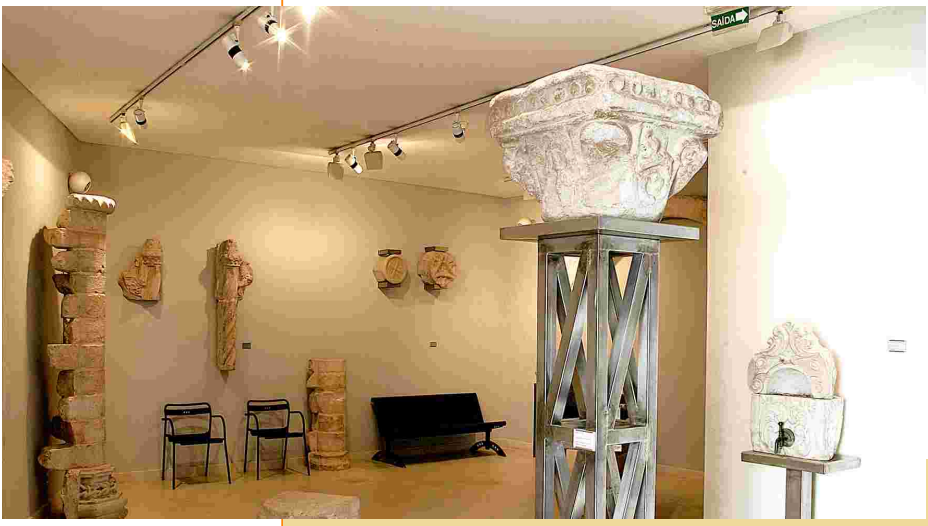
el remate triangular del frontispicio. El interior es de una sola nave y únicamente la capilla mayor, cubierta por una bóveda de crucería ojival con florón adornado con la cruz de la Orden de Avis, revela la fase manuelina. El arco triunfal es rebajado, pero lo sustentan dos columnas torsas que descargan sobre bases octogonales; elementos artísticos que demuestran su construcción durante el período manuelino. En la nave del templo, cubierta por techo de madera, aún se puede observar un coro alto barroco adosado a la fachada principal. Desde la capilla mayor se puede acceder a la sacristía y a la antigua sala para actividades administrativas. Esta última es un espacio rectangular que en su origen, probablemente, tuvo un segundo acceso que no pasaba por el interior de la capilla. La hospedería es un edificio de planta rectangular y su principal atractivo es su portal de arco apuntado, muy sencillo y del que se desconoce si es contemporáneo al portal principal de la capilla o pertenecía a una vivienda más antigua. El hospital ocupa la mayor parte de las antiguas instalaciones. El edificio existente hoy en día es, en gran parte, de finales del siglo XIX. Se compone de dos enfermerías en dos plantas e incluye la *Torre do Relógio*, estructura que se aprovechó de una de las antiguas torres defensivas de la *Porta da Praça*.

Iglesias

En el centro histórico destacan la iglesia mayor, la iglesia de Santa Ana y la ermita de *São Sebastião.* En esta última, se puede visitar una colección de arte sacra que reúne el acervo procedente de diversas iglesias del municipio.

Museo Municipal de Arqueología

El museo está instalado en el edificio de los antiguos *Paços do Concelho* (Ayuntamiento), en el área intramuros del recinto de la antigua medina medieval islámica. Reúne una colección de objetos arqueológicos de diversas épocas encontrados en el territorio del municipio, elementos arquitectónicos de la antigua iglesia mayor, destruida por el terremoto de 1755, así como los restos conservados *in situ* en el área de la antigua alcazaba.



Museo Municipal de Arqueologia

Artesanía

En Albufeira se pueden encontrar variadísimas piezas de artesanía que destacan por su originalidad y diversidad, y que representan lo mejor de la herencia cultural del Algarve. El trenzado de palma, las carretas y los barcos de madera en miniatura, los dulces regionales, los trabajos realizados con piedra arenisca o los encajes y bordados forman parte de este gran patrimonio cultural que se traduce en una artesanía sin igual.

Fiestas tradicionales

Durante todo el año se realizan diversos eventos populares. La Fiesta en honor a *Nossa Senhora da Orada*, que se celebra en agosto, es uno de los eventos religiosos más destacados de Albufeira. Se trata de una manifestación de profundo significado religioso, que se celebra desde hace más de 500 años y cuyo principal momento es el de la hermosa y emotiva procesión por el mar que rodea la ciudad. Otro evento religioso de especial importancia para la ciudad es la Fiesta en honor a *São Vicente*. Desde que se celebró por primera vez esta fiesta en 1965, Albufeira nunca ha dejado de rendir culto a San Vicente en el aniversario de su martirio, el 3 de septiembre. Además de estas manifestaciones religiosas, los festejos de verano incluyen la conmemoración del Día del Municipio, el 20 de agosto, fecha en que se celebra la atribución del título de villa foral por Manuel I (20 de agosto 1504). Las Fiestas del Pescador, que se celebran el primer fin de semana de septiembre, son una divertida manifestación de la cultura popular local, con los típicos aperitivos y delicias de la cocina tradicional. Las asociaciones locales también organizan diversas fiestas durante el verano que merece la pena visitar.



Pescado a la parrilla

Gastronomía

Hay que destacar en primer lugar los platos elaborados con pescado fresco. En cuanto a los vinos, sobresalen algunas bodegas, cuya limitada producción apenas cubre la demanda regional.

La repostería del Algarve está influenciada por el paso de los árabes por el territorio portugués. Los pastelitos de almendra llamados *doce fino* (dulce fino), de alegres colores y variadas formas, se parecen a los dulces del norte de África y Túnez. Pocos se resisten al *Dom Rodrigo*, *los morgados*, *los morgadinhos*, *los higos rellenos*, *el queijo de figo* (queso de higo) o los higos con almendras. Los legendarios almendros e higueras son los grandes protagonistas de estas delicias, pues de sus aromáticos frutos se hacen los mejores dulces de la región. Una de las especialidades del Algarve es el dulce de higo, que varía según se utilice la fruta entera, triturada o sencillamente seca y tostada en el horno. El higo entero es el ingrediente principal de las *estrelas* y los higos rellenos con trozos de almendra, azúcar y chocolate. El higo triturado junto con las almendras molidas, chocolate y azúcar, permite elaborar los llamados *queijos de figo*.



1. Iglesia Mayor de Ntra. Sra. de la Esperanza
2. Casa de la calle *Miguel Bombarda, nº 36-38-40*
3. Casa de la calle *5 de Outubro, nº 33*
4. Alameda
5. Ermita de *Nossa Sra de ao Pé da Cruz*

Punto de Información
Junta de Freguesia
Rua Miguel Bombarda, nº 61
8200-495 Paderne
Tel. 00351 289 367 168


Paderne

Paderne

Introducción histórica

El Castillo de Paderne, situado a 2 km. al sur de la localidad, forma parte del origen de la actual población. Se trata de una fortaleza construida en el siglo XII para reforzar la línea defensiva del Algarve musulmán. Conquistado por los portugueses en 1248, y donado por el rey Dinis a la Orden de Avis en 1305, la población y su iglesia mayor se mantuvieron allí hasta que, a principios del siglo XVI, se trasladó desde el interior de las murallas a su actual ubicación, donde se construyó un nuevo templo. El castillo fue abandonado y se fue deteriorando progresivamente hasta que en la antigua iglesia se dejó de oficiar definitivamente en 1858. A principios del siglo XVI, la población se trasladó desde su situación intramuros del castillo a la localidad actual. El pueblo fue creciendo hacia el oeste de la nueva Iglesia Mayor, a lo largo de una calle recta –actual *Rua Miguel Bombarda*-, que se convirtió en el principal eje vial del centro primitivo de la localidad. Las transformaciones realizadas en la construcción del centro de Paderne y el crecimiento del área urbana reflejan, quizás de una forma más acentuada que en otras localidades de la región, las

vicisitudes históricas del Algarve rural desde el siglo XVI hasta nuestros días. La aldea primitiva tuvo que ser reconstruida tras los daños provocados por el terremoto de 1755 pero fue, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando la población vivió una época de mayor prosperidad, debido a la mejora gradual de la situación político-social y al apogeo de la agricultura en las plantaciones de secano, centrada principalmente en el barrancal. Se construyeron palacetes y casas burguesas, que imitaban de forma más sencilla el estilo de la antigua aristocracia, como los construidos en la *Rua 5 de Outubro.*

A mediados del siglo XX, la marcada intervención del llamado Estado Nuevo se hace visible en el intento de reformar los edificios, homogeneizando los revestimientos para tratar de dar a la localidad un falso carácter de "pueblo blanco". La intervención del Estado totalitario se manifiesta tanto en las obras públicas realizadas al este de la iglesia mayor, como en los edificios del Mercado y de la Guardia Nacional Republicana, y principalmente en la Alameda que conduce a la Escuela de Primaria, que ocupa el lugar más alto del pueblo. En la mitad del trayecto de la Alameda se levantó la *Casa do Povo* (Casa del Pueblo).



Vista aérea del Castillo y del Puente Antiguo



Castillo

Patrimonio monumental

Plaza de la Iglesia y centro histórico

Con sus dimensiones originales reducidas en la parte noroeste debido a una desmedida construcción reciente de baja calidad arquitectónica, la plaza de la iglesia mayor sufrió una alteración significativa en su lado oeste a mediados del siglo XX con la construcción de otros edificios civiles. En la misma época, todo el pavimento del templo fue rebajado, por lo que gran parte del antiguo cementerio de la parroquia, que se encontraba aquí, quedó destruido. No obstante, la mitad sur de la plaza ha conservado hasta hoy el caserío original, que ofrece un conjunto arquitectónico que va del siglo XVI hasta nuestros días. Las plantas bajas revelan una primitiva etapa *prepombalina*, anterior a las reconstrucciones y ampliaciones efectuadas tras el terremoto de 1755. En la rehabilitación de los edificios, posterior al terremoto, se pintaron las fachadas con *sangue-de-boi* (sangre de buey), que se obtiene de un pigmento de origen local, y se hizo uso de un lenguaje erudito en la cantería de los vanos. La prosperidad económica derivada del comercio de frutos de secano dio lugar a un modelo arquitectónico clásico, con planta baja comercial, donde generalmente se abre una puerta de acceso a los carruajes, y sobre ésta, una planta para uso residencial. En las fachadas se introducen elementos decorativos y cantería, así como alpendres y ventanas con balcón, y se aplica revestimiento exterior con mármol.

Iglesia Mayor de Nuestra Señora de la Esperanza

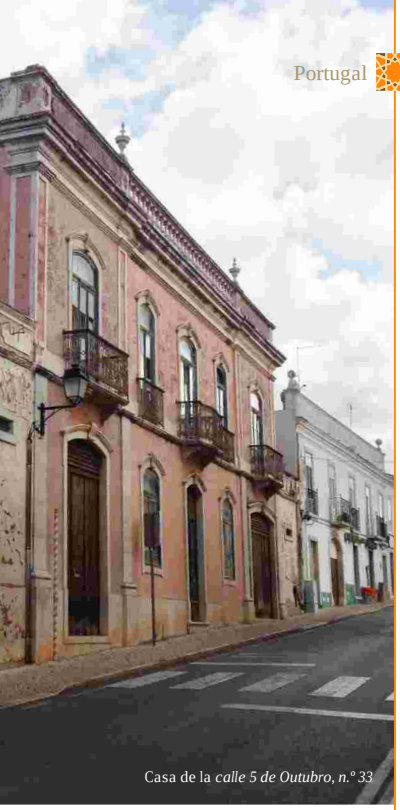
La primitiva iglesia mayor se situaba dentro de las murallas del Castillo de Paderne. A principios del siglo XVI, los habitantes se trasladaron a un nuevo lugar, por lo que fue necesario construir un nuevo templo, cuyas obras se iniciaron en 1506. En 1554, el edificio estaba casi concluido, con tres naves, cuatro tramos y cabecera con capilla mayor y dos capillas laterales. El templo, cuyo diseño se atribuye a Bartolomeu Rodrigues, tiene un marcado carácter regional, que se manifiesta en la conjunción de fórmulas renacentistas con elementos manuelinos. En el arco triunfal destacan algunos detalles decorativos en bajorrelieve. En los siglos XVII y XVIII, las hermandades con sede en esta iglesia promovieron la construcción de algunas capillas laterales y de la sacristía, y procedieron también a la reforma del interior, generalmente con el uso del tallado. El principal período de reformulación decorativa tuvo lugar en la primera mitad del siglo XVIII, coincidiendo con el reinado de João V. Entre 1717 y 1734 se construyó el nuevo retablo mayor y, en 1735, otras dos hermandades contrataron al tallista de Faro, Francisco Martins Xavier, para realizar otras piezas para el retablo. Algunas de estas obras fueron sacrificadas en el siglo XIX, cuando se realizaron los retablos neoclásicos que actualmente adornan algunas de las capillas. A finales del siglo XIX, por iniciativa del comendador António Maria Júdice Biker, se añadió un nuevo tramo al cuerpo del templo y una nueva fachada principal, que sobresalen del plano del campanario, cuya torre fue elevada en 1905. El antiguo cementerio de la parroquia fue destruido durante las obras para rebajar el suelo que rodea la iglesia, realizadas a mediados del siglo XX, y que dejaron al descubierto en la roca decenas de sepulturas.

Casa de la calle *Miguel Bombarda*, n.º 36, 38, 40

Edificio de gran tamaño, con dos plantas, vanos con molduras en cantería de piedra caliza, y estilo arquitectónico atribuible a la segunda mitad del siglo XVIII. La puerta principal, de dos hojas, con postigo protegido por reja labrada en hierro forjado, muestra elementos de la primera mitad del siglo XIX. La estética y singularidad del edificio se acentúan por el uso de elementos de hierro, enrejados y embellecedores de cerraduras, por la fachada enriquecida con el contorno de las pilastras, el doble basamento y las

Casa de la calle *Miguel Bombarda, 36-38-40*





Casa de la *calle 5 de Outubro, n.º 33*



Ermita de *Nossa Senhora Pé da Cruz*

cornisas. Las molduras de los vanos son de cantería curva y marcan el trazado redondeado. Los armazones de puertas y ventanas son de madera, y el tejado exhibe un interesante remate en la cornisa, cuyo arranque es de doble alero.

Casa de la calle *5 de Outubro*, n.º 33

La casa fue construida fuera del antiguo centro de la ciudad, lo que ampliaba deliberadamente el área urbana hacia el este a lo largo de la actual *Rua 5 de Outubro*, que empezó a convertirse en el principal eje vial este-oeste. La casa corresponde al modelo clásico de mansión burguesa, con planta baja comercial con acceso a los carruajes, y sobre ésta, una planta destinada a vivienda. Adopta un lenguaje escenográfico en el modelado de las canterías y los elementos decorativos de la fachada que dan a la vía pública, en el uso de alpendes y ventanas con balcón, y en la aplicación de un característico revestimiento exterior de mármol.

Alameda

Construidas al este de la plaza de la iglesia mayor, su pavimento fue rebajado a mediados del siglo XX para ampliar el templo. Estas construcciones tienen la misma orientación que el templo y se distribuyen en una malla urbana trazada geométricamente, por lo que ampliaron significativamente el área del centro urbano primitivo hacia el nordeste. Una larga e inclinada alameda, con su ordenada hilera de árboles, desemboca entre el edificio del Mercado y el puesto de la Guardia Nacional Republicana. En su parte más alta, hacia el este, se encuentra la Escuela Primaria, que es el punto más alto del pueblo, y dónde también se encuentra la *Casa do Povo.*

Ermita de *Nossa Senhora de ao Pé da Cruz*

Templo de una sola nave, construido en 1717, como muestra la inscripción en la fachada principal. En su interior destaca el retablo barroco de principios del siglo XVIII.

Castillo de Paderne

Situado en una prominente elevación y dotado de condiciones naturales de defensa, el castillo de Paderne es una fortaleza con paredes de tapial militar. Fue fundado durante el período almohade en la segunda mitad del siglo



Vista del Castillo

XII para reforzar la línea defensiva del Algarve musulmán. A diferencia de lo que había sucedido en épocas anteriores, cuando la red militar se concentraba preferentemente en las ciudades, el progresivo avance de la reconquista cristiana dio lugar a la construcción de una segunda línea fortificada más al norte, en pleno barrancal –o ya en la sierra–, constituida por fortalezas de mediana dimensión en las zonas rurales, y cuyo objetivo era impedir el avance de las huestes cristianas hacia el sur. La construcción en tapial militar, la existencia de una torre albarrana y dos puertas en recodo, de las cuales, la que estaba orientada al noroeste fue amurallada, son elementos que identifican este tipo de castillos. La zona de viviendas del interior de las murallas, que está excavada parcialmente, muestra un riguroso trazado, de acuerdo con un plan urbanístico predefinido. Las viviendas del patio central, agrupadas en manzanas separadas por calles de trazado rectilíneo, estaban provistas de un ingenioso sistema de abastecimiento de agua por medio de aljibes, y se distribuía por una red de alcantarillado que llegaba hasta el exterior las murallas. El castillo fue conquistado por los portugueses en 1248, y es uno de los castillos que figura en la bandera nacional de Portugal. El espacio interior de la fortaleza ha sido sustancialmente



Interior de la Iglesia Mayor

remodelado desde entonces, por lo que adquirió un aspecto acentuadamente más desordenado y rústico. Su iglesia mayor, dedicada a *Nossa Senhora do Castelo* y posteriormente a *Nossa Senhora da Assunção*, es una pequeña construcción abovedada en la capilla mayor, de cuerpo cerrado en madera y con tres altares en cuyo altar mayor está la imagen de la Virgen. La comunidad de Paderne se mantuvo aquí hasta principios del siglo XVI. Posteriormente se trasladó desde el interior de las murallas media legua hacia el norte, donde fue necesario construir un nuevo templo. Con el castillo progresivamente en ruinas, la antigua iglesia se cerró definitivamente en 1858.

Puente Antiguo

Puente medieval que la tradición atribuye –erróneamente– a la época romana. Presenta tablero rectilíneo asentado en tres arcos de medio punto y dos tajamares en forma de prisma. Fue remodelado en 1771. Situado en el valle al suroeste del castillo, atraviesa la ribera del río *Quarteira*, formando parte del camino que unía el antiguo pueblo de Paderne con el territorio más al sur.

Visitas y paseos

Recorrido del Castillo de Paderne

Comenzamos en la *Azenha do Castelo* (molino del castillo), atravesando el azud y continuando por la orilla derecha de la ribera. Para llegar a la orilla izquierda de la ribera se continúa por el Puente Antiguo siguiendo el margen izquierdo a lo largo del valle, donde existe una estrecha extensión de vega con algarrobos y olivos. La subida al castillo es una visita obligada. A lo largo del recorrido y en el valle, de empinadas laderas, se pueden observar una gran variedad de plantas, como los aguavientos, varias especies de cistáceas, el palmito, el lentisco, el madroño, la coscoja, el torvisco, el acebuche, el enebro o los narcisos. En las orillas de la ribera predominan la caña, el tamarisco, la adelfa y el fresno. Entre la fauna del lugar hay que destacar la presencia de mamíferos como la nutria, la comadreja, el murciélago ratonero mediano, o el erizo, y pueden observarse fácilmente algunas aves típicas del bosque mediterráneo y aves acuáticas, así como anfibios y reptiles.

Recorrido del *Cerro de São Vicente*

Este recorrido comienza en la ermita de *Nossa Senhora de ao Pé da Cruz* y de aquí cruza la ribera del Algibre. A medida que se avanza hacia el cerro de *São Vicente*, el camino aparece flanqueado por árboles de secano con higueras, algarrobos y almendros. En la subida, el paisaje está dominado por pequeñas propiedades agrícolas. Parte de la vegetación es típicamente mediterránea, como el enebro, el lentisco, la coscoja y el romero. Desde la cima del cerro, donde predominan las coscojas y los algarrobos, se pueden ver las ruinas del molino de *São Vicente*, la vista panorámica de toda la zona circundante es impresionante. En la bajada hacia el valle, se atraviesan zonas cubiertas de vegetación mediterránea. Ya en el valle, predominan los árboles frutales, como los algarrobos y los cítricos. La parte final del recorrido se desarrolla primero en la vega de la ribera del *Alte*, y después en la vega de la ribera del *Algibre*, que se puede atravesar en dirección sur haciendo barranquismo o caminando dentro del río sobre pequeñas piedras. Entre la variada fauna local se encuentran la nutria, la tortuga, el *calandino* y la *pardilla*.



Castillo de Paderne



Vista del Castillo

Fiestas tradicionales

Fiesta de *Nossa Senhora da Esperança*

Fiesta religiosa tradicional en honor a la patrona de la parroquia. Primero se celebra una misa a la que le sigue una procesión por las principales calles del pueblo. Ese día actúa la Banda Filarmónica local. La fiesta se celebra cada año el primer domingo de octubre.

Fiesta del 1 de mayo

Además de los tradicionales puestos con comida y bebida, donde se pueden disfrutar de los tradicionales caracoles, hay un amplio programa de actividades en el que participan la Banda Filarmónica, grupos folclóricos y de canto.

Feria de *São Tiago*

Es la feria más importante de Paderne. Los ancianos de Paderne la llaman la *Feira da Melancia* (Feria de la Sandía) por la cantidad de sandías que se vendían allí. Actualmente la oferta es más variada y se vende de todo un poco: ropa, calzado, juguetes, utensilios agrícolas. Esta feria tiene lugar el 25 de julio.

Feria del Folar

Muestra de dulces artesanales, en la que destaca el *folar* (pan relleno salado o dulce), que da el nombre al evento. Se montan puestos que ofrecen aperitivos locales, y la animación musical también está presente en esta cita. La feria se celebra cada año entre los meses de marzo y abril.

Feria tradicional de los Frutos Secos

El objetivo de esta actividad no es otro que promover las tradiciones culturales y gastronómicas de la localidad. En el certamen se recrean épocas pasadas. Los platos típicos del pueblo así como la artesanía local también están presentes en los puestos que se montan para la ocasión. En esta Feria, que se celebra durante el mes de octubre, se elaboran productos típicos de la cocina regional, donde los frutos secos, son el ingrediente estrella.

Gastronomía

De los agricultores de las tierras del interior procede el *jantar de milhos* (maíz cocido acompañado de carne de cerdo y embutidos), el *jantar de chícharos* (tipo de grano), la *cabidela de galinha* (guiso de arroz con menudillos de gallina) y la *pá de cordeiro* (paleta de cordero) asada, a la que no le faltan las almendras, la miel y el romero, que le dan un sabor inolvidable. En la repostería hay que optar entre las *batatas de amêndoa* (patatas de almendra), el *nógado* de almendra, el *morgado*, la tarta de almendra o el característico y dulcísimo *queijo de figo* (queso de higo).





1. Museo/Castillo/Alcazaba/ Alcaidía y murallas de la medina *al-Ulyá*
2. Puerta y Capilla de Nuestra Señora de la Concepción
3. Puerta del Sol
4. Torre de la Vela
5. Puerta de Faro
6. *Bicas Velhas*
7. Baños árabes
8. Mezquita / Iglesia Mayor de San Clemente
9. Vestigios islámicos cerca del antiguo *Convento do Espírito Santo*
10. Antiguo *Convento do Espírito Santo*
11. Ruinas de la *Iglesia da Graça*
12. Iglesia y Hospital de la Misericordia
13. Mercado Municipal

Oficina de Turismo
Avenida 25 de Abril, 9
8100-506 Loulé
Tel. 00351 289 463 900



Loulé

Introducción histórica

Al-Ulya (Loulé) aparece en las crónicas árabes, en vísperas de la conquista cristiana, como una pequeña *medina* fortificada y próspera que pertenecía al reino de Niebla. Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el centro histórico de la ciudad no revelan una ocupación previa al período islámico. La ciudad debió fundarse en una etapa tardía del dominio islámico, probablemente durante el dominio almorávide, y su finalidad debió ser proporcionar una mejor defensa durante este período políticamente turbulento. La fundación de la localidad permitió concentrar a una población que hasta entonces se caracterizaba por estar dispersa en el territorio. La ciudad floreció bajo el dominio almohade, época a la que pertenecen la mayoría de los restos arqueológicos encontrados. Fue probablemente una ciudad importante hasta la conquista cristiana, llevada a cabo en 1249 por los caballeros de la Orden de Santiago, al mando de Paio Peres Correia. Loulé fue integrada a la corona portuguesa por Afonso III, que le concedió el título de villa foral en 1266.

Patrimonio monumental

Castillo y murallas

El recinto amurallado de Loulé tiene cerca de 5 ha. El área amurallada englobaba también la alcazaba, que se encontraba probablemente en el lugar donde posteriormente se instaló la alcaidía cristiana y la *medina*. En el edificio de la antigua alcaidía se encuentra en la actualidad la sección de Arqueología del Museo de Loulé, que alberga los restos procedentes de varios yacimientos arqueológicos del término municipal. Las piezas pertenecen a distintos períodos históricos que van del Paleolítico a la Edad Moderna. Del perímetro amurallado que subsiste hasta hoy destaca la Torre de la Vela (torre albarrana construida en tapial) y la entrada sur de la ciudad islámica, conocida como Puerta de Faro.



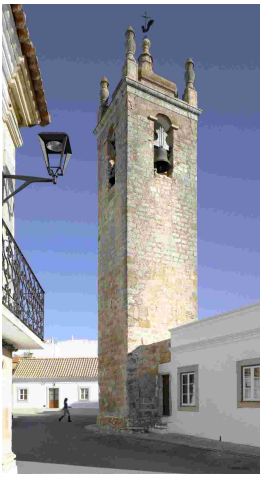
Capilla de Nuestra Señora de la Concepción

Capilla de Nuestra Señora de la Concepción

Se trata de un pequeño templo del siglo XVII que cuenta con un hermoso revestimiento de azulejos, que fue restaurado en 2007. Durante las obras de restauración se pusieron al descubierto restos de la estructura defensiva de la época islámica, entre los que cabe destacar las puertas de acceso a la ciudad medieval.



Castillo de Loulé



Iglesia Mayor de San Clemente

Baños árabes de Loulé

Durante la etapa de dominio islámico, Loulé, al igual que otras ciudades islámicas, disponía de baños públicos (*hammam*). Estos edificios se componían de diferentes espacios: salas para dejar la ropa, sala de agua caliente, sala de agua templada y sala de agua fría. En la sala de agua caliente el aire circulaba bajo el suelo, calentada por un horno. Dentro de los muros se abrían las chimeneas para que el humo escapara hacia el exterior. En la actualidad solo se encuentra excavada una parte del edificio, dónde continúan los trabajos arqueológicos.

Iglesia Mayor de San Clemente

Construida probablemente en el lugar que antes ocupaba la mezquita musulmana de *al-Ulya*, la torre del campanario es una adaptación del antiguo minarete. Aún se puede ver, a la altura del claristorio, un arco árabe descubierto durante los trabajos de restauración.

Castillo y Centro de Interpretación Arqueológica de Salir

Conquistado a los musulmanes entre 1248 y 1249, el castillo de Salir formaba parte de un sistema de defensa regional, que albergaba en su interior una importante población para la época. Los trabajos arqueológicos efectuados en el interior del recinto amurallado revelaron una malla urbana bastante densa, en la que se identificaron estructuras pertenecientes a seis casas y dos calles en aproximadamente 256 m^2. Estas casas debieron ser habitadas durante los siglos XII y XIII, y probablemente fueron abandonadas tras la conquista cristiana.



Murallas

Leyendas

Leyenda de la princesa mora Cássima

El último gobernador musulmán de Loulé tenía tres hijas, Zara, Lídia y Cássima. Con la llegada de los conquistadores cristianos, el gobernador, para proteger a sus hijas, las hechizó en una fuente situada en los alrededores de la ciudad de Loulé. Pasado algún tiempo, llegaron a Tánger algunos prisioneros cristianos, entre ellos un carpintero de Loulé, que el antiguo gobernador, ahora exiliado en Tánger, reconoció inmediatamente. El gobernador le prometió que lo liberararía y lo haría regresar a Loulé si éste le prestaba antes un importante servicio: romper el hechizo de sus tres hijas. El carpintero accedió y el gobernador le dió tres panes que debía lanzar a la fuente durante la noche de San Juan, pronunciando el nombre de las respectivas princesas. El carpintero escondió los tres panes en un arca hasta que llegara el día en que los necesitara, pero su esposa, movida por la curiosidad, encontró los panes y le dió un corte a uno de ellos, cortando así la pierna a la hija menor del gobernador. El carpintero consiguió liberar a Lídia y Zara y, hasta hoy, Cássima espera que rompan su hechizo en una noche de San Juan.

Leyenda de la *mora de Salir*

El último gobernador musulmán de Salir tenía una hija por la que sentía un gran afecto. La chica era muy devota y todos los días se pasaba varias horas en la muralla más alta del castillo rezando a Alá para que protegiera a su pueblo. Tal era su concentración en la oración que cuando su padre decidió evacuar el castillo, huyendo de las embestidas cristianas, ella no se dio cuenta.

Al llegar a la *Roca de la Pena*, donde se atrincheraron para defenderse mejor, el gobernador descubrió entonces que su amada hija no se encontraba entre ellos. Desesperado, miró hacia el castillo de Salir y la vio rezando en la muralla más alta. Sin tiempo suficiente para enviar a alguien a buscarla, antes de que los cristianos tomaran el castillo, el gobernador decidió hechizarla para que no cayera en manos de los invasores. Como hasta ahora nadie ha roto el sortilegio, se cuenta que la hermosa mora todavía puede ser vista penando por las noches en la parte más alta de las murallas de Salir.





Vista aérea

Actividad comercial

Loulé es una ciudad marcadamente comercial y de servicios. Por sus calles estrechas, así como en las zonas más modernas, proliferan pequeñas tiendas artesanales que se suceden con los establecimientos de las marcas más modernas. Una cita obligada es la visita a la *Rua das Lojas* (calle de las Tiendas) y a la plaza de la República, donde se concentra la mayor parte del área comercial de la ciudad.

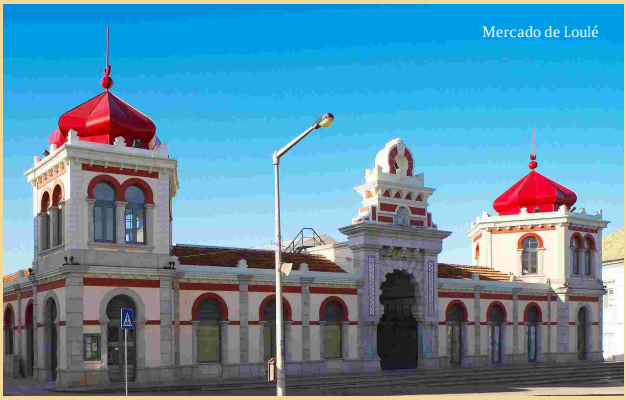
Mercado municipal de Loulé

En el corazón de la ciudad se encuentra el edificio del Mercado Municipal, tradicionalmente llamado “la plaza”. Inaugurado en 1908, la construcción de este edificio fue la obra arquitectónica más destacada de la primera década del siglo XX en el municipio de Loulé.

De estilo neoárabe, cuenta con cuatro pabellones y cuatro portones de acceso, cuya magnitud pretende simbolizar la dimensión y prosperidad del municipio. Dada su ubicación y sus características, este edificio es el principal sello de identidad de la ciudad de Loulé y fue galardonado con el Premio Nacional de Turismo de Portugal en 2008. Es sin duda el lugar elegido por mucha gente para realizar sus compras, ya que aquí se puede encontrar el mejor pescado y las frutas, verduras, legumbres y hortalizas más frescas, además de una gran variedad de artículos de artesanía.

Mercado semanal

Junto con el mercado anteriormente citado, el mercado semanal, que también se celebra los sábados por la mañana, es uno de los principales atractivos de Loulé. En este


Mercado de Loulé

mercado al aire libre se puede comprar ropa, calzado, bisutería, diversas artesanías, mantelerías y artículos para el hogar, en un ambiente de verdadera feria. Ya sea para comprar algún recuerdo, ropa o para disfrutar del ambiente que se vive allí todos los sábados, muchas personas se desplazan con la idea de adquirir productos a precios más asequibles.

Mercadillos de primavera y otoño.

Los mercadillos de primavera y otoño, que se organizan en el casco histórico de la ciudad de Loulé de marzo a junio y de septiembre a diciembre, respectivamente, tienen por objeto promover de forma temática los productos locales y regionales. Durante varios sábados de cada mes tiene lugar una actividad muy singular que pretende dinamizar el comercio local. Aquí se pueden encontrar desde piezas de artesanía tradicional hasta artesanía urbana y de diseño. Para los amantes de la cocina tradicional, este es un lugar donde se puede disfrutar de los placeres y costumbres de la gastronomía. En la zona de antigüedades se pueden encontrar objetos para coleccionistas, de arte, libros, así como para reciclaje. Los visitantes también pueden encontrar una amplia gama de productos y los más diversos materiales, que si bien para muchos de nosotros sólo son simples "objetos usados" siempre se pueden llegar a reutilizar.

Feria de Antigüedades de Almancil.

Se trata de una de las ferias tradicionales de este municipio, donde se puede encontrar todo tipo de "cachivaches" para los más diversos usos.

Artesanía

La artesanía es un factor de conexión con el pasado, con los usos, costumbres, y tradiciones de un pueblo con su cultura. Algunas de estas tradiciones artesanales se mantienen vivas a lo largo de todo el municipio de Loulé. Aquí se pueden encontrar piezas de los más diversos materiales, fabricadas con técnicas y saberes ancestrales, que van pasando de generación en generación. El término municipal de Loulé posee una larga tradición en la fabricación de piezas de barro en Almancil y Quatro-Estradas; de cobre, latón y ornamentos en Loulé; de muñecas de trapo y cestería en Querença; de esparto y juguetes de madera en Alte; y de palma en Salir. La artesanía elaborada con la palma se encuentra en casi todos los rincones del municipio.

Muchas de estas piezas, que retratan la memoria de un pueblo y se utilizan en las actividades económicas diarias, ya no se fabrican artesanalmente y se venden para diferentes usos.

Fiestas tradicionales y eventos

Madre Soberana (Fiesta Grande)

En honor a *Nossa Senhora da Piedade*, patrona de la ciudad, la fiesta de la *Mãe Soberana* se considera la mayor manifestación religiosa al sur de Fátima. Quince días después del Domingo de Pascua, la Fiesta Grande es el momento culminante del evento. La procesión es una incomparable manifestación de fe, la imagen de la virgen, la solemnidad de los costaleros, el acompañamiento musical y la multitud de fieles que completan la procesión es un cuadro indescriptible, magnífico y único para contemplar.

Carnaval

Es el desfile de carnaval más antiguo del país (data de 1906) y también el mayor evento cultural que tiene lugar en el municipio de Loulé. Atracción turística por excelencia, el carnaval de Loulé registra la afluencia de miles de comparsas durante sus tres días de duración.

El desfile de carrozas, la presencia de grupos de samba, bailarinas brasileñas, gigantes y cabezudos dan un colorido especial a la avenida *José da Costa Mealha*, arteria principal de la ciudad. Actualmente, el carnaval se caracteriza por la sátira política, social y deportiva.

Feria Popular de Loulé

Inspirada en el certamen que entre los años 1946 y 1952 animaba con notable éxito la antigua *Quinta do Pombal* (actual Parque Municipal de Loulé), esta feria popular de Loulé es hoy en día una iniciativa municipal. Tiene como objetivo poner en valor un antiguo acto de beneficencia y ofrecer a la ciudad y a sus habitantes una amplia variedad de actividades de entretenimiento y animación en las calurosas noches de verano.

En su programa es habitual encontrar las siguientes actividades:

- Exposición y venta de todo tipo de productos (artesanía, libros, productos agroalimentarios, vinos, plantas, etc.).
- Espacio gastronómico.
- Animación diaria (espacio de animación infantil y juvenil, tiovivo infantil, proyección de películas al aire libre, bailes populares, juegos para niños, celebración del aniversario del Rancho Folclórico Infantil y Juvenil de Loulé y actuaciones musicales).

Salir do Tempo. Salir

Salir do Tempo es una recreación histórica del siglo XIII sobre la transición del dominio musulmán al cristiano. A través de diversas dramatizaciones en escenarios que recrean el pasado, el pueblo de Salir se convierte en el espacio dónde conviven las dos culturas (la cristiana y la musulmana) que conforman el acervo cultural del Algarve. En este regreso al pasado también hay lugar para el mundo judío.

El evento también incluye actividades de artesanía y gastronomía, un mercado medieval, juegos tradicionales, exhibición de animales (como camellos y cetrería), exposiciones temáticas y un espacio místico. La organización también ofrece alquiler de trajes de época para quienes lo deseen.

Fiesta de la Espiga. Salir

La localidad de Salir ha hecho del Día de la Espiga un gran acontecimiento regional y uno de los principales atractivos turísticos y etnográficos de la región del Algarve. Ese día Salir recibe a miles de foráneos que se desplazan hasta el pueblo para disfrutar de la artesanía, la gastronomía, el folclore, la etnografía, la poesía y todo lo más genuino que existe en el interior rural del Algarve. El Día de la Espiga, en cierta forma, marca el inicio de la época de la cosecha y tiene una particular importancia, ya que se aprovecha esta fecha para acercar las tradiciones más características de este municipio rural al gran público. Los participantes de este espectáculo único en el país, preparan con antelación sus carros y durante el desfile van ofreciendo a la gente algunos de los productos que transportan.

Fiesta de los Chorizos. Querença

La Festa das Chouriças es uno de los eventos más emblemáticos del interior del Algarve. Este evento atrae hasta Querença a gente de todas partes, especialmente turistas extranjeros, a quienes les gusta disfrutar de un buen chorizo casero y participar en las habituales ceremonias religiosas. La fiesta, que combina el componente religioso con la gastronomía, continúa siendo una tradición secular y es la fiesta costumbrista más emblemática del interior del Algarve.

Semana Cultural y 1 de mayo. Alte

En uno de los eventos más tradicionales y emblemáticos de la sierra del Algarve, la aldea de Alte acoge del 25 de abril al 1 de mayo la Semana Cultural de Alte. Folclore, gastronomía, deportes, animación musical y artesanía son algunas de las actividades que animan la aldea durante esa semana.

La Semana Cultural de Alte culmina con el tradicional Festival de Folclore y la ceremonia tradicional del *Casamiento con Boda*, una de las principales manifestaciones etnográficas de la región, que se celebra el 1 de mayo junto a la Fuente Grande y que atrae a numerosos visitantes a la aldea.

Santos populares de Quarteira. Quarteira

El desfile de las Marchas Populares, en la avenida Infante Sagres, los días 12, 23 y 28 de junio, forma parte de la tradición de esta antigua tierra de pescadores. Hoy en día, las Marchas Populares de Quarteira son una referencia en el ámbito de los eventos que tienen lugar en el Algarve, estatus logrado gracias a la dedicación de las miles de personas que participan en esta iniciativa, desde la organización, los *marchantes*, los responsables de la coreografía y de la música a las personas encargadas de la fabricación de los trajes.

Festival MED

El principal objetivo de este evento, que ya forma parte de la ruta de los festivales de verano en Portugal, es divulgar las culturas del mundo, a través de la música y de otras artes. El Festival MED lleva hasta el centro histórico de la ciudad de Loulé a millares de entusiastas seguidores.

Noche Blanca

Como colofón al final del verano y la temporada alta del turismo en el Algarve, el Ayuntamiento de Loulé organiza, cada dos años, el último sábado de agosto la *Noite Branca–Algarve*, un evento que pretende llevar momentos de auténtica animación al centro comercial de la ciudad, que supone también un revulsivo para el comercio tradicional.

Considerado como el evento más importante de estilo *chill out* de Portugal, el ritmo de la música se apodera de las calles, con cientos de artistas callejeros.

Gastronomía

El municipio de Loulé ofrece al visitante una amplia gama de saberes y sabores relacionados con la diversidad de la producción agrícola, ganadera y pesquera, ya que abarca una extensa área, que se extiende por la sierra, el barrancal y el litoral, lo que influye directamente en la alimentación y permite un aprovechamiento gastronómico particular.

Destacan los embutidos, los quesos frescos con aguamiel, el pan de algarroba, las *cataplanas*, los *carapaus alimados*, la *galinha cerejada*, el *jantar de grão*, el *xerém*, la *cabidela*, el jabalí, los *Dom Rodrigos*, los *morgados* y los higos con almendras, entre otros productos.

Sencilla y rica, la gastronomía del municipio de Loulé es un tesoro que hay que descubrir.



Cataplana de marisco





1. Conjunto Islámico del Museo Municipal de Tavira
2. Iglesia de la Misericordia
3. Palacio de la Galería
4. Iglesia de Santa María del Castillo
5. Convento de la Graça (Barrio Almohade)
6. Iglesia de Santiago
7. Castillo
8. *Solar de los Corte Real*
9. Puente antiguo sobre el *Gilão*



Tavira

Introducción histórica

Su primera ocupación conocida tuvo lugar durante la Edad de Bronce, y se sitúa en la colina de Santa María, donde se identificaron restos de algunas cabañas. Los restos pertenecientes a la Edad de Hierro son más abundantes y demuestran evidentes contactos con la colonización fenicia occidental. La importancia del núcleo de población hizo necesaria la construcción de una imponente muralla fenicia a finales del siglo VII a.C. y a principios del siglo III a.C.,



Vista de Tavira

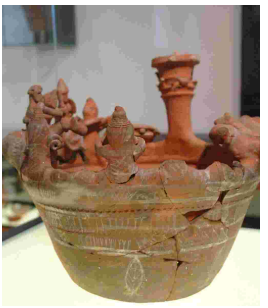
Oficina de Turismo
Praça da República, 5
8800 Tavira
Tel. 00351 281 322 511

la colina de Tavira fue abandonada por razones que hasta hoy se desconocen.

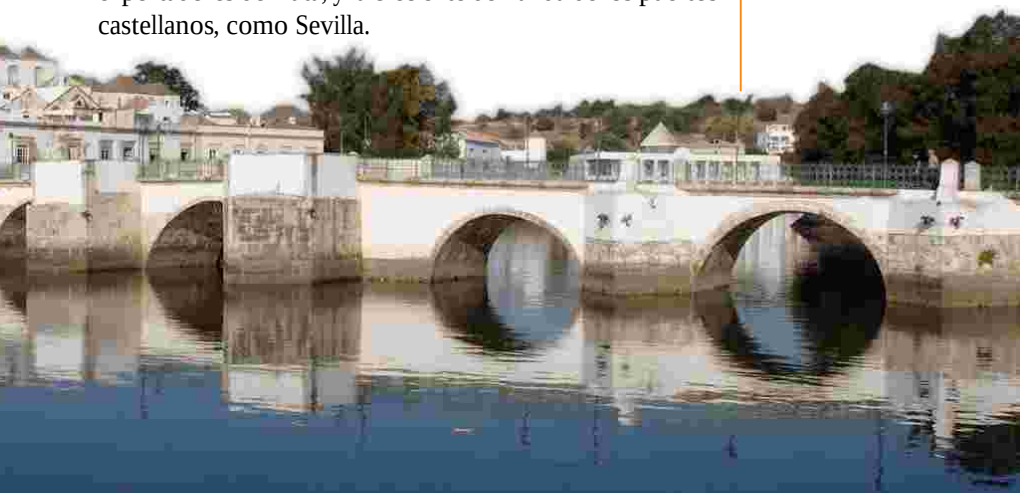
En el transcurso del siglo XI, nuevas poblaciones volvieron a establecerse en Tavira. A causa del aumento de la población y el crecimiento económico, en Tavira se construyeron murallas a mediados del siglo XII. Bajo el gobierno de los almohades, Tavira alcanzó su máximo auge, adquirió el estatus de ciudad y se afirmó como capital de un distrito. En 1242 fue conquistada por Paio Peres Correia, maestre de la Orden de Santiago.

La conexión con las plazas portuguesas en el Magreb se hacía a través del Algarve, principalmente por Tavira, puerto clave en el reabastecimiento de las plazas africanas. La expansión hacia el norte de África provocó el mayor impulso de la economía de Tavira y el consiguiente aumento de su población. En 1535 Tavira contaba con 2045 casas. La ciudad se convirtió en el núcleo de población más numeroso del Algarve, una de las ciudades más importantes del país, con uno de los principales puertos, y la tercera ciudad costera después de Lisboa y Oporto. El 16 de marzo 1520, Manuel I concedió a Tavira el título de ciudad.

Desde finales del siglo XVI, la ciudad entró en declive y sufrió una caída demográfica debido a una desafortunada combinación de factores, como la sedimentación del río (que impedía la entrada de barcos de gran calado), el desplazamiento de la desembocadura hacia el este, el abandono de las plazas del Magreb, la pérdida de la independencia de Portugal frente a Castilla, la pérdida de la posición de liderazgo en todos los puertos del Algarve exportadores de fruta, y la creciente demanda de los puertos castellanos, como Sevilla.



Vaso de Tavira.
Museo Municipal de Tavira





Núcleo islámico del Museo Municipal



Iglesia de Santa María del Castillo

Patrimonio monumental

Núcleo Islámico

Espacio perteneciente al Museo Municipal de Tavira dedicado a la presencia islámica en la ciudad. Está instalado en uno de los espacios arqueológicos más importantes de Tavira, donde se halló un importante tramo de la muralla, así como el famoso *Vaso de Tavira*. El museo, muestra la exposición permanente "Tavira Islámica", en la que se exhiben los principales objetos de la época islámica encontrados en Tavira y cuenta con una sala para exposiciones temporales.

Iglesia de la Misericordia

Considerada una de las iglesias renacentistas más importantes del Algarve es obra del maestro cantero André Pilarte, que la construyó entre 1541 y 1551.

Destaca su pórtico principal, decorado con motivos renacentistas, coronado por un conjunto de esculturas formado por la imagen de *Nossa Senhora da Misericórdia* y a los lados de esta, las figuras de San Pedro y San Pablo. En su interior se pueden apreciar los hermosos capiteles renacentistas y el retablo mayor, de 1722, así como los azulejos que representan las "obras de misericordia", que datan del mismo siglo (1760).

Palacio de la Galería

El Palacio de la Galería es el más importante edificio civil de la ciudad de Tavira. Su nombre tiene origen en su galería o "loggia" renacentista, construida a mediados del siglo XVI. De la fachada principal barroca, obra de Diogo Tavares de Ataíde (1711-1765), destaca el imponente portal principal del Palacio.

En su interior se pueden visitar estructuras arqueológicas de época fenicia. Integrado en el Museo Municipal de Tavira, el Palácio da Galeria, además de su arquitectura, ofrece una variada programación expositiva.

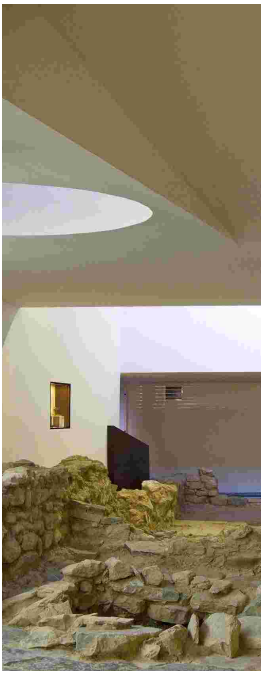
Iglesia de Santa María del Castillo

Este importante templo cristiano fue construido sobre la antigua mezquita aljama de Tavira, tras la toma de la ciudad en 1242. En su interior se conservan las tumbas de los siete caballeros martirizados durante la conquista de la ciudad.

Se pueden observar los restos de la fase gótica inicial en dos capillas laterales y en el pórtico principal. Actualmente el templo presenta un estilo neoclásico, fruto de la reconstrucción realizada a consecuencia del seísmo de 1755 y concluida en 1800, bajo la dirección de Francisco Xavier Fabri, a petición del obispo Francisco Gomes do Avelar.

Convento *da Graça*

El convento fue fundado en 1542 por la Orden de San Agustín en la antigua judería, después de que la sinagoga se convirtiera en iglesia. El edificio es una de las primeras manifestaciones del *estilo chão* (estilo marcado por la austeridad de las formas) en el Algarve. Tras las obras realizadas a mediados del siglo XVIII, bajo la dirección de Diogo Tavares e Ataíde, durante las cuales se restauró el claustro. Actualmente, el edificio se ha convertido en Parador Histórico e incluye un pequeño centro de exposiciones, donde se exhibe parte de un barrio almohade excavado durante las obras de adaptación del Parador.



Barrio almohade del *Convento da Graça*

Iglesia de Santiago

Se construyó en la segunda mitad del siglo XIII, en el lugar donde tradicionalmente se cree se encontraba una mezquita más pequeña. En 1270, Alfonso III dona el patronato de la parroquia de Santiago al obispado de Silves.

En la parte superior de la fachada principal, un exuberante medallón del siglo XVIII enaltece la figura del apóstol Santiago, representado como un guerrero, que recuerda la leyenda de su aparición en una batalla durante la Reconquista. La iglesia sufrió considerables daños a causa del terremoto de 1755, y tardó en reconstruirse debido a la falta de recursos de la parroquia.

Castillo

En los primeros años de la ocupación islámica, el castillo no se encontraba dentro del perímetro amurallado.

Durante la ocupación almohade se realizó la última ampliación del cinturón defensivo islámico de Tavira, así como las obras de restauración y refuerzo de las murallas. La mayoría de las torres pertenecen a esa época. En el período medieval cristiano, la muralla fue completamente reconstruida y ampliada, y el tapial fue reemplazado o cubierto en su mayor parte por paramentos de sillería y



Castillo e iglesia de
Santa María del Castillo

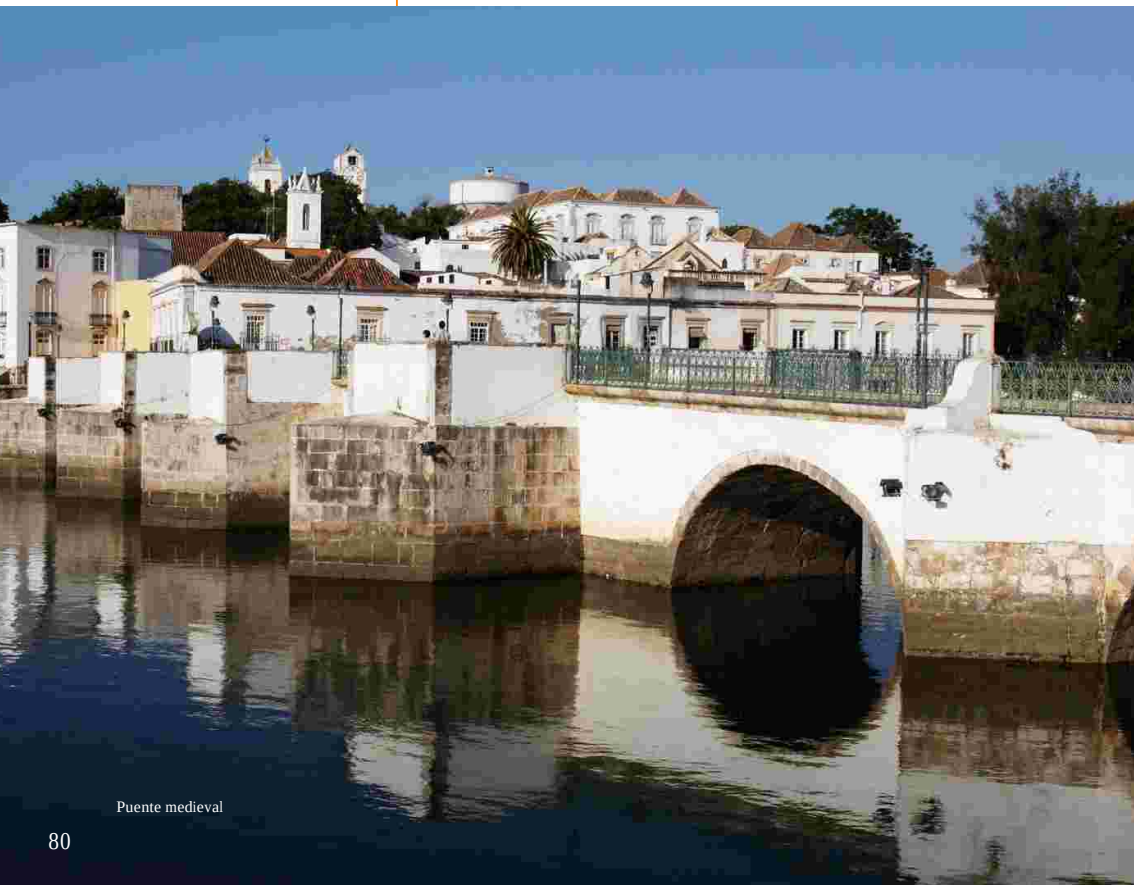
fuertes bloques de piedra. Las principales alteraciones introducidas en el período medieval cristiano fueron, la adaptación de la alcazaba al castillo y la construcción de una Torre del Homenaje en 1292, así como la abertura de otras siete puertas, reestructurando de este modo el muro urbano.

La evolución de la ciudad fue "engullendo" las murallas, que quedaron escondidas detrás de las casas adosadas a la construcción defensiva.

Solar de los Corte Real

Los trabajos arqueológicos efectuados en el antiguo Solar de la familia Corte Real nos entregaron numerosos restos que iban desde la Edad de Hierro hasta nuestros días.

Entre los restos encontrados destacan una plataforma decorativa de adobe (con restos de carácter votivo y funerario), parte de un edificio de finales del siglo VII a.C., y zonas relacionadas con la metalurgia.



Puente medieval

De los vestigios islámicos, destacan las estructuras residenciales que formaban parte de un barrio de los siglos XII-XIII, una calle y una alcantarilla cubierta por grandes lajas.

Puente sobre el *Gilão*

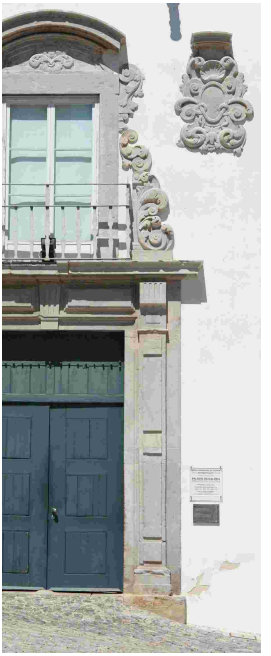
El puente sobre el río *Gilão*, catalogado como Bien de Interés Cultural desde 1986, es uno de los símbolos más característicos de la ciudad de Tavira.

Inicialmente, el puente se encontraba fortificado en la entrada sur y estaba protegido por la Torre del Mar, de planta octogonal. Hasta el siglo XVII, el puente tenía planta cruciforme, un imponente tajamar en el centro e incluso llegó a ser habitado. En 1655 sufrió un derrumbamiento y su reconstrucción definió el aspecto que presenta en la actualidad.

Visitas y paseos

Vila a Dentro

Merece la pena dar un paseo por el interior de la *Vila a Dentro* y descubrir el rico patrimonio cultural y arquitectónico que la ciudad ofrece. Aquí se puede admirar la iglesia de la *Misericórdia*, del siglo XVI, considerada la más valiosa de las obras renacentistas del Algarve. En su interior destacan los azulejos azules y blancos de estilo rococó del siglo XVIII, y los retablos de talla dorada. Cerca de aquí, subiendo por la *Vila*, se puede visitar el *Palacio da Galeria*, cuyo origen se remonta también al siglo XVI. Muy destacable es la cantería barroca del portal y de las ventanas de la planta superior. Actualmente es el Museo Municipal, donde se realizan exposiciones temporales. Si se continúa nos encontraremos con la iglesia de *Santa María do Castelo*, monumento de estilo gótico del siglo XIII. En el interior, es posible admirar la capilla mayor y las capillas laterales con azulejos de diferentes épocas. En la plaza Abu-Othmán, se recomienda visitar el castillo, construido en época islámica, desde donde se extendieron las murallas de la ciudad. Una vez en su interior hay que aprovechar la magnífica panorámica que se ofrece de Tavira, los tejados "de tijera" o "a cuatro aguas", las cúpulas de varias iglesias, las salinas y el mar.



Palacio de la Galería



Puerta con rejas

"Barrancal / Sierra"

Tavira posee aproximadamente un 80% de sierra y barrancal. Visitar la ciudad es también una ocasión para disfrutar de los magníficos paisajes con la vegetación típica de la zona. Se puede elegir pasear por el distrito de *Santo Estêvão* y admirar los alpendes. La visita continúa en dirección a *Santa Catarina da Fonte do Bispo,* donde merece la pena descubrir la artesanía local y la producción de aguardiente y licores. No debe dejarse de visitar el Centro de Exposiciones de la cooperativa de *Santa Catarina da Fonte Bispo,* así como los montes que rodean la localidad, como *Puerto Carvalhoso, Bemparece, Águas das Tábuas, Malhada de Judeu, Alcaria Fria* y *Alcaria do Cume.*

En el mismo término municipal de Tavira es recomendable visitar *Conceição,* pasear por el *Bosque Nacional de la Conceição* y disfrutar del parque de ocio del *Perímetro Florestal da Conceição.* El parque tiene 457 hectáreas y dispone de una gran variedad de especies arbóreas y cinegéticas, cuatro pequeñas presas, un parque infantil y áreas para picnic. Este puede ser un buen momento para descansar y admirar el paisaje que nos ofrece la naturaleza. Otra alternativa es andar por los montes de este municipio: *Estorninhos, Eiras, Eirões* y *Valle Rosado.* Durante el viaje podremos admirar el magnífico paisaje natural y los molinos de viento que hay por la zona.



Sierra de Tavira

Sierra de Tavira

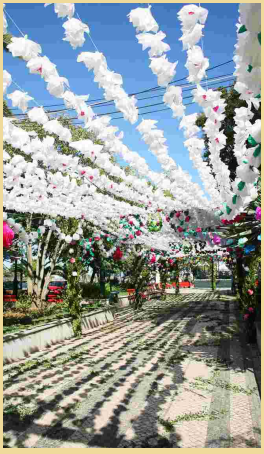
La sierra de Tavira, muchas veces olvidada, ha demostrado ser cada vez más importante para el desarrollo local. El pueblo más montañoso del municipio es *Cachopo*. La sierra dispone de 53 montes y sus habitantes siguen desarrollando distintas actividades artesanales, principalmente los trabajos realizados en lino, la producción de aguardiente de madroño, los embutidos, los quesos y el pan. Entre los lugares que se pueden visitar hay que destacar el *Centro Museológico de Cachopo*, el *Molino Blanco*, la *Fuente Férrea de Cachopo*, las *Casas Circulares*, el *Anta de las Piedras Altas* y el *Anta de la Masmorra*, el *Parque de recreo de Água dos Fusos*, y montes como la *Alcaria Alta*, la *Fuente de la Rata* y el *Malhanito*. La sierra nos ofrece una bella imagen tanto de Tavira como del mar que baña sus costas.



Ria Formosa

Fiestas tradicionales y eventos

- Festival de *Charolas*. Ciudad de Tavira. Enero.
- Festival de Gastronomía Serrana. Marzo-Abril.
- Semana Santa. Marzo-Abril.
- Feria de la Sierra de la Primavera. Abril.
- Festival de Gastronomía del Mar. Mayo.
- Fiestas de los Santos Populares. Junio.
- Verano en Tavira (música, cine, artes plásticas, literatura, artesanía, folclore, coleccionismo, antigüedades, deportes, astronomía, gastronomía, exposiciones, promoción patrimonial y ambiental). Desde julio hasta septiembre.
- Fiesta de los Pescadores. *Santa Luzia*. Agosto.
- Feria de Agricultura, Caza y Artesanía. *Conceição*. Agosto.



Fiesta de los *Santos Populares*


Productos serranos: queso fresco con tomate


Dulce típico de naranja e higo


Productos serranos: queso, jamón y embutidos


Pulpo


Pan

Dieta Mediterránea y Gastronomía

En Portugal, Tavira representa la Dieta Mediterránea, reconocida en 2013 por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. La gastronomía está estrechamente unida a la historia y las características geográficas y sociales de una región. En el pasado, Tavira fue un importante puerto pesquero. La captura y procesamiento del atún fue una de sus principales actividades económicas hasta aproximadamente 1950.

Los productos del mar son el sello de la gastronomía local, especialmente los mariscos, el pulpo, el atún y el pescado a la parrilla. Tampoco nos podemos olvidar de los productos de la sierra y del interior, donde la pierna de cordero al horno, la *açorda* (sopa de pan) de gallina, la caza, los embutidos, el queso fresco de cabra y de oveja son, una parte importante de la oferta gastronómica.

En los restaurantes y pastelerías de Tavira también podremos deleitarnos con los magníficos dulces elaborados con almendra, cabello de ángel, algarroba, higo, y con los hojaldres de Tavira.

No hay que dejar de probar el aguardiente de madroño o higo, producido artesanalmente en los municipios de *Santo Estêvão* y *Santa Catarina da Fonte do Bispo*.

Artesanía

El arte de tejer es una actividad presente en todas las localidades de la Sierra de Tavira, teniendo particular importancia en el noreste del Algarve. Tejer siempre ha sido una tarea marcadamente femenina, si bien los hombres también han colaborado en algunas fases complementarias del tratamiento de la lana o del lino. Aunque todavía se encuentran bonitos ejemplares de mantas, alforjas y manteles tradicionales, cada vez es más difícil encontrar lino y lana de oveja elaborados de manera artesanal. Las hilanderas escasean y los cardadores casi han desaparecido.

La cestería, especialmente de caña, representaba otra actividad muy difundida en la región. Los cestos eran

instrumentos de trabajo esenciales en las tareas agrícolas y en el almacenamiento y transporte de productos. Junto con la cestería está el arte de los productores de sillas de tablas o de escobas, que se siguen produciendo en los *Barrocais e Hortas* (*Santa Catarina*).

El tratamiento del esparto para confeccionar objetos, como las redes para las ovejas, constituye una importante fuente de ingresos para muchas personas de los pueblos de *Santa Catarina*. Junto con el trenzado de esparto, las mujeres de la sierra siempre se han dedicado al bordado y al encaje, labores que realizan pacientemente para embellecer sábanas y toallas de lino. Hablamos del encaje de bolillos, las vainicas, los flecos trenzados, el punto de cruz, el bordado con punto de matiz... Un mundo de secretos femeninos y de complicidad entre generaciones.

Por último, debemos mencionar algunos oficios que corren el riesgo de desaparecer, como es el caso de los albarderos o de los latoneros, que aún perviven en *Cachopo*. Estos oficios eran enseñados por maestros en casas particulares. El maestro aportaba los conocimientos básicos de la profesión, que luego se perfeccionaba con los años de experiencia.

Una actividad que también merece ser mencionada es la producción de baldosas, ladrillos de tejar y las tejas artesanales, productos típicos del municipio de *Santa Catarina da Fonte do Bispo*. La cerámica para la construcción se producía a gran escala desde hace años, aunque en los últimos tiempos, la creciente demanda de materiales tradicionales –de reconocidas virtudes ecológicas y de indiscutible valor estético– abre perspectivas de crecimiento y expansión para este sector.

Actividad comercial

La actividad comercial tradicional se concentra fundamentalmente en el centro histórico de Tavira. Aquí se puede encontrar una variada oferta de servicios y establecimientos.



Cestería



1. Barrio Reina Victoria
2. Museo de Huelva
3. Casa Colón
4. Centro de Visitantes, Huelva: Puerta del Atlántico
5. Muelle de Río Tinto
6. Iglesia de la Concepción
7. Palacio de Mora Claros
8. Iglesia de San Pedro
9. Catedral de Nuestra Señora de la Merced
10. Plaza de Toros

Punto de Información Turística
Plaza de las Monjas, s/n.
21001 - Huelva
Tel. 0034 959 251 218

Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía
C/ Jesús Nazareno, 21
21001 - Huelva
Tel. 0034 959 650 200



Huelva

Introducción histórica

El mar como salida de los recursos de la mina a través de Huelva supuso un atractivo para la instalación en sus tierras de civilizaciones como los fenicios, griegos, púnicos y romanos, y sobre todo, el surgimiento del reino de Tartesos, que han dejado una huella indeleble en el suelo de toda la ciudad y cuyos restos pueden contemplarse en el Museo de Huelva.

En las Edades Media y Moderna, la ciudad cede su florecimiento a la vecina Saltés ocupando nuevamente un espacio privilegiado de salida al mar. Con el auge de los conocimientos marítimos de los marineros de la provincia, durante la Modernidad, la ciudad de Huelva gana importancia por su relación con el mar y es protagonista en el Descubrimiento de América en 1492. El Barroco deja

sobre estructuras mudéjares y renacentistas la imagen actual de los edificios religiosos que se conservan en la ciudad, entre ellos, el Convento de la Merced merece especial atención por su excepcionalidad tanto por su emplazamiento en los arrabales de la villa, como por la fecha de comienzo de su construcción, en 1606.

No sería hasta la época contemporánea, con la venta de las Minas de Riotinto a los ingleses, lo que determinase la visión que aún hoy podemos contemplar. En 1833, fruto de la nueva demarcación de España, Huelva pasa a ser la capital de la provincia que lleva su nombre, aunque no modifica su plano urbano hasta la referida llegada de los ingleses. Un conjunto de casas modernistas adorna el recorrido por las que fueron calles principales en un momento crucial, cuando se consigue el máximo auge de las explotaciones mineras de Riotinto y Tharsis. La población se triplica y las nuevas construcciones dan una curiosa peculiaridad con determinadas influencias foráneas que le proporcionan un aire exótico, que difícilmente se advierte en otras capitales andaluzas.

La Huelva de hoy cuenta con un amplio puerto, con gran movimiento de embarcaciones, donde están instalados los



Vista panorámica de Huelva

cocederos de mariscos que le dan cumplida fama. Sobre la ría, el Muelle-Embarcadero de la Compañía Riotinto constituye una de sus más conocidas señas de identidad.

Los orígenes diversos, la complejidad histórica y económica, y su fascinante ubicación geográfica, obliga a una atenta y detenida visita a la ciudad que le invitamos a descubrir.

Patrimonio monumental

La ciudad de Huelva está jalonada por un gran número de edificios, religiosos o civiles, que merecen una pausada visita, así como barrios completos, como el de Reina Victoria –llamado también "Barrio Obrero"- cuyo urbanismo despierta un especial interés.

Iglesia de San Pedro

Situada en la plaza del mismo nombre, fue construida sobre los restos de una primitiva mezquita. Se trata del edificio religioso más antiguo de la ciudad. De estilo gótico mudéjar, su cronología puede fecharse entre los siglos XV-XVI. En planta y alzado responde al típico templo mudéjar sevillano de tres naves separadas por arquerías y ábside poligonal. El edificio presenta algunas reformas del siglo XVII aunque las más importantes se realizaron en el siglo XVIII como consecuencia del terremoto de 1755.

Iglesia de la Concepción

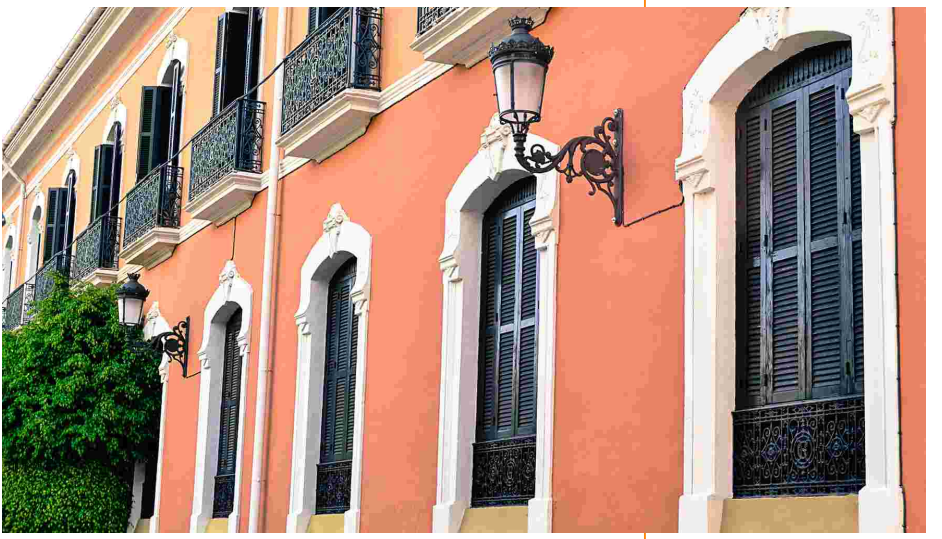
Es la segunda parroquia construida en la ciudad, en los solares de Cristóbal Dorantes, en 1515. Se conservan algunos elementos góticos (bóveda de la capilla Mayor) pero en la actualidad el templo presenta un aspecto dieciochesco, como consecuencia de las importantes reformas que se efecturaron en ella tras el terremoto de 1755.

Iglesia de la Milagrosa

Esta iglesia fue levantada en la calle Rábida entre los años 1923 y 1929 por el arquitecto Pérez Carasa. Se trata de un edificio neogótico, recientemente restaurado tras los desperfectos sufridos en el inmueble en el terremoto de 1969.



Detalle de la Iglesia de la Milagrosa



Pabellón de Levante de la Casa de Colón

Catedral de Nuestra Señora de la Merced

Desde finales del siglo XV hasta bien entrado el reinado de Felipe IV, a mediados del siglo XVII, la villa de Huelva formó parte del inmenso señorío de la casa de Medina-Sidonia, la familia nobiliaria más rica y poderosa de Europa. Fruto de ese patronazgo y como mejor exponente de esa época se conserva hoy la Catedral de Nuestra Señora de la Merced, construida por Martín Rodríguez de Castro entre 1605 y 1612 sobre la antigua capilla de San Roque, y reconstruida con un severo estilo barroco en 1783 por Pedro de Silva y Francisco Díaz Pinto tras el terremoto de Lisboa. El templo, sede episcopal y catedral desde 1954, presenta una planta basilical de tres naves y crucero cubierto con una magnífica cúpula.

Santuario de Nuestra Señora de la Cinta

Situado en la zona denominada "El Conquero", al final de la Avenida Manuel Siurot, es el edificio que alberga a la patrona de Huelva, Nuestra Señora de la Cinta. Construido en el siglo XV en estilo mudéjar, se compone de tres naves construidas en ladrillo, conservando la central en su arco de herradura la ascendencia mudéjar. En pintura mural se representa a la Virgen de la Cinta. Fue lugar visitado por Cristóbal Colón en cumplimiento de una promesa formulada a la Virgen en momentos críticos de su travesía, como así lo recuerdan los azulejos de Daniel de Zuloaga.



Casa Colón

Ermita de la Soledad

Sencillo edificio muy ligado a la historia de Huelva por los múltiples usos que ha tenido. Destaca el hecho de haber sido el lugar donde detuvieron al poeta Miguel Hernández en su huida hacia Portugal tras la Guerra Civil española. Esta ermita alberga las imágenes de la Hermandad del Santo Entierro y una cripta del siglo XVII.

Barrio Reina Victoria

Construido para albergar a los obreros de la Compañía Riotinto, de ahí su denominación popular de "Barrio Obrero", ocupa unas 8 ha. sobre una pequeña elevación. Cuenta con un paseo de circunvalación, nueve calles paralelas y dos ortogonales a ellas. En principio se construyeron setenta y un bloques de una sola altura en forma de T y tres viviendas en cada uno. En los años 1918-1920 y 1923, el inglés R.H. Morgan reformó el proyecto original (vivienda de los guardas y portada principal), que se vería completado en este mismo año con un nuevo proyecto de Aguado y Pérez Carasa que aporta nuevos bloques de dos plantas. En 1926, de nuevo Morgan, introdujo un último bloque de cuatro viviendas de forma que el conjunto se define con 88 bloques con 274 viviendas.

Casa Colón

Fue inaugurado en 1883 como Gran Hotel Colón, lujoso establecimiento hotelero donde se celebraron los acontecimientos del IV Centenario del Descubrimiento de América. Constaba de cuatro edificios, de los que se conservan tres: Pabellones de Levante y Poniente y Casa Grande, que se disponen alrededor de un espacio central ajardinado. En la actualidad se utiliza como Sede del Festival de Cine Iberoamericano, alberga el Palacio de Congresos, Salas de Exposiciones, archivo Municipal y distintas dependencias municipales.

Muelle de la Compañía Ríotinto

Fue el punto de embarque del mineral procedente de las minas de Riotinto, que llegaba a la ciudad a través del ferrocarril. Inaugurado en 1876, fue realizado por el ingeniero George Barclay Bruce. Este muelle, integrado en el conjunto del puerto, se ha transformado en un agradable paseo que penetra en la ría.

Monumento a la Fe Descubridora

A 2 km. del centro urbano, en la confluencia de los Ríos Tinto y Odiel, se levanta uno de los monumentos más colosales dedicados al Descubrimiento de América. Fue realizado en 1929 por la escultora americana Gertrude V. Whitney.

Museo de Huelva

El Museo Provincial de Bellas Artes fue inaugurado en 1973. Es un moderno edificio de sencillas características. Cuenta con tres plantas y semisótano, que alberga exposiciones permanentes sobre arqueología y Bellas Artes y también sala de exposiciones temporales. En la sección arqueológica se han organizado las exposiciones cronológicamente de acuerdo con las distintas culturas protohistóricas e históricas que han ocupado las tierras onubenses hasta la Reconquista. Una exposición de objetos, utensilios y materiales del Paleolítico y del Neolítico, parte de las colecciones de la Edad de Bronce, con ajuares tan importantes como el encontrado en el sepulcro de la cúpula de la Zarcita, enterramientos individuales en cista e interesantes cerámicas, espadas y otros objetos hallados en la ría de Huelva, así como numerosos y valiosos hallazgos pertenecientes al yacimiento tartésico del cabezo de "La Joya" completan esta sección con un apartado especifico en la exposición.

Convento de Santa María de Gracia (RR.MM. Agustinas)

Fundado en 1535 por Doña Elvira de Guzmán, Condesa de Niebla, esta edificación es uno de los monumentos mudéjares conventuales más significativos de la provincia. De su estructura original aún conserva su elegante patio mudéjar. La Iglesia adquiere la prestancia actual a partir de 1618, con la creación de la capilla del altar mayor y retablo, siendo el actual copia del primitivo. Sufrió una importante restauración en 2003.



Monumento a Cristóbal Colón



Mercado

Visitas y paseos

El principio de una ruta por la ciudad de Huelva podría comenzar en el Centro de Visitantes “Huelva, Puerta del Atlántico”, en donde se podrá adquirir información de primera mano para conocer la evolución histórica de la ciudad que facilitará la comprensión de los lugares a visitar.

El Ayuntamiento de Huelva ha puesto en funcionamiento las siguientes rutas tematizadas:

El Legado Inglés

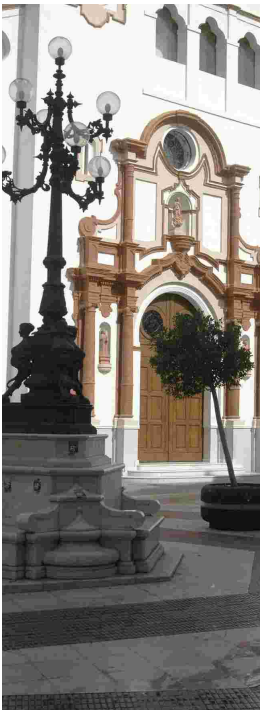
Consiste en un agradable paseo por el Barrio de Reina Victoria. Destaca el bello aterdecer que se puede disfrutar en el muelle de mineral de la Compañía de Riotinto, y los jardines de la Casa Colón, en donde hacer un agradable descanso.

Huelva religiosa

En esta ruta es necesaria la visita al Santuario de Nuestra Señora de la Cinta –en cuyos jardines se puede efectuar un descanso- y a la Catedral de Nuestra Señora de la Merced.

Casco histórico

La mayor parte de los edificios destacados en esta ruta son de comienzos del siglo XX, como el Palacio de Mora Claros, visita recomendada. Su recorrido es una buena oportunidad para hacer compras en el centro de la ciudad o para tomar un café en la plaza Alcalde Coto Mora.



Iglesia de la Concepción

Museos de Huelva

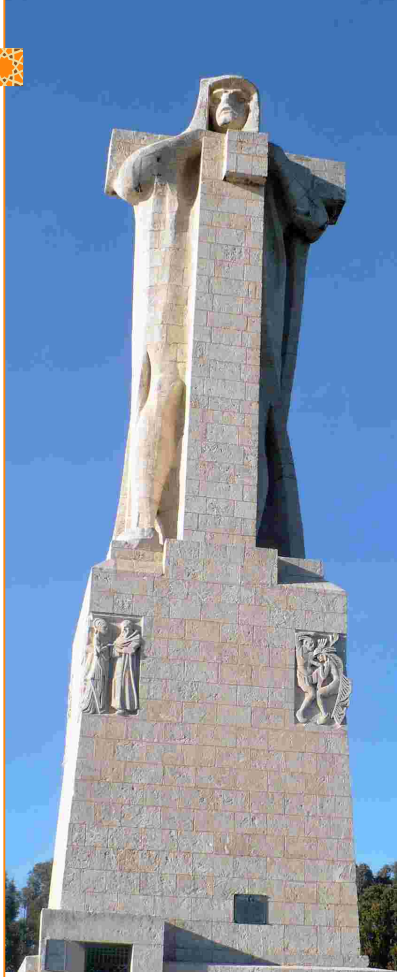
En esta ruta se integran el Museo Provincial de Huelva, el Centro de Interpretación "Huelva, Puerta del Atlántico", el Centro de Interpretación "Cocheras del Puerto" y el Centro de recepción "La Calatilla". No se debe dejar pasar la sala del Legado Inglés del Centro de Visitantes "Huelva, Puerta del Atlántico", así como un avistamiento de aves a la caída de la tarde en el Paraje Natural Marismas del Odiel.

Huelva arqueológica

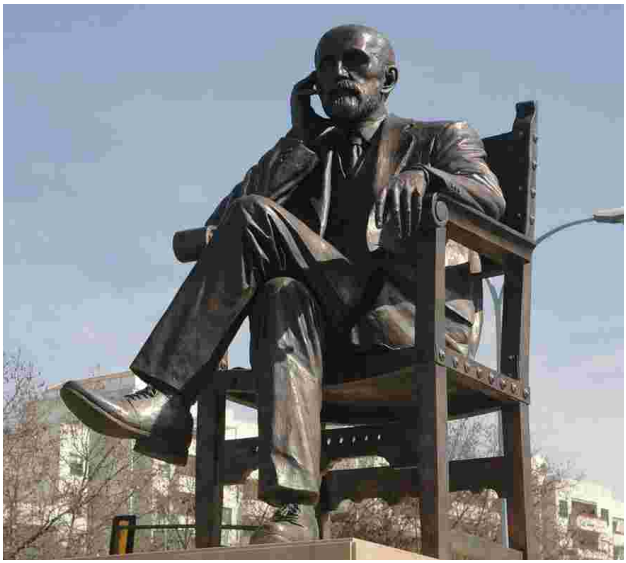
Son numerosas las zonas arqueológicas en la ciudad de Huelva, aunque en ocasiones difíciles de observar. Por ello, se recomienda contemplar la colección de piezas, en especial de época tartésica, en el Museo de Huelva.

Huelva, la Puerta al Nuevo Mundo

La ciudad de Huelva nunca ha cesado de mirar hacia el Atlántico. En esta ruta se integran elementos que así lo demuestran, como el Monumento a la Fe Descubridora, desde donde se puede contemplar el Monasterio de la Rábida, o el Santuario de Nuestra Señora de la Cinta, Virgen a la que según cuenta la leyenda se encomendó el Almirante Cristóbal Colón.



Monumento a la Fe Descubridora



Monumento a
Juan Ramón Jiménez



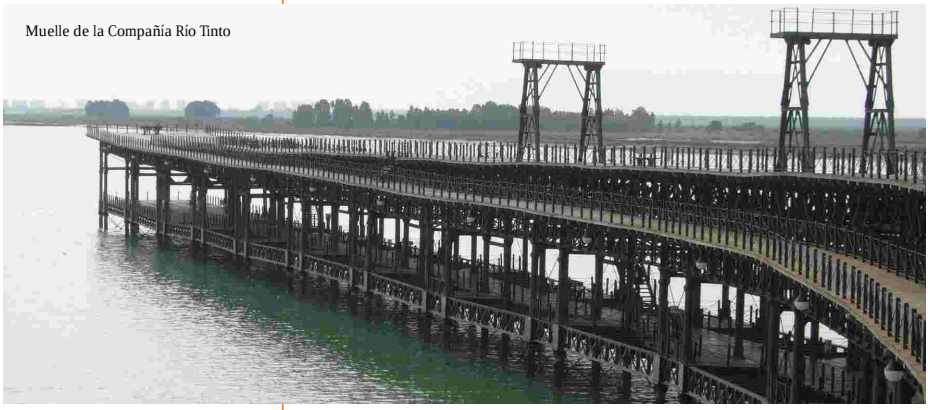
Vista de Huelva

Huelva, entre dos rías

Huelva goza de un singular entorno natural, al estar situada en la desembocadura de los Ríos Tinto y Odiel. En esta ruta se integran espacios como el Parque Moret, los Cabezos del Conquero, el Muelle de las Canoas o el paraje natural Marismas del Odiel.

Huelva y el mar

En esta ruta se puede disfrutar del especial atardecer que ofrece el Muelle de las Canoas o de un paseo en barco por la Ría.



Muelle de la Compañía Río Tinto

Fiestas tradicionales

Destacan en Huelva las fiestas de San Sebastián, en torno al 20 de enero; el Carnaval, de finales de enero hasta comienzos de febrero; la Semana Santa, marzo o abril, declarada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía; las Fiestas Colombinas, que se celebran la primera semana de agosto, declarada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía, y las Fiestas de Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de Huelva, también Fiesta de Interés Turístico de Andalucía.



Monumento a la Virgen del Rocío

Gastronomía

Enriquecida por las inmensas posibilidades de la provincia, la gastronomía de la capital se fundamenta tanto en los productos procedentes de la sierra como en los del mar, en las carnes y el jamón ibérico y el marisco y el pescado de la costa onubense. Todos ellos podrán adquirirlos en el moderno Nuevo Mercado de El Carmen. Por ejemplo, en marisco son destacadas varias especies como el langostino, las patas y bocas de cangrejo, la gamba blanca, los camarones, la langosta, la cigala, moluscos como la coquina, y la almeja. La oferta gastronómica de productos del mar la comple-menta el pescado del Golfo de Cádiz, sobre todo el atún, el pargo, la corvina, el lenguado, el salmonete, la acedía, el pez espada (conocido en la zona como *aguja palá*), la mojama y sobre todo el choco frito o asado. También forman parte de la mesa onubense diferentes tipos de carnes, como la del cerdo ibérico, el jamón y la chacina. La gastronomía se complemente con otros productos como el palmito, la fresa y el fresón y sobre todo los vinos de la Denominación de Origen Condado de Huelva, con afrutados, jóvenes, vinos generosos, algunos tintos, espumosos procedentes de Almonte, brandy y vinagres. Esta extensa cantidad de materia prima se refleja en los platos más típicos de la ciudad, como pueden ser las almejas a la marinera, el atún encebollado, las habas con choco y las habas “enzapatá”, la dorada al horno, las gambas al ajillo, las migas de pan, las coquinas (con perejil, ajo y vino blanco), la raya en pimentón, los tollos con tomate, las "papas" con choco y -como bebida- el ponche colombino.



Jamón de Huelva



1. Castillo de los Guzmán
2. Vestigios de San Martín
3. Hospital Medieval Ntra. Sra. de los Ángeles
4. Iglesia de Santa María de la Granada
5. Ayuntamiento
6. Puerta del Agua
7. Puente del Buey
8. Puerta del Socorro
9. Puerta de Sevilla
10. Vestigios Romanos
11. Puerta del Agujero
12. Murallas Tartésicas, Romanas y Árabes
13. Puente Romano

Oficina de Turismo
Campo Castillo s/n
21840 Niebla
Tel. 0034 959 362 270



Niebla

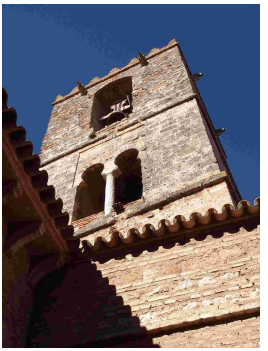
Introducción histórica

Niebla, durante siglos cabecera histórica de la comarca onubense a la que da nombre, es una ciudad con un contrastado y rico pasado histórico. Se han encontrado en sus alrededores numerosos restos neolíticos y necrópolis dolménicas. Vestigios tartésicos, turdetanos, cartagineses, atestiguan sus principios como parte del arco de poblaciones del sudoeste peninsular que, a caballo entre el interior y el mar, canalizan en el I milenio a.C. una próspera economía basada en las minas, la ganadería, la agricultura y los intercambios con el exterior. Gracias a su privilegiada posición a orillas del Tinto y a su cercanía del Atlántico, *llipla*, la vieja Niebla, se consolidó en época romana y adquirió relieve al convertirse en sede episcopal y en uno de los principales núcleos visigodos de la región.

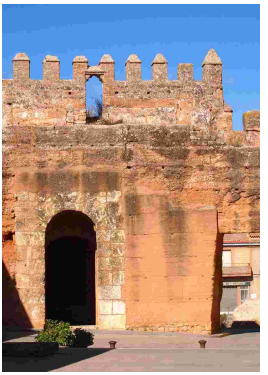
La ciudad incluso acrecentó su importancia tras su conquista por los musulmanes en el año 712. Llamada *Labla*, acogió aristocráticos linajes árabes, que, celosos de su independencia, no cesaron de disputarse el poder sobre la zona de los emires de Córdoba, erigiéndose en capital de una *cora* o provincia cuya superficie abarcaba una extensa porción del *Garb al-Andalus*. Pacificada e incorporada al

Estado cordobés durante el Califato omeya, *Labla* volvió por sus fueros y en 1023 se alzó como corte del reino de taifas de al-Yahsubi, que a la postre sería absorbido por los abbadíes de Sevilla, para terminar a finales del siglo sujeta al dominio almorávide. Entonces se inició la fase, entre floreciente y convulsa, que le imprimió su excepcional configuración urbana.

Por un lado los almorávides hicieron de *Labla* -motejada a veces *al-Hamra*, "la Roja", por el tono de sus murallas- uno de sus puntales más sólidos en las tierras occidentales, pero, por otro, entre sus muros fermentaron también los movimientos que llevaron a su caída y a su sustitución por los almohades como señores de *al-Andalus.* Niebla, con todo, volvió a demostrar su carácter levantisco frente a los nuevos gobernantes almohades, cuyas huestes, exasperadas por las sediciones de la ciudad, la asaltaron en 1155 provocando una matanza tan virulenta que hasta su propio califa se vio obligado a condenarla. En adelante la suerte de *Labla* corrió pareja del paulatino ocaso de los almohades y del Islam peninsular; desde 1234 subsistió como capital del precario estado de Ibn Mahfuz, último baluarte del Occidente andalusí incorporado en 1262 a la Corona de Castilla por el rey Alfonso X tras un largo asedio, en el que,



Iglesia de Santa María de la Granada



Murallas



Castillo

como nota de curiosidad histórica, se ha documentado el uso de la pólvora por primera vez en España.

En la Baja Edad Media la villa aún brilló con cierto lustre como capital señorial del Condado de Niebla, concedido por Enrique II en 1369 a Juan Alonso Pérez de Guzmán, descendiente del legendario Guzmán el Bueno, señor de Sanlúcar y titular de la Casa de Medina-Sidonia, una de las más poderosas de la nobleza española. Desde el arrogante alcázar que se hicieron construir en Niebla, los Guzmanes rigieron los destinos de sus vastas posesiones onubenses, hasta que el auge del tráfico atlántico les llevara a fijar su residencia en Sanlúcar. Desde el siglo XVI la vida de Niebla se plegaría a un ritmo más local y rutinario, sobresaltado si acaso por episodios como el terremoto del 1755 y la ocupación francesa en la Guerra de Independencia, con su reguero de daños.



Castillo

Patrimonio monumental

La ciudad de Niebla es una de las pocas ciudades andaluzas que ha conservado su recinto murado, virtualmente intacto. Pocos, muy pocos enclaves urbanos hay que ofrezcan un aspecto general tan sorprendente. Niebla se presenta cercada por completo de muros, como un auténtico escenario medieval detenido en el tiempo, deparando una certera idea de cómo fueron las villas amuralladas de entonces. Adaptado a un promontorio ceñido por el río, el circuito de murallas tiene algo más de 2 km. de longitud, unas cincuenta torres y cinco puertas con accesos en recodo, un complejo defensivo que encierra en su interior 16 ha. de superficie, representativa de una ciudad andalusí de tamaño mediano. Al contemplarlas queda claro por qué se dio a Niebla el apodo de "la Roja": lucen el color de las tierras retintas arrastradas por el río que se emplearon en el tapial de su fábrica, que se muestra reforzada por sillares, algunos de procedencia romana. Su construcción se atribuye a los almorávides, que debieron labrarlas hacia el año 1130 en el curso del intensivo programa de fortificaciones que acometieron en *al-Andalus* para afianzar su autoridad.



Puente Romano



Puerta de Sevilla



Puerta del Agujero

Castillo de los Guzmanes

Dentro del recinto amurallado destaca el Castillo de los Guzmanes, del siglo XV, punto más fuerte de las defensas de Niebla y con un gran atractivo histórico y turístico. Se trata de un potente rectángulo de muros dobles y torreones edificado por los Guzmanes a principios del siglo XV sobre la anterior alcazaba islámica. Actualmente es un edificio puesto en valor desde hace años y su visita es obligada, haciéndonos rememorar su pasado histórico a través de sus distintas salas tematizadas.

El puente romano y el río Tinto

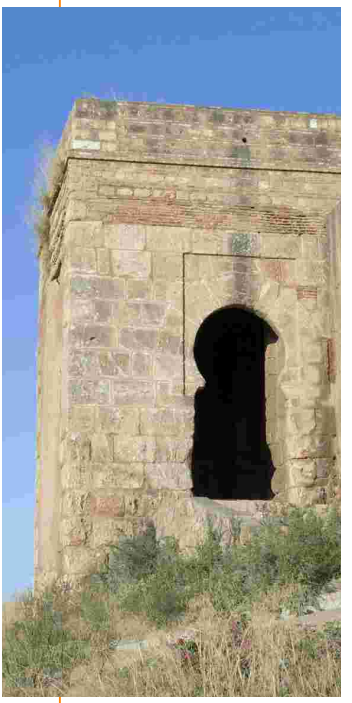
Destaca también el puente de origen romano, existente ya en el siglo II, sobre el río Tinto, cuyas aguas están teñidas de vivos colores ocres debido a los minerales que ha ido disolviendo a lo largo de su cauce, desde su curso alto a través de los yacimientos de Riotinto. Con nueve arcos, alguno de los cuales denotan intervenciones de época andalusí, es una pieza clave para entender el papel histórico de Niebla, ciudad ribereña y ciudad-puente, como Córdoba, Sevilla y tantas urbes de primer orden de *al-Andalus*. Desde el costado del puente salen las pasarelas del Paseo del Tinto que discurre entre las orillas y las murallas de la población hasta el saliente de la torre albarrana del oro, invitándonos a reconocer su perímetro, fluvial y fortificado a la vez.

Conjunto urbano

La entrada más habitual del casco histórico de Niebla sigue siendo la puerta del Socorro, al norte y cerca del castillo. Junto al hueco de paso actual se observa el sistema de torres y pasajes en ángulo, propio de las construcciones militares islámicas desde el siglo XI, que hacían de este tipo de puertas unos accesos muy difíciles de forzar. Conduce de inmediato a la original placeta donde yacen desgajados, a un lado y otro, la portada y el ábside de la extinta iglesia mudéjar de San Martín, templo heredero de una mezquita y de una sinagoga cuyas vicisitudes dan fe del mestizaje cultural que se fraguó en Niebla. Valga recordar que de una de sus aldeas era oriundo y pasó

la madurez de su retiro el escritor y poeta hispanoárabe del siglo XI Ibn Hazm, autor de la celebrada obra sobre el amor, *El collar de la paloma*.

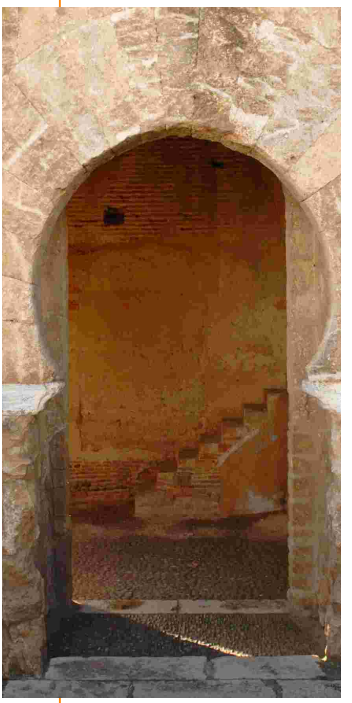
El tejido de calles angostas se interna a través del compacto caserío y se retuerce a resguardo de las murallas hasta las puertas del Embarcadero, asomada al río, del Agua, también próxima al cauce, por dónde se abastecían los habitantes, y del Buey, decorada con delicados arcos ciegos de ladrillo y preñada de leyendas. Por el centro, la calle Real nos guía al corazón de la antigua medina, la plaza con la portadita gótica y la fachada barroca del hospital de los Ángeles, donde se aloja la Casa de la Cultura, y la elegante estampa de la parroquia de Santa María de la Granada.



Puerta del Agua

Iglesia de Santa María de la Granada

La apariencia externa de esta iglesia delata su indudable antigüedad: sobria, robusta, hecha de sillares y ladrillo, salpicada de arcos de herradura. Una impresión que confirman sus detalles internos: columnas y capiteles romanos y visigodos, una silla episcopal en piedra, arcos y yeserías árabes. Solar de varias religiones es probable que fuese un recinto sacro romano y catedral goda, transformada luego en mezquita aljama de Niebla y vuelta a consagrar más tarde como iglesia. El fuste de la torre es en realidad uno de los alminares más antiguos que han quedado de *al-Andalus*, quizás del siglo IX. Se yergue de manera canónica, al norte del oratorio junto al patio que fuera de abluciones. Un bello arco lobulado se abre al interior, de estructura gótico-mudéjar de fines del siglo XV, pero que ha conservado, en un lateral, el nicho de oración orientado a La Meca de la primitiva mezquita, el *mihrab*.



Puerta del Rey

Además, Niebla cuenta con otros importantes elementos patrimoniales, como son los restos de la Iglesia de San Martín, del siglo XV, el Hospital Medieval de Nuestra Señora de los Ángeles, original del siglo XIV aunque con modificaciones posteriores, edificio que se ha transformado en Casa de la Cultura y en el que se ha instalado un centro de interpretación de la comarca de El Condado.

Visitas y paseos

Las calles del casco antiguo de Niebla nos invitan a pasear y disfrutar de cada rincón de su conjunto histórico. Si se parte del centro de la ciudad, se puede visitar tanto la iglesia de Nuestra Señora de la Granada como la Casa de la Cultura. Posteriormente, el paseo podría dirigirse hacia la Puerta del Agua para caminar entre la muralla y el río Tinto hasta la Puerta del Buey, de época almohade, desde donde se divisa un paseo de ronda que junto al recinto amurallado conduce hasta la Ronda de Jerusalén. Allí se puede ver otra de las puertas almohades, la del Socorro, a través de la cual podremos adentrarnos de nuevo en el recinto murado y gozar con la visita a la iglesia de San Martín, que cuenta con un magnífico ábside gótico levantado en el siglo XV. Desde allí se puede salir de nuevo al exterior del recinto para dirigirse a la Puerta del Agujero y seguir apreciando el recinto amurallado, construcción realizada por los andalusíes en el siglo XIII y que consta de 44 torres. Más adelante se llega a la Puerta de Sevilla, por la que se podría de nuevo entrar al interior del recinto, y nada más pasar, se sitúa la entrada al monumental Castillo. En la actualidad cuenta con salas tematizadas que recrean épocas pasadas, como la Cámara de la Condesa, la Armería o las mazmorras, donde se exponen más de 30 instrumentos y máquinas de tortura.



Interior de la Iglesia de Santa María de la Granada


Romería

Fiestas tradicionales

La ciudad de Niebla cuenta con un atractivo calendario festivo que se inicia en el mes de febrero con el Carnaval, al que sigue una sobrecogedora y hermosa Semana Santa. En el mes de mayo se celebra la romería en honor de la Virgen del Pino, y en junio las fiestas en honor del patrón San Walabonso. En septiembre llega el tipismo y la tradición, con la celebración de las fiestas en honor de la patrona, la Santísima Virgen del Pino, donde además de las liturgias y exaltaciones se disfruta de las típicas capeas. La popular feria de "Tosantos" tiene lugar en el mes de noviembre.

Gastronomía

La rica gastronomía de Niebla aúna lo mejor de la comarca del Condado. Las frescas verduras, las carnes, y los productos del campo son imprescindibles en cualquier plato típico de la localidad.

Las tagarninas "esparragás", el revuelto de espinacas, las habas en colorado, los revueltos de espárragos o las habas "enzapatás", son platos elaborados con productos de los fértiles campos de Niebla. A destacar, en la época de recolección de las setas, el potaje de gurumelos, un guiso elaborado con alubias blancas, garbanzos, bacalao y gurumelos. El visitante no puede dejar de probar algunos de los platos dónde la carne es protagonista, en especial la caldereta de cordero, un estofado de carne y patatas condimentado con laurel, tomillo y pimienta.

Al igual que en otras localidades del Condado, la repostería alcanza su máxima expresión durante la Semana Santa, momento en el que tradicionalmente se han elaborado dulces como las torrijas, los roscos, los pestiños, y rosas de miel.

Espinacas con garbanzos

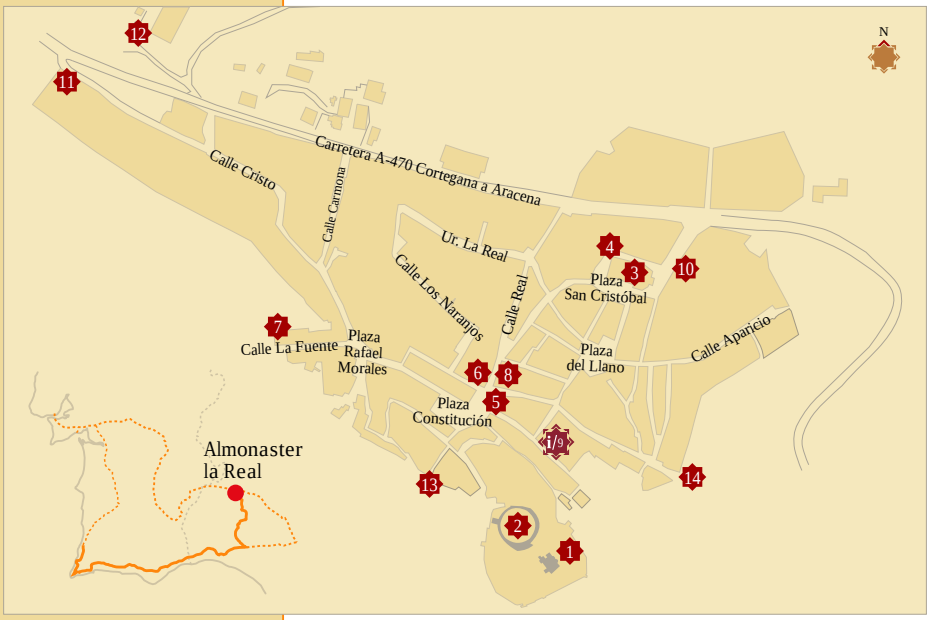


Trabajo de palma



Artesanía

Las labores artesanales de Niebla son tan antiguas como la propia ciudad. Así lo atestigua la enorme cantidad de objetos artísticos y de uso doméstico hallados en ésta, y que son un legado de las distintas culturas que han pasado por la misma. Sin embargo, desde los primeros pobladores hasta nuestros días, las artes populares se han transformado, algunas actividades han tenido periodos de inactividad y otras han desaparecido. Entre algunas artesanías propias de Niebla se pueden citar las canteras, el trabajo de la piedra, el *calerín* situado en el actual emplazamiento de la fábrica de cementos, el trabajo de los guijarros, la alfarería y la cerámica, la zapatería, guarnicionería, la "empleita", trabajo de palma típico y característico de Niebla, los bordados, las esencias de tomillo y de eucalipto, entre otros.



1. Fortaleza-Mezquita (s. IX-X)
2. Plaza de Toros (s. XIX)
3. Iglesia Mudéjar de San Martín (s. XIV-XVI)
4. Puerta Manuelina del Perdón (s. XVI)
5. Ayuntamiento-Información
6. Ermita de la Trinidad (s. XVIII)
7. Fuente del Concejo (s. XVIII)
8. Casa Palacio Miguel Tenorio (s. XIX)
9. Centro de Interpretación Al-Andalus y la Sierra
10. Sala de Exposiciones Manuel Vázquez V.
11. Ermita del Señor de la Humildad (s. XIX)
12. Ermita de San Sebastián (s. XVI) - Ruinas
13. Camino de Ronda de la Muralla
14. Puente de la Tenería (s. I-II)

Centro de Interpretación
Al-Andalus y la Sierra
Calle Llana, 20
21350 Almonaster la Real
Tel. 00351 281 322 511

Almonaster la Real

Introducción histórica

Los primeros vestigios de poblamiento en esta zona de la Sierra se remontan a la Edad del Bronce (3000 a.C.). Son numerosos e interesantísimos los restos hallados en la necrópolis de Becerreros, al Sur del Municipio, y en la explotación minera de Monte Romero.

Pero los más abundantes corresponden a la época romana. Al decir del profesor Luzón, los cimientos de la propia Villa de Almonaster se levantarían sobre un yacimiento romano. En la cerca del viejo Castillo pueden apreciarse numerosos sillares romanos, aunque todo ha quedado muy oculto bajo las obras medievales, y son romanos algunos de los restos arquitectónicos (columnas, capiteles y sillares) reutilizados en la construcción de la Mezquita. De la misma época es el notable yacimiento -aún por excavar- de Santa Eulalia, en el que destacan los muros que sirven de base al ábside de la Ermita. Se trata de los restos de un sepulcro

turriforme del siglo I, similar a la torre de los Escipiones de Tarragona.

La población mantuvo su vigencia en la época visigoda, periodo en el que se edificó un monasterio en el solar de la Fortaleza. Los restos religiosos de esta etapa son muy interesantes, destacando el dintel de entrada, parte del iconostasis de la Iglesia, restos de un ara y un cimacio, todos ellos datables entre los siglos V y VII. Según Alfonso Jiménez, restaurador y estudioso de la Mezquita, el actual nombre de la población procedería del topónimo árabe *al-Munastir*, trascripción casi literal de su anterior nombre latino *monasterium*.

Al llegar los musulmanes a España se cree que fue ocupada por Abd al-Aziz, como toda la provincia de Huelva, cuando desde Sevilla realiza una campaña hacia tierras del Algarve, capitulando sin lucha la población y pasando a depender de los *walíes* de Córdoba. En esta zona se asentaron beréberes, mientras que las zonas llanas fueron ocupadas por muladíes y mozárabes hispanos.

En época del emirato de Córdoba, era *al-Munastir* una población importante de la comarca. Buena prueba de ello es la existencia de su cerca murada y, en su interior, la



Mezquita de Almonaster la Real



Vista de Almonaster la Real



Calle de Almonaster la Real

mezquita de la medina islámica, levantada sobre el antiguo edificio cristiano. Tras la descomposición del Califato, la Sierra de Huelva quedó bajo el domino del Reino de Taifas de Badajoz.

La invasión almorávide en su intento de unificar los reinos divididos encontró fuerte resistencia en la sierra onubense, que se mantendrá independiente hasta que, en 1111, cae en manos africanas. A mediados del siglo XIII, toda la Sierra está ya bajo dominio cristiano. Hacia 1230, la Orden Militar del Hospital incorpora Almonaster y otros pueblos de la comarca a la corona portuguesa, produciéndose durante el reinado de Alfonso III una importante repoblación que dejará huella en la gente del lugar. Al problema fronterizo surgido entre Portugal y Castilla por las "tierras del Algarbe" se pone fin con la intervención del Papa, decidiéndose en 1253 que estos territorios pasen a Castilla. Almonaster fue incluido en el *alfoz* o "tierra" de Sevilla. Poco después, en 1285, Almonaster la Real junto a Zalamea quedarán constituidas como un señorío episcopal en el territorio de realengo de la Sierra de Huelva, situación que se prolongará hasta 1574.

En este año, Felipe II separa a Almonaster de la Sede sevillana, y en 1580 dio una provisión para que el licenciado Álvaro de Santander tomara posesión de la Villa y su Castillo, produciéndose la incorporación a la jurisdicción real. Al quedar realenga, la Villa tomó el sobrenombre de "la Real", denominándose desde entonces Almonaster la Real.

Durante el siglo XIX la localidad gozará de un periodo de expansión económica y social propiciado por la puesta en valor y explotación de sus importantes recursos mineros, actividad que decayó sensiblemente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

El éxodo rural de los 60 y 70 afectó al municipio que vivió durante esa época una crisis demográfica significativa en cuya salida final tiene mucho que ver la reciente creación del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Patrimonio monumental

Almonaster la Real cuenta con un importante patrimonio arquitectónico, fruto de las culturas que han pasado por sus tierras, que se ve complementado de forma esplendorosa con el paisaje y los parajes naturales que rodean al pueblo. Entre su legado arquitectónico habría que destacar el castillo y la mezquita islámicos y numerosas iglesias, amén de un rico y variado catálogo de edificios civiles, constituyéndose en uno de los conjuntos urbanos de mayor interés de su comarca. Construcciones modernas y señoriales de diferentes épocas y estilos (con elementos góticos, mudéjares, renacentistas y otros más modernos) conviven en perfecta armonía urbanística.



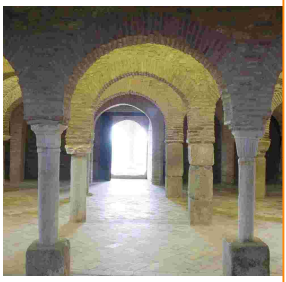
Frescos de Santa Eulalia (S. XV)

Castillo

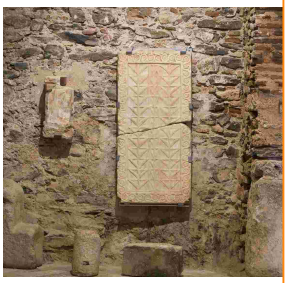
En el siglo IX *al-Munastir* era la población más importante de la comarca, cabecera de una circunscripción militar y fiscal. Estaba rodeada y protegida de una cerca murada, en cuyo interior se encontraba la medina, la aljama y, posiblemente, su alcázar del que no queda vestigio alguno.

La planta que actualmente presenta el recinto amurallado es un polígono irregular, de unas 80 áreas de superficie y 313 metros de perímetro, articulado por lienzos de muralla con torres de planta rectangular y circular en las esquinas y en medio de los tramos más largos. La altura de los lienzos se adapta perfectamente a la topografía del terreno, presentando diferentes alturas. Su fábrica revela varias etapas constructivas: la más antigua puede remontarse a la época califal y sus lienzos son de mampostería reforzada con sillares romanos en las esquinas; también pueden observarse intervenciones importantes de época almohade en los sectores de tapial de tierra roja; finalmente, aparece una mampostería de época medieval cristiana.


Vista panorámica de Almonaster la Real



Haram de la Mezquita



Restos Visigodos (S. V-VII)



Restos romanos (S. I y II)

Mezquita de Almonaster

La Mezquita de Almonaster está emplazada en lo más alto del cerro que corona el Castillo. Esta "iglesia antigua de moros", denominación que figura en un documento de 1583 conservado en el Archivo General de Simancas, se erigió durante el reinado de Abd al-Rahman III, en el siglo X. Por los restos reutilizados en su construcción cabe pensar que, que en época romana, existió un edificio monumental que posteriormente fue transformado en iglesia visigodo-cristiana, subsistiendo con carácter monacal hasta la invasión musulmana. Numerosas columnas y capiteles romanos de los siglos I y II, así como interesantísimos vestigios visigodos del V al VII, son mudos testigos de este reaprovechamiento.

A finales del siglo XV o comienzos del XVI, la mezquita sufrió una serie de obras importantes que remozaron parte de su estructura y añadieron nuevos espacios. En el siglo XVI se realizó el campanario y se labró la sacristía y el porche.

Conserva en su interior un conjunto interesantísimo de piezas arqueológicas de diferentes periodos y estilos: un ara funeraria romana; un epitafio paleocristiano; los restos del ara y del cancel de iconostasis de la antigua iglesia visigoda; un cimacio, datable entre el siglo V y el VII; un dintel visigodo, coronando la puerta de entrada; numerosos fustes y capiteles romanos, etc. La Mezquita de Almonaster es un testimonio excepcional de las primeras obras islámicas de España. Conserva el carácter, tan difícil de encontrar, de una mezquita de ciudad pequeña, sobria, recogida y dotada de la sutil elegancia del periodo omeya, cuyo arte unió herencia clásica e influencia oriental. Ni los avatares del paso del tiempo, ni los propios ataques de la naturaleza han podido con este singular



Mezquita de Almonaster la Real

monumento, emblema de Almonaster y origen y destino de culturas. Cada época impuso su sello y de cada época nos queda el recuerdo patente en sus viejas piedras perviviendo en nuestros días como un auténtico crisol de culturas, síntesis de toda la historia de este pueblo.

Iglesia gótico mudéjar de San Martín

La Ermita de la Concepción, ubicada en la antigua mezquita, se quedó pequeña para la celebración de cultos, lo que hizo necesaria la construcción de un nuevo templo para la localidad. La nueva iglesia se levantó en un enclave relativamente lejos del Castillo, lo que la convertiría en un núcleo en torno al que se aglutinaría la expansión urbanística de la localidad.

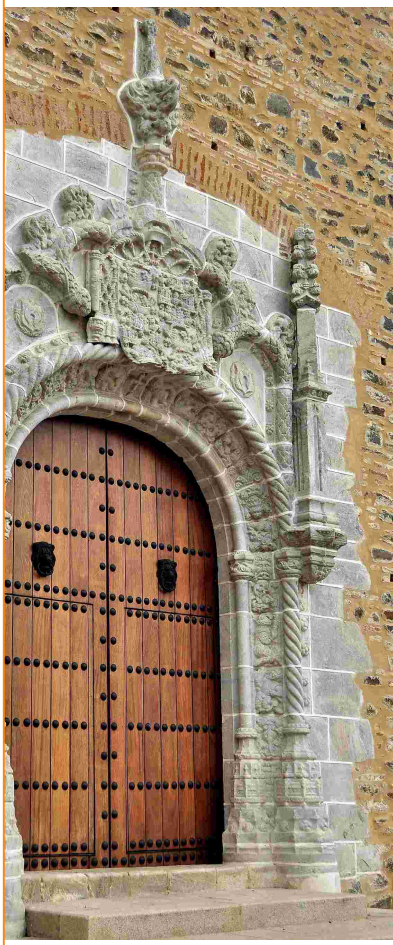
Ermita de Santa Eulalia

Según el profesor Alfonso Jiménez, "es este uno de los escasos edificios romanos que podemos contemplar en Huelva, ya que los tres muros de su ábside son los de un mausoleo de época imperial, construido probablemente en la primera mitad del siglo I de nuestra Era y, en su día, debió presentar una apariencia similar a la de la Torre de los Escipiones en Tarragona". Pues bien, en las ruinas del edificio funerario romano, construido con hermosos sillares de granito, se levantó esta Ermita, quizá a finales del siglo XV o principios del XVI.

La Ermita y su entorno, incluyendo el antiguo coso taurino, está declarada Bien de Interés Cultural y forma parte importante del Conjunto Histórico de Almonaster. Recientemente, al espacio arqueológico en el que se ubica le ha sido incoado expediente de protección especial.

Ruinas de la ermita de San Sebastián

Esta ermita se encuentra situada a las afueras del pueblo, al igual que la del Señor, junto al camino que unía Almonaster con Cortegana y Aroche. Probablemente se trate de una ermita medieval, remozada en el siglo XVI. Sólo se conservan el ábside y restos de antiguos muros. El presbiterio es un volumen cúbico, cubierto a cuatro aguas abierto al exterior por un arco de medio punto y dos ventanas que aparecen en los costados. El interior está cubierto con una bóveda vaída cuyos arcos descansan sobre cuatro ménsulas angulares de diseño manierista. Sirvió de capilla de



Portada Manuelina (S. XVI).
Iglesia gótico mudéjar de San Martín



Capilla de la Santísima Trinidad

cementerio durante el siglo XIX y parte del XX, hasta que se construyó el actual cementerio municipal. En sus paredes aún pueden observarse huellas de nichos.

Ermita del Señor

Este pequeño humilladero del Señor –Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia- cuya imagen cumplía el papel de "Cristo del Buen Viaje", se sitúa a la salida de la población, junto al antiguo camino de Cortegana. De planta rectangular, consta de una nave formada por dos tramos de bóveda vaída y una pequeña sacristía cubierta por una pareja de bovedillas de arista.

El edificio, muy sencillo, de tejado a dos aguas, evidencia dos etapas constructivas: la más antigua, que correspondería a la nave y al retablo, datable entre 1640 y 1684; y la obra de la sacristía, posterior a ese momento. La parte más reciente es el hastial. Incluye una espadaña del siglo XIX.

Capilla de la Santísima Trinidad

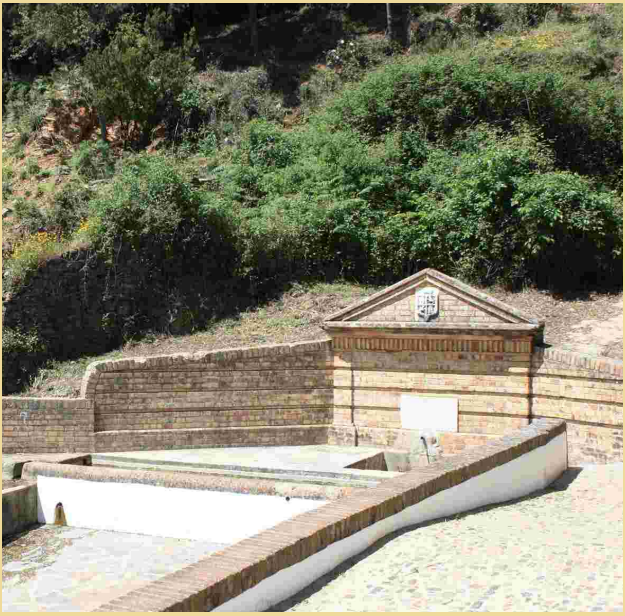
Es un pequeño edificio barroco, de finales del XVIII, situado en la plaza del Ayuntamiento. El templo, según puede observarse en su irregular planta, sigue las indicaciones físicas del solar en el que se asienta, disponiéndose sus espacios de manera algo arbitraria. En una sola nave aparecen la sacristía, de planta cuadrada, cubierta con bóvedas de arista y el presbiterio, de planta trapecial y cerrado por un cañón longitudinal con lunetos. Un pequeño púlpito y un coro elevado completan la capilla. La iluminación la proporcionan dos óculos tetralobulados y todo el interior está encalado hasta en sus más mínimos detalles, lo que confiere al edificio una pureza arquitectónica difícilmente detectable en otros edificios barrocos. Entre otras características resalta la esbeltez de esta capilla, de planta tan pequeña. La decoración del interior se reduce a unas pilas de agua bendita y a varias puertas de cuarterones.



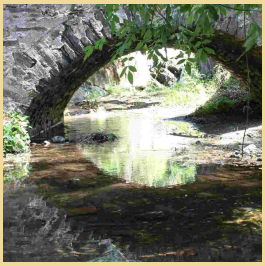
Ermita de Santa Eulalia

Visitas y paseos

En una visita a Almonaster la Real se ofrecen dos rutas posibles para disfrutar de su patrimonio y de su entorno. Una por el interior del municipio, y otra por las 14 aldeas que pueblan su término municipal, cada una con sus características específicas (Acebuches, Aguafría, Almonaster la Real, Arroyo, Calabazares, Canaleja, Cueva de la Mora, Escalada, Estación, Gil Márquez, Mina Concepción, Molares, Monteblanco, Patrás y Veredas).



Fuente del Concejo



Fuente de la Teneria



Plaza de Toros



Fuente del Llano

Fiestas tradicionales y eventos

Una de las principales señas de identidad de Almonaster la Real es su patrimonio etnológico, representado por su importantísimo ciclo festivo y por las expresiones folclóricas y musicales que en él tienen lugar. Siglos de cultivo y dedicación por mantener las tradiciones han dado lugar a un conglomerado de prácticas y rituales cuyo origen se pierde en el tiempo. Las fiestas que aglutinan este bagaje patrimonial sin par son las Cruces de Mayo y la Romería de Santa Eulalia, siendo el Fandango el aderezo musical de ambas.



Romero de la Cruz del Llano. Las Fiestas de la Cruz están declaradas de interés etnológico de Andalucía

Las Cruces de Mayo

Se celebran desde tiempo inmemorial en torno al primer domingo de mayo, y suponen una manifestación cultural de primer orden que se concreta en la puesta en marcha de unos ritos ancestrales que, año tras año, se repiten con gran lucidez. La rivalidad existente entre las dos Hermandades, el Llano y la Fuente, hace que la Fiesta esté muy arraigada entre los hermanos de cada Cruz y que cada vez sea mayor el esfuerzo por engrandecerla y por mantener más viva que nunca esta histórica festividad. Ya durante el mes de abril las Hermandades inician los preparativos de la fiesta, que tiene sus momentos álgidos la "Tarde de las flores" (sábado de Cruces), la "noche de los pinos" (noche y madrugada del sábado), el "Romero" (domingo de Cruces), el lunes de Cruces y la "Jira" (martes de Cruces).

La Fiestas de la Cruz de Almonaster la Real están declaradas de Interés Etnológico e incluidas en el Catálogo General de Bienes Patrimoniales de Andalucía.

Romería de Santa Eulalia

Es una de las manifestaciones religioso-festivas con mayor arraigo en toda la comarca serrana. De las más antiguas de España, según atestigua un documento de 1606 que se conserva en el Archivo Municipal, se celebra en Pascuas de Pentecostés, en torno al tercer sábado de mayo.

La Ermita de Santa Eulalia erigida en honor de la Santa emeritense sobre los restos de un edificio funerario del siglo I, vestigio importante del asentamiento romano en la zona, se encuentra situada a 20 km. de Almonaster.

Jornadas de Cultura Islámica

El pasado y patrimonio islámico constituyen la base de la celebración anual en Almonaster de este evento cultural de gran importancia. Año tras año -durante unos días- la noble y vieja media de *al-Munastir* llena sus calles y rincones de evocación y recuerdos de su rico pasado y su Mezquita se convierte en centro y foro de discusión, debate e investigación del propio hecho histórico, analizado y desarrollando, a través de todo tipo de actividades, el amplio espectro cultural derivado del mismo, perfilándose como cruce y encuentro de caminos, punto estratégico de una frontera abierta con huellas indelebles que destilan herencia andalusí. Estas jornadas se celebran anualmente en torno al 12 de octubre.

El fandango

Constituye la expresión musical p excelencia de este pueblo. Es Almonaster cuna de ocho estilos de este palo flamenco; estilos que se han guardado, como oro en paño, en las arcas del saber popular y que se manifiestan esplendorosamente en las dos fiestas antes reseñadas: repicao de las Veredas, fandango de Aguafría, fandango de la tarde de la Jira, el fandango de la Cruz, el de la Noche de los Pinos, el de Santa Eulalia (en sus dos modalidades: corto y largo) y el fandango aldeano, nacido en las aldeas de Calabazares y la Escalada. Estos dos últimos son bailables.



Gastronomía

La situación geográfica de Almonaster la Real, el respeto y el mantenimiento de tradiciones culinarias ancestrales y los productos de primera calidad que se utilizan en los fogones, han dado lugar a un extenso abanico de posibilidades gastronómicas para los amantes del buen comer que se acercan por estos lares. El rey de la mesa, al igual que en todo el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche, sigue siendo el cerdo ibérico. El jamón ibérico, la caña de lomo ibérica, así como todo tipo de carnes y sabrosas chacinas caseras, están presentes en las cartas de tapas y comidas de bares y restaurantes.

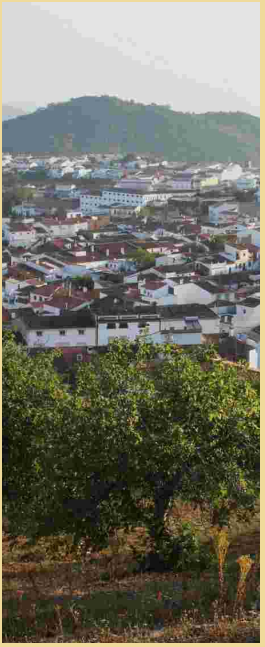
El guiso de pobre, los adobados, la ensalada de orégano, la ensalada fina de Los Llanos, la sopa de olores, la sopa de Carnaval,… son algunos de los múltiples ejemplos de la aportación que este municipio hace a la gastronomía serrana. La riqueza micológica de la zona hace que se haya extendido el consumo de setas en revueltos, tortillas o asadas, un manjar al alcance de pocos y del que los vecinos de toda la Sierra disfrutan periódicamente, gracias a la generosa naturaleza.

En el capítulo de los postres, las populares tortas del cura, los roscos, pestiños, rosas, magdalenas, quesos de cabra, miel,... son los principales atractivos en la mesa. Por último, añadir la singular contribución de los licores que, históricamente, se han fabricado y consumido en la localidad: el aguardiente, elaborado de forma totalmente artesanal en un alambique de principios del siglo XIX, y los licores de guinda, de bellota, de castaña, etc.



1 Ayuntamiento
2 Castillo de Cortegana
3 Iglesia Parroquial del Divino Salvador

Centro de Recepción de Visitantes
Junto al Castillo
de Cortegana
21230 Cortegana
Tel. 0034 959 131 550



Vista de Cortegana



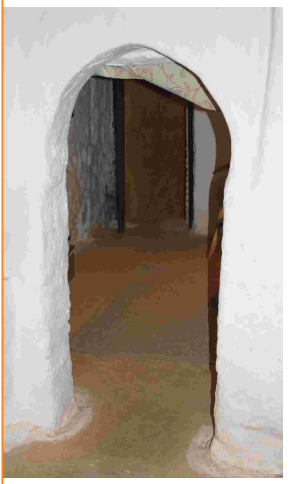
Cortegana

Introducción histórica

Los primeros pobladores de Cortegana se asentaron en las cumbres de los cerros más elevados, desde donde tenían un perfecto control visual del territorio y a la vez gozaban de buenas condiciones de defensa. Habitaban al aire libre en pequeñas viviendas de planta circular con un zócalo de piedra que sustentaba una techumbre de ramajes y barro. Aprovechaban los recursos que el medio natural les proporcionaba y practicaban una incipiente agricultura y ganadería. Nos referimos a las comunidades de la Edad del Cobre o Calcolítico (2800-1800 a.C. aprox.), que establecieron sus pequeños poblados en el Alto de la Caba, el Cabezo del Cojo y el Cerro de Santa Bárbara. Conocemos además los enterramientos del Cabezo del Cojo: la necrópolis de Corteganilla, que consta de tres dólmenes bajo túmulo

y de determinados elementos del ajuar funerario del dolmen de Corteganilla-Hallemans (puntas de flecha de sílex, ídolos-placa de pizarra, hachas pulimentadas, etc.).

Durante la época romana Cortegana adquirió un gran protagonismo económico y poblacional, aunque no se había constituido aún ningún núcleo urbano, sino que el poblamiento, dedicado principalmente a labores agropecuarias, se encontraba disperso en el territorio (*uillae rusticae*). No obstante, los mayores beneficios económicos de nuestros antepasados romanos resultaron de las explotaciones mineras y metalúrgicas, tanto de las minas del Andévalo (El Carpio, San Telmo y Herrerías de Confesionarios) donde se extrajo esencialmente hierro y cobre, como de las minas serranas, situadas entre las riveras del Chanza y de la Alcalaboza, donde se aprovecharon los filones de óxidos de hierro (magnetita y hematites). De este modo, muchas de las *uillae rusticae* del territorio corteganés, como Corteganilla, La Gaga o el poblado (*uicus*) de Los Andrinos, se especializaron en la metalurgia del hierro, formando parte de los distritos mineros de las dos únicas



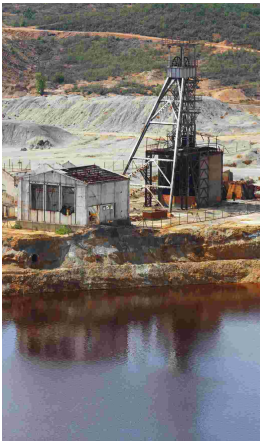
Arco mudéjar



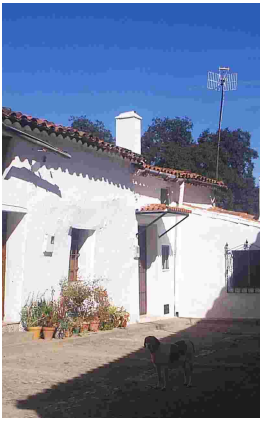
Vista desde el Castillo de Cortegana



San Telmo



Malacate de la mina de San Telmo



Aldea de Puerto Lucia

ciudades romanas de la zona (*Arucci* y *Turobriga*). En las cercanías de estos parajes discurría la calzada romana que desde Huelva (*Onuba*) se dirigía a la ciudad lusitana de Beja (*Pax Iulia*), concretamente el trazado corría paralelo a la rivera de la Alcalaboza.

No obstante, el castillo de Cortegana es de origen bajomedieval cristiano (siglos XIII-XV), al menos así lo confirman todas las evidencias materiales y arquitectónicas estudiadas, pero no podemos desconsiderar una primera edificación islámica, ni tampoco una población, posiblemente diseminada, de esta época. Desde mediados del siglo XIV la relativa estabilidad de la zona determinó que la población se fuera desplazando hacia el valle, concentrándose en la proximidad de las fuentes, lo que supondría que las primeras casas se irían levantando en los alrededores de la "Fuente Vieja" y del "Chanza", construyéndose en un punto intermedio entre los dos barrios la nueva Iglesia del Divino Salvador, que adquirió la condición de parroquia en detrimento de la del castillo.

Durante la Edad Moderna, ya en el siglo XVI, Cortegana comienza a consolidarse como una villa de entidad en la comarca.

Sin duda, el periodo de mayor prosperidad de Cortegana comienza a fraguarse en la Edad Contemporánea, a mediados del siglo XIX, cuando la burguesía catalana se asienta en esta tierra y termina consolidando una importante industria corchotaponera. En los años de apogeo de la industria, Cortegana se convirtió en un polo industrial en

sí, creándose decenas de fábricas de corcho que se extendían por calles y manzanas.

La inauguración de la línea ferroviaria Zafra-Huelva en 1889 estimuló aún más la economía de Cortegana, incidiendo notablemente en el auge de la minería de San Telmo y Valdelamusa. Otras industrias y artesanías de este municipio se vieron salpicadas de este renacimiento, así se multiplicaron las alfarerías, se aumentó la producción de romanas y de otros productos de frenería, y se fueron consolidando las industrias cárnicas, que igualmente abastecieron diferentes mercados nacionales e internacionales.

La Guerra Civil y su consiguiente crisis de posguerra debilitaron sensiblemente todo el desarrollo alcanzado, que nuevamente se vio afectado por las crisis sectoriales, que desde el último tercio del siglo XX ocasionaron destacados perjuicios a las industrias y artesanías de Cortegana. Actualmente, Cortegana procura implementar políticas de desarrollo basadas en la industria local, el turismo rural y la dinamización del patrimonio monumental y popular.

Valdelamusa





Vista del Castillo

Patrimonio monumental

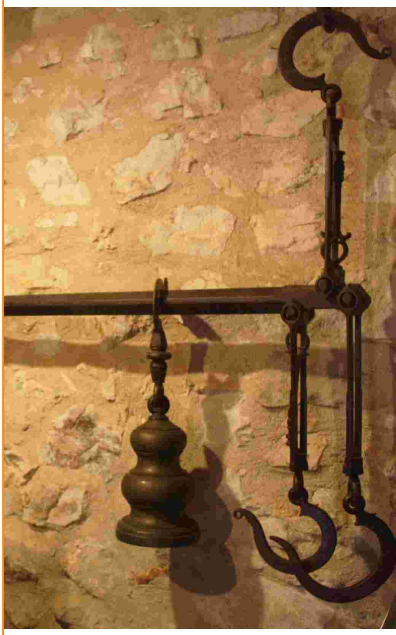
En las calles de Cortegana se observan diversos ejemplos del patrimonio monumental que han llegado hasta nuestros días en un excelente estado de conservación. Especial relevancia tienen los edificios de culto. La iglesia parroquial y las ermitas constituyen hitos que ennoblecen y embellecen su urbanismo, del mismo modo que consolidan señas de identidad y de sociabilidad entre los vecinos. No obstante, el conjunto monumental que posee un mayor valor patrimonial y que representa, como ningún otro, al pueblo de Cortegana, es el castillo.

Castillo de Cortegana

El aspecto actual del Castillo de Cortegana es fruto de un dinámico proceso histórico que ha incluido reformas, restauraciones y modificaciones en varios momentos de su existencia. Es un deleite sentir la magia que impregna el edificio y su entorno, acceder al conjunto por cualquiera de sus dos entradas y disfrutar del plácido ambiente que ofrecen sus paseos y miradores, rodeados por una cerca exterior con sus torres, un muro que en algunos puntos conserva tramos originales. El alcázar es, sin duda, el elemento más significativo y reconocible del conjunto.

Consta de un único acceso en su cara sur por medio de una escalinata que se adentra en el patio de armas. Dentro de éste, y soterrado, destaca el aljibe, un depósito de agua abovedado que ejerció funciones de subsistencia para los moradores del castillo. La cara este de dicho patio aparece flanqueada por la fachada del palacio, un conjunto de varias salas articuladas en dos plantas superpuestas. En la planta inferior se encuentra la recepción del inmueble y otras habitaciones como la capilla o la cárcel, hoy habilitada como muestrario de varias piezas de valor arqueológico.

En la planta superior hay otras instancias, cobrando protagonismo la habilitada como sala del alcaide. La planta del alcázar se encuentra dominada por cuatro torres en los ángulos y dos intermedias en las paredes de sus lados largos. Están unidas entre sí por un adarve o paseo de ronda, al que se accede por una escalera desde el patio de armas. Hoy día, el paseo de ronda no presenta un recorrido continuo, al ser descartada en la restauración de 1971 la rampa que unía el tramo norte del adarve con la terraza alta. Ésta consiste en un espacio abierto que actúa de tránsito para penetrar en la Torre del Homenaje, la de mayores dimensiones de todo el edificio y fechada a finales del siglo XV, en tiempos de los Reyes Católicos. Todas las torres y lienzos del alcázar están actualmente rematados por una línea de almenas y merlones, a excepción del borje, torre semicircular de la cara oeste, y sus muros adyacentes.



Romana expuesta en el castillo

Ermita de Nuestra Señora de la Piedad

Dentro del recinto fortificado del castillo, y emplazada en su sector nordeste, se sitúa la Ermita de Nuestra Señora de La Piedad, que consta de una sola nave estructurada en tres tramos separados por arcos fajones rebajados, que apoyados sobre pilastras, soportan una bóveda de medio cañón con lunetos. Su muro trasero está coronado por un camarín de planta cuadrada cubierto con bóveda semiesférica y con bóveda rebajada para el pórtico que se adosa a sus pies. El origen del santuario posiblemente haya que encuadrarlo en el siglo XIII como un ejemplo más de las numerosas ermitas de repoblación que se erigieron por toda la comarca tras la conquista cristiana. Sabemos que fue la primera parroquia de la población, como nos testimonió Rodrigo Caro en 1634, y que primitivamente estuvo consagrada a Nuestra Señora del Castillo.



Iglesia Parroquial del Divino Salvador

Iglesia Parroquial del Divino Salvador

En el centro de Cortegana se encuentra el edificio de culto religioso más emblemático de Cortegana: la Iglesia Parroquial del Divino Salvador, ubicada en la plaza del mismo nombre. Su aspecto actual es fruto de diversos procesos constructivos que parten desde la primera mitad del siglo XIV. Por estas fechas, una vez que la población fue asentándose en el valle, comenzó a erigirse un templo de carácter gótico-mudéjar, con influencias claramente sevillanas, aunque con improntas locales. La Portada del Perdón es el acceso principal y data de este momento.

Con esencia renacentista se construyó ya en el siglo XVI un templo columnario de planta de salón, compuesto por tres naves y un presbiterio poligonal ligeramente resaltado al exterior. La torre, de planta cuadrada, se ejecutó con fábrica de ladrillo visto y quedó coronada por un cuerpo de cuatro vanos rectangulares, uno por frente, y una aguja con veleta.

En su interior alberga uno de los Tesoros Parroquiales más importantes de la Diócesis de Huelva, fruto del legado de importantes corteganeses que emigraron a América. Posee piezas de plata y oro de excepcional calidad artística.

Ermita de San Sebastián



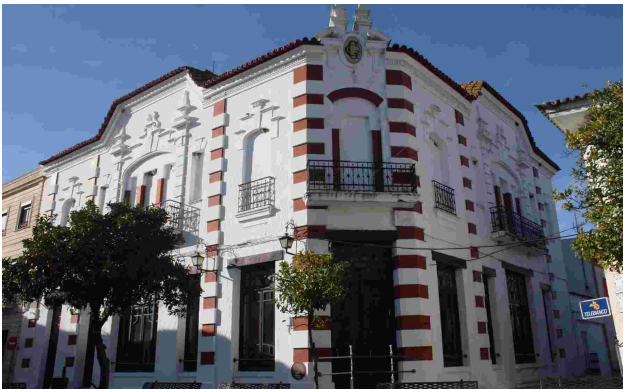
Ermitas de San Sebastián y del Calvario

La Ermita de San Sebastián, popularmente conocida como “El Santo”, es un ejemplo de templo gótico-mudéjar que se comenzó a erigir en la primera mitad del siglo XVI, correspondiendo a este momento su presbiterio, cubierto con bóveda de crucería gótica y la molduración del arco toral. El edificio consta de una sola nave dividida en cuatro tramos, más el que forma en sí el presbiterio.

Por su parte la Ermita del Calvario se sitúa a la salida de Cortegana hacia el Camino del Hurón, completando el eje longitudinal del casco urbano, articulado en torno a las iglesias y ermitas de la población. Presenta un aspecto muy actualizado, fruto de su reconstrucción en 1974 sobre la antigua capilla del cementerio viejo, vigente hasta los años treinta del siglo XX en los que fue construida la nueva necrópolis.

En su interior alberga la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, del escultor Blas Hernández Bello, perteneciente al círculo de Martínez Montñés.

Entre los edificios civiles de Cortegana destacan el coso taurino, construido en 1854, sus dos casinos, localizados en las plazas del Divino Salvador y de la Constitución y edificados a finales del siglo XIX y a principios del XX, o algunos ejemplos de casas señoriales, de entre las que destaca la Casa de Estrada. Así mismo, este municipio hace gala del volumen y exquisitez de sus aguas, por ello son numerosos los ejemplos de elementos relacionados con la arquitectura del agua. Las calles de Cortegana están salpicadas de fuentes que guardan en su historia la importancia de sus funciones abastecedoras y su condición de lugares de sociabilidad, como la Fuente Vieja, la Fuente del Chanza, la Fuente Monumental, etc.



Gran Casino

Visitas y paseos

Se trata de un recorrido por los principales bienes culturales de Cortegana, los cuales poseen una naturaleza monumental de extraordinaria belleza e importantes valores históricos, artísticos y arquitectónicos. Desde iglesias y ermitas, casas señoriales o solariegas, Plaza de Toros o casinos de sociedad hasta el Castillo, emblema de identidad cultural de todos los corteganeses. Con este paseo el viajero se sumergirá en el pasado histórico de esta localidad a través de los edificios más representativos que marcaron su desarrollo urbano, hasta alcanzar el aspecto que presenta en la actualidad.

Como novedad, y tras la reurbanización llevada a cabo por el Ayuntamiento, se ofrece al viajero una atractiva ruta por los mosaicos insertados en las vías públicas que jalonan el Casco Histórico de la población.



Casa de Estrada



Nuevo Casino



Fuente Monumental



Fuente de la Caja



Fuente Nacimiento del Chanza



Fuente del Corcho



El Calvario

Ruta de la Arquitectura del Agua

El agua y su aprovechamiento han sido fundamentales para configurar la realidad histórica de este municipio. De hecho la génesis y el desarrollo de la trama urbana parece ser que se produjo en torno a algunas de sus fuentes. Estos manantiales constituyen espacios de sociabilidad y tradicionales lugares de reunión, donde el agua juega un papel preponderante.

Ruta de los Miradores

En un pueblo con una topografía accidentada e importantes desniveles, los miradores representan interesantes espacios para la contemplación de los paisajes culturales. Conformados en el propio municipio, ofrecen espectaculares panorámicas del conjunto urbano, que aparece perfectamente integrado en el entorno natural.

Por último no hay que olvidar el rico patrimonio natural de Cortegana, que al igual que todos los pueblos serranos, pervive como una pequeña isla urbana en un espacio natural, donde la flora, la fauna, los arroyos y riveras, los montes y las vegas conforman un abanico de paisajes de gran belleza.



Vista desde el Mirador de Aguafría

Fiestas tradicionales y eventos



El año cultural comienza con la Cabalgata de los Reyes Magos. A finales del mes de Febrero se celebra el Carnaval, que ha resurgido con gran fuerza durante los últimos años a cargo de la Asociación La Carpa. Durante la primavera llega la Semana Santa, cargada de una fuerte devoción, donde se funden religión, cultura y tradición. En abril se celebra la Feria del Libro de Primavera. Ya en el mes de mayo se celebra la Cruz de Mayo, la Romería de la pedanía de San Telmo. En el mes de junio se celebra el Corpus Christi, y en torno al día 13 la Romería de San Antonio de Padua, una de las fiestas más importantes y más populares de la Sierra. La segunda semana de este mes la Asociación de Amigos del Castillo de Cortegana celebra las Jornadas Culturales, centradas en un ciclo de conferencias con un marcado carácter cultural y patrimonial. También durante el mes de julio y en honor a Santa Lucía, se celebran las fiestas de la aldea de Puerto Lucía. El tercer fin de semana de Julio y en honor a su Patrona, la aldea minera de Valdelamusa festeja la Velada de la Virgen del Carmen, y a finales se celebra en San Telmo la Velada en honor a su Patrón San Telmo. Durante el segundo fin de semana de agosto, se celebran Las Jornadas Medievales, organizadas por el Ayuntamiento de Cortegana, que representan el acontecimiento cultural y turístico más importante de esta localidad. Son las Medievales más antiguas de Andalucía y uno de los principales eventos de la provincia de Huelva.



La Feria de Cortegana está consagrada a su Patrona, Nuestra Señora de la Piedad, que procesiona el 8 de septiembre en un desfile cargado de devoción y pasión. En los días sucesivos tiene lugar la Feria, cuyo origen se remonta a la feria del ganado porcino antes del periodo de la montanera.





Sopa de Olores

Gastronomía

Cortegana goza de una diversa y rica gastronomía como parte fundamental de su patrimonio y cultura que no sólo se asocia a la fama de los productos derivados del cerdo ibérico, sino también a otros platos típicos de su riqueza culinaria como las migas con patatas (especialmente en días de lluvia), el gazpacho de invierno (con patatas cocidas, hígado de cerdo y cilantro), el "adobao de matanza" (guiso con patatas, hígado de cerdo y pimentón), sopa de olores (de varias plantas aromáticas), pisto serrano, bollo de patatas... La diversidad micológica de este territorio ha permitido la elaboración de numerosos platos para la degustación de setas. También se realizan productos derivados de la leche como los quesos, quesadas y suero; o los productos embotellados de hortalizas y frutales. En repostería tienen especial relevancia los piñonates, pestiños, perrunillas, magdalenas, tortas de chicharrón, dulce de membrillo, la miel, melojas, "poleás" o los cucos (tueste de castañas en la candela). Estos dulces pueden ir acompañados
variedad de licores tradicionales (bellota, castaña, nueces, etc.) que se fabrican en esta villa.



El cerdo en la dehesa de Cortegana

Artesanía

Cortegana se ha caracterizado históricamente por ser un municipio de gran tradición artesanal e industrial, lo que se ha traducido en un reconocimiento comarcal, nacional e internacional de buena parte de sus productos. De entre todos, los que mayor repercusión han alcanzado son los productos transformados de la industria corcho-taponera, que en el siglo XIX adquirió un alto desarrollo, siendo los tapones para el cierre de las botellas de vinos exportados

a diferentes destinos internacionales. Hoy día, permanecen en activo algunas fábricas de corcho que venden la materia sin elaborar y que están afectadas por los problemas que atraviesa el sector.

No será hasta entrado el siglo XX cuando las producciones de derivados del cerdo ibérico se industrialicen en Cortegana. Actualmente permanecen en activo varios mataderos y secaderos. Los trabajos de romanería tienen una gran tradición en Cortegana, sin embargo actualmente esta industria está en retroceso. Las romanas más demandadas son las denominadas "borregueras" destinadas a priori al peso de los cerdos. La frenería vino a sustituir o complementar los trabajos de romanería en Cortegana. Se elaboran artículos para la equitación, desde estribos y espuelas hasta bocados y serretas.

La alfarería siempre ha estado vinculada a la historia de Cortegana. Desde su origen hasta nuestros días no han faltado alfares y producciones locales corteganesas estimuladas por la demanda existente en la zona y alrededores de recipientes de cerámica, imprescindibles para el almacenamiento, la elaboración culinaria y el servicio de mesa. La técnica de "la cuchara", consistente en plasmar mediante este utensilio decoraciones geométricas vidriadas en los recipientes ha dado gran renombre a las cerámicas de esta localidad.

Actividad comercial

Actualmente las industrias cárnicas, la construcción o los servicios generan beneficios económicos que hacen de Cortegana una de las zonas más desarrolladas de la comarca. El exclusivo Centro Tecnológico del Cárnico sitúa a la "nueva" Cortegana en un primer plano dentro de los proyectos de investigación de la Junta de Andalucía, reconociendo de este modo la densa trayectoria de las industrias cárnicas en este municipio.



Cerámica a "la cuchara". Alfar Peñalta

Puntos de información

ALJEZUR
Posto de Turismo
Rua 25 de Abril, 138
8670-088 Aljezur
Tel. 00351 282 998 229

SAGRES
Posto de Turismo
Paços do Concelho
8650-407 Vila do Bispo
Tel. 00351 282 630 600

SILVES
Centro da Interpretação
de Cultura Islâmica
Praça do Municipio
8300- Silves
Tel. 00351 282 442 255

ALBUFEIRA
Posto de Turismo
Rua 5 de Outubro
8200-109 Albufeira
Tel. 00351 289 585 279

PADERNE
Junta de Freguesia
Rua Miguel Bombarda, nº 61
8200-495 Paderne
Tel. 00351 289 367 168

LOULÉ
Posto de Turismo
Avenida 25 de Abril 9
8100-506 Loulé
Tel. 00351 289 463 900

TAVIRA
Posto de Turismo
Praça da República, 5
8800 Tavira
Tel. 00351 281 322 511

HUELVA
Información Turística
Plaza de las Monjas s/n.
21001 - Huelva
Tel. 0034 959 251 218

Oficina de Turismo de
la Junta de Andalucía
Calle Jesús Nazareno, 21
21001 - Huelva
Tel. 0034 959 650 200

NIEBLA
Turismo de Niebla
Campo Castillo s/n
21840 Niebla
Tel. 0034 959 362 270

ALMONASTER LA REAL
Centro de Interpretación
Al-Andalus y la Sierra
Calle Llana, 20
21350 Almonaster la Real
Tel. 0034 959 143 003

CORTEGANA
Centro de Recepción
de Visitantes
Junto al Castillo de Cortegana
21230 Cortegana
Tel. 0034 959 131 550

Notas